

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y LETRAS



TRABAJO DE GRADO

EL MUNDO DE LOS PERSONAJES EN LA NOVELA DE
RAFAEL MENJÍVAR OCHOA

PRESENTADO POR

ADRIANA JEAMILETH AGUILAR FLORES
BRENDA LESLY GARCÍA CAMPOS
JOSUÉ DANIEL VÁSQUEZ CERÓN

PARA OPTAR AL GRADO DE

LICENCIADO (A) EN CIENCIAS DEL LENGUAJE Y LITERATURA

DOCENTE ASESOR

DOCTOR MAURICIO AGUILAR CICILIANO

JUNIO, 2020

SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA.

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

AUTORIDADES



M. Sc. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO

RECTOR

Dr. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ

VICERRECTOR ACADÉMICO

ING. JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

ING. FRANCISCO ANTONIO ALARCÓN SANDOVAL

SECRETARIO GENERAL

LICDO. LUIS ANTONIO MEJÍA LIPE

DEFENSOR DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICDO. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN

FISCAL GENERAL

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE

AUTORIDADES



M. Ed. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA CAMPOS

DECANO

M. Ed. RINA CLARIBEL BOLAÑOS DE ZOMETA

VICE-DECANA

LICDO. JAIME ERNESTO SERMEÑO DE LA PEÑA

SECRETARIO

LICDO. LUIS ARMANDO GARCÍA PRIETO

JEFE DEL DEPARTAMENTO CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y LETRAS

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecemos a Dios todo poderoso por regalarnos la sabiduría para culminar con éxitos nuestros estudios, por ser nuestra guía en este arduo camino de preparación.

Expresamos nuestro agradecimiento al docente asesor Dr. Mauricio Aguilar Ciciliano por haber accedido a participar en este proceso investigativo, contribuyendo con sus conocimientos. Gracias por su paciencia y por la orientación crítica que nos proporcionó en este estudio.

Al Master Francis Osvaldo Mejía Loarca y a la Licda. Hada Nineth Martínez Tobar por aceptar ser parte del Comité de Tesis y así proporcionar sus conocimientos críticos acerca de los resultados de la investigación.

Finalmente, a la poeta Krisma Mancía y a Eduardo Menjívar por su disposición para facilitar información relevante sobre la vida y obra del autor Rafael Menjívar Ochoa para nuestra investigación.

Adriana Jeamileth Aguilar Flores

Brenda Lesly García Campos

Josué Daniel Vásquez Cerón

DEDICATORIA

Dedico el éxito de este trabajo principalmente a mi madre Patricia Elvira Flores, quien siempre me apoyó y me motivó para que no me rindiera en este proceso, gracias por su amor y apoyo incondicional.

A mi abuela Elena Mendoza y a mi tía Cecilia del Carmen Molina, porque siempre creyeron en mis capacidades y me animaron a no rendirme nunca, gracias por siempre apoyarme y aconsejarme.

A mi hermana Tatiana Aguilar, que siempre me acompañó y me ánimo en cada paso de este trabajo.

A Fernando Flores, quien creyó en mí y me ayudó cada vez que lo necesité, gracias por sus consejos, regaños y por darme su amor en cada momento de este proceso.

Adriana Jeamibeth Aguilar Flores

DEDICATORIA

Dedico el fruto de este trabajo principalmente a Dios porque está conmigo en todo momento y porque sin él la culminación de este proyecto no habría sido posible.

A mi mamá Blanca Noemy Campos por ser pilar fundamental en mi vida y apoyarme incondicionalmente en todo momento A mi hermana Eunice Campos por estar siempre conmigo y brindarme motivación cuando más se necesitaba.

A mis tías Sandra y Roxana García por su amor y apoyo a lo largo de toda mi carrera académica. Y mi primo Manuel Alarcón por estar siempre presente.

A mis amigas Katerine Valle, Juanita Ramos, Ely Payés, por estar siempre presentes apoyándome y darme ánimos en todo momento.

A mis compañeros de trabajo de grado Adriana Aguilar y Josué Vázquez por haber hecho todo lo posible para terminar este proyecto.

Y finalmente, pero no menos importante a Mor, por su amor infinito e incondicional apoyo en todo momento.

Brenda Lesly García Campos

DEDICATORIA

Agradezco a mis padres Daniel Vásquez y Helem Cerón de Vásquez por su esfuerzo y lucha constante para dejarme la mejor herencia que un padre le pueda dar a sus hijos, una carrera universitaria. A mis abuelos paternos Mamá Ana y Papá Toño por estar pendientes de mí en todo momento, a mis abuelos maternos Papá Nehemías y Mamá Victoria que sé que desde el cielo están orgullosos de mí.

De igual manera a mis dos hermanas, familiares (tíos/as y primos/as), amigos/as y vecinos/as que en su momento me ayudaron en diferentes áreas de mis estudios lo cual significa, que se convirtieron en partes fundamentales de mi rompe cabezas.

A mis jefes: Prof. Oscar Martínez (Director), Profa. Wendy Menjívar (Sub Directora) por sus permisos, apoyo y comprensión total, es así como me ayudaron a que asistiera a mis asesorías y reuniones de grupo y lograr sin ningún inconveniente terminar mi trabajo de grado.

Finalmente, a mis compañeras de trabajo de grado Adriana Aguilar y Brenda García sin ustedes esto no se pudo haber realizado de una forma tan única y especial brindándome su apoyo, comprensión, etc., gracias por su amistad, se les quiere mucho.

Dios me los bendiga a cada uno de ustedes por ser parte de este sueño que con alegrías y tristezas se logró cumplir.

Josué Daniel Vásquez Cerón

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	xi
CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
1.1 Preguntas de investigación.....	20
1.2 Objetivos de investigación.....	20
1.2.1 Objetivo general.....	20
1.2.2 Objetivos específicos.....	20
1.3 Justificación	21
1.4 Delimitación del Problema	22
1.4.1 Temporal.....	22
1.4.2 Delimitación de corpus.....	22
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	23
2.1 Contexto Histórico Social.....	24
2.2 Estado del arte	32
2.3 Perspectivas teóricas de los estudios sobre la obra de RMO.....	44
2. 4 Perspectiva teórica que adopta la investigación	46
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	56
3.1. Tipo de estudio	57
3.1.1 Técnicas de recogida de datos.....	57
3.1.2 De análisis de datos.....	58
3.2 Instrumentos de investigación	58
3.3 Fases de la investigación	59
3.3.1 Fase exploratoria.....	59
3.3.2 Fase de formulación del proyecto de investigación.....	59
3.3.3 Fase de análisis de datos.....	59
3.4 Selección del corpus	60

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS	61
4.1 Menjívar Ochoa: una vida itinerante comprometida con la literatura y la realidad salvadoreña	62
4.2 Consideraciones generales sobre el proceso de investigación de la obra Rafael Menjívar Ochoa	64
4.3 Sobre la relación entre el mundo del protagonista y el contexto de producción de la novela de Rafael Menjívar Ochoa.....	65
4.3.1 Inicios del Conflicto hasta la posguerra.....	66
4.3.2 El Fenómeno de la literatura de Posguerra.....	67
4.4 Mundo del protagonista, contexto de producción y patrones narrativos en Menjívar Ochoa.....	83
4.4.1 Patrones Narrativos.....	87
4.5 Papel del protagonista como instancia narrativa en la construcción del mundo ficcional de Rafael Menjívar Ochoa.....	95
CONCLUSIONES	97
REREFENCIAS	100
ANEXOS	106
ANEXO 1: GUÍA DE ANÁLISIS LITERARIO.....	107
ANEXO 2: MATRIZ GENERAL.....	112
ANEXO 3: PROTOCOLO DE ENTREVISTA 1.....	117
ANEXO 4: PROTOCOLO DE ENTREVISTA 2.....	119
ANEXO 5: FOTOS DE ENTREVISTA.....	121
ANEXO 6: PORTADAS DE LAS OBRAS Y OTRAS FOTOGRAFÍAS.....	122

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Sistema de categorías.....	54
Figura 2: Gráfico de Personajes en la novelística de RMO.....	92

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Hallazgos de los estudios de la obra de RMO.....	32
Tabla 2: Tendencias en los estudios críticos sobre la obra de RMO.....	41
Tabla 3: Personajes Masculinos en la Narrativa de Rafael Menjívar Ochoa.....	91
Tabla 4: Instancias Narrativas en la Novelística de Rafael Menjívar Ochoa.....	95

INTRODUCCIÓN

La literatura de posguerra salvadoreña se ha caracteriza por plasmar la nueva situación social determinada por el caos, la corrupción, la violencia y el fracaso de la utopía revolucionaria. Esta situación produce en la literatura nuevos espacios ficcionales para representar la realidad nacional de forma diferente a como lo hacía la literatura testimonial.

En este escenario surge un grupo de escritores que proponen una reelaboración temática en relación a la realidad social. Entre estos autores se encuentran: Jacinta Escudos, Alfonso Quijada Urías, Claudia Hernández, Horacio Castellanos Moya, Mauricio Orellana Suárez y Rafael Menjívar Ochoa (RMO), entre otros, siendo este último uno de los más representativos de la literatura salvadoreñas a lo largo de tres décadas.

El propósito de este estudio es realizar una aproximación sistemática a su obra como actividad permanente y ubicada en un contexto de producción determinado. Si bien de la obra de Menjívar Ochoa se han realizado algunos estudios críticos puntuales, hacen falta estudios que abarquen todas sus novelas y den cuenta del mundo en el que se desarrollan sus personajes.

El trabajo se organiza en cuatro capítulos: el primero de ellos se titula planteamiento del problema, y da cuenta de los siguientes apartados: objetivos de la investigación, los cuales se dividen en objetivo general y objetivos específicos. Al final de dicho capítulo, se presentan las razones por las cuales se realiza esta investigación.

En el segundo capítulo se desarrolla el marco teórico de la investigación. Se exponen el estado del arte, síntesis crítica y la perspectiva teórica que adopta la investigación: una integración de la socio-crítica y la narratología. Por último, se presenta el sistema de categorías establecido.

En el tercer capítulo titulado marco metodológico, se incluyen los siguientes apartados: en primer lugar, el tipo de estudio, el cual es un trabajo de tipo monográfico abordado desde un enfoque cualitativo. En segundo lugar, están las técnicas e instrumentos de investigación; en tercer lugar, se ubican las fases de la investigación, en cuarto lugar, se presenta la selección del corpus y, en quinto lugar, está la aplicación de la guía de análisis.

En el cuarto capítulo se analiza el material recogido; contiene como primer punto la biografía completa de Rafael Menjívar Ochoa, la respuesta a cada una de las interrogantes a partir de tres bloques temáticos. Por último, se ofrecen algunas conclusiones a las que se ha llegado y los respectivos anexos de la investigación.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

I. Planteamiento del problema

La guerra civil en El Salvador culmina con la firma de los acuerdos de paz en 1992. Esto significa, como lo estima Aguilar Ciciliano (2011), la emergencia de un nuevo periodo histórico en el que se incorporan actores sociales que entran, en un principio, con un componente de optimismo; no obstante, con el paso del tiempo, la falta de cumplimiento de los compromisos asumidos por las partes da lugar a un ambiente de incertidumbre y desconfianza social.

La nueva situación social produce en la literatura nuevos espacios ficcionales para el abordaje de la realidad nacional, diferentes a los de la literatura tipo testimonial. Esta nueva narrativa “retrata” el contexto emergente caracterizado por el caos, corrupción y violencia imperantes en la sociedad. La utopía se transforma en pesimismo; la militancia político-revolucionaria idealizada y representada en el imaginario de un guerrillero pulcro, así como la idea del militar que defiende patrióticamente a su país de la amenaza comunista, dan paso a la figura del desmovilizado, delincuente y sus dilemas existenciales. Por ello, Cortez (2010) con su mirada desde los estudios culturales llama a este nuevo escenario, “estética del cinismo”.

Este nuevo escenario está constituido por un grupo de escritores que se proponen una reelaboración temática en cuanto a la historia y la realidad nacional. Entre estos autores están: Jacinta Escudos, Alfonso Quijada Urías, Claudia Hernández, Horacio Castellanos Moya, Rafael Menjívar Ochoa y otros. Desde la perspectiva de Cortez (2010) estos se agruparían en la llamada “generación del desencanto”, cuya característica principal consiste en expresar el descontento con el rumbo del país después de terminado el conflicto armado.

En este contexto Rafael Menjívar Ochoa incorpora en su narrativa una serie de personajes representantes de la nueva situación: estos son individuos comunes de las ciudades, exiliados, inmigrantes, prostitutas, desmovilizados, y delincuentes; periodistas, reporteros, falsos suicidas, detectives, guerrilleros, torturadores, funcionarios corruptos, entre otros. Se puede decir que los actantes son antihéroes que representan un momento histórico en el cual el ideal de cambio se ha suspendido y se ha iniciado una lucha por construir un nuevo sentido de la vida.

En efecto, en la narrativa de Menjívar Ochoa las historias están protagonizadas por personajes de papel, que representan esa parte imaginada, casi indecible, de la realidad social identificable por su estado caótico, el existencialismo y otros factores sociales que la dinamizan (Escamilla, 2011). La cuestión es conocer si tales variables extraliterarias forman parte del mundo referencial y ficcional de las obras y, de ser así, la forma en que se concretan en el personaje del protagonista.

De los aportes literarios de Rafael Menjívar Ochoa dan cuenta algunos estudios que se enfocan en la tendencia de su narrativa hacia la novela negra. El primero es un artículo de Coello Gutiérrez (2008), *Variantes del género negro en la novela centroamericana*, en el cual se caracteriza la novela centroamericana contemporánea neopolicial, y el artículo del crítico Colín (2009) “*La novela negra en Centroamérica: Cualquier forma de morir, de Rafael Menjívar Ochoa*”, al igual que los otros artículos identifica rasgos específicos de este género en esta obra.

El segundo tipo de estudios son ensayos que analizan la narrativa del autor desde la perspectiva filosófica del cinismo. Otros ensayos de Coello Gutiérrez (2009), *El pícaro como protagonista en las novelas neopoliciales de Rafael Menjívar Ochoa y Horacio Castellanos Moya*, define al personaje pícaro cínico como antihéroe propio de la narrativa negra de la región; y *El discurso crítico sobre el cinismo en la novela centroamericana contemporánea: bases para una lectura alternativa* (Coello Gutiérrez, 2015) clasifica los personajes, según la filosofía del cinismo, en cínicos.

También se han realizado desde la temática de la violencia presente en las novelas del autor, otros ensayos: *Violencia, globalización y literatura: o el dilema del Eterno Retorno en El Salvador* de Candelario (2004) aplica la teoría del *Eterno Retorno de lo Mismo* del filósofo Friedrich Nietzsche a tres novelas salvadoreñas, entre ellas, la novela del autor *Instrucciones para vivir sin Piel* (2008). El caso de Cortez (2010), en el ensayo “*La destrucción del cuerpo y el lazo pasional con la norma social*” en el libro *Estética del cinismo* que aborda las novelas del autor con la propuesta de construcción de identidad del sujeto en los personajes como un proyecto generador de exclusiones y violencia a partir de tres autores: Michael Foucault, Louis Althusser y Judith Butler.

Las tesis de Marín Alemán (2015) en *La violencia en la narrativa de Rafael Menjívar Ochoa*, vincula las expresiones de violencia al contexto cultural, y la de Márquez, Opico y Quinteros (2016) *Tipos de violencia y la concepción de la muerte en la novelística de Rafael Menjívar Ochoa*, clasifica los tipos de violencia predominantes en las obras del autor.

El tercer tipo de estudios analizan los aspectos estructurales de las novelas del autor. El primer caso es el trabajo de Baires (1998), *Manual de estudio de narradores latinoamericanos contemporáneos: análisis estructural aplicado a obras de Manuel Puig; Álvaro Mutis; Rafael Menjívar Ochoa*. El segundo caso, *Los recursos narrativos en la novelística de Rafael Menjívar Ochoa* de Velásquez Estévez (2014).

El cuarto tipo analizan la obra del autor desde la perspectiva sociológica, la investigación de Aguilar Ciciliano (2011) *Las huellas del delirio*, estudia las novelas desde un planteamiento histórico y sociológico y la tesis de López y Rosales (2014) *La ficción literaria salvadoreña contemporánea: el caso de la novela* que determina elementos entre la ficción y aspectos sociales del país.

Sin embargo, los trabajos en mención dejan de lado el estudio del personaje con su mundo de la vida y sus características propias como constructo representativo de la nueva realidad nacional y social. Por lo tanto, no se ha profundizado en una posible relación entre el mundo del protagonista como instancia narrativa y las realidades emergentes de la región. En otras palabras, los estudios anteriores no han caracterizado los personajes de Menjívar Ochoa con base en el tipo de relaciones que traban con el contexto.

Otro punto digno de mencionar es que los estudios realizados hasta el momento son fragmentarios, por lo que no valoran en conjunto la obra narrativa del autor. En efecto, puede observarse que *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte* y *Cualquier forma de morir* han sido las novelas más estudiadas debido a que la mayoría de investigaciones se han enfocado en buscar la impronta del género negro. Mientras que *La Historia del traidor de nunca jamás*, *Trece* e *Instrucciones para vivir sin piel* no se han estudiado tanto como las otras.

La obra novelística de Menjívar Ochoa la componen siete textos publicados entre 1985 y 2008: *Historia del traidor de nunca jamás* (1985), *Los años marchitos* (1990), *Los héroes tienen sueño* (1998), *De vez en cuando la muerte* (2002), *Cualquier forma de morir* (2006), *Trece* (2003) e *Instrucciones para vivir sin piel* (2008).

En *Historia del traidor de nunca jamás* (1985), Javier Saladrigas, miembro del grupo guerrillero *Fuerzas Populares de Liberación, FPL*, es detenido por Gerardo Pineda, un oficial de la guardia. Durante los interrogatorios Saladrigas decide delatar a sus compañeros ante el ofrecimiento de libertad y exilio en México. Sin amigos y sin dinero, huye del hotel de mala muerte donde se hospeda. Mientras se escapa de la policía en un edificio se encuentra con Lupita, chica que lo esconde por un tiempo y se convierte en su amante. Al final Saladrigas le roba sus ahorros para sobrevivir.

Los años marchitos (1990), por su parte, trata de la historia de un actor muy reconocido de radionovelas. Este, debido a la falta de empleo, acepta realizar un trabajo sucio para una banda de policías corruptos, que consiste en grabar una confesión falsa de un guerrillero que afirme haber secuestrado y asesinado a un político importante. Finalmente, el protagonista frente a periodistas y policías, por medio de una entrevista, brinda los falsos detalles del crimen y recibe sin ningún remordimiento una buena cantidad de dinero.

Los héroes tienen sueño (1998), cuenta la historia de un policía que recibe de su jefe, al que llaman el “coronel”, la orden de asesinar a un periodista que había realizado un reportaje de unos guerrilleros y los ayuda a escapar. El policía cumple dicho mandato, pero cansado de realizar trabajos sucios, toma la decisión de retirarse de la sección de la policía. Pasa muchos días sin empleo y, presionado por su crisis económica, decide regresar a su anterior trabajo donde acepta una nueva orden: matar al cabecilla de otro grupo de policía. En esta ocasión no tiene tanta suerte pues en el atentado recibe varios impactos de bala.

De vez en cuando la muerte (2002), relata la historia de un periodista especializado en la crónica roja. A medida que el trabajo se vuelve rutinario y aburrido, se ve involucrado en una falsa noticia que se había publicado años anteriores; un carnicero acusado de haber asesinado a ocho mujeres. Durante el transcurso de la historia surgen los testigos oculares, así como también los familiares de los asesinos y de los asesinados. La novela finaliza cuando el

protagonista se da cuenta de que los poderes se protegen entre sí para ocultar la verdad.

Trece (2003), por su parte, es la historia de un escritor fracasado, al borde de una crisis existencial que por esta razón fija un plazo de trece días para suicidarse. Durante este lapso de tiempo, a través de recuerdos y digresiones da a conocer su vida. En este periodo al protagonista le suceden una serie de episodios que llaman su atención y busca motivos para suicidarse, entre ellos las relaciones efímeras, la enfermedad de su madre, memorias de agresión física de su niñez, actos criminales y otras situaciones anodinas. En la última etapa del plazo, el protagonista alquila su primer apartamento en donde le avisan que la policía va en camino a detenerlo por el homicidio que cometió en una noche de borrachera en el marco de los trece días, por lo tanto, ya no tiene excusas que posterguen su muerte. Al final no se sabe si consuma el acto o si sólo existió en su mente como producto de una neurosis o delirio.

Cualquier forma de morir (2006), cuenta la historia de un policía, ex integrante de la sección de antinarcóticos y ex jefe de escoltas de un tal "comandante". Un mal día el protagonista es encarcelado por un crimen que no cometió. Estando en prisión, por ironía del destino, se ve involucrado con un grupo de militares narcotraficantes dirigidos por el "coronel". El encuentro con el conjunto, le facilita al ex policía conocer a los cabecillas del narcotráfico local, los hermanos Francisco y Santiago Celis, y otros que son denominados en la novela con apodos tales como el "Sapo", el "Cura", el "Ciego", el "Ronco". Este hecho le permite al personaje gozar con ciertos privilegios, el salir y entrar a la cárcel cuantas veces sea necesario. Accede a ser testigo provisional de una serie de actos criminales, lo que le permite elaborar un repertorio de las distintas formas de morir. El premio mayor es cuando, gracias a ese tipo de contactos, recobra su libertad.

Por último, *Instrucciones para vivir sin piel* (2008), trata de la historia de un ex guerrillero que traicionó a sus compañeros de revolución en el conflicto de El Salvador. Este se encuentra, después de varios años en una habitación del hotel Phoenix, esperando a su amante, mientras recuerda los asesinatos que cometió y sobre todo la traición hacia sus compañeros, al llamar a cierto número para denunciar movimientos sospechosos, en venganza porque "Ella", compañera de revolución y mujer a la que amaba, lo traiciona con otro guerrillero. Luego de eso, el protagonista reconoce el cadáver de Ella, entre la montaña de cadáveres de sus

compañeros. Finalmente, la historia termina en el mismo lugar en el que inicia, en la misma habitación del hotel, en donde el protagonista sigue a la espera de su amante.

Tal como sugieren estas historias hay en la obra de Rafael Menjívar un conjunto de temas y motivos que nos ponen en la cuestión del entre la obra y la realidad social de la que surge. Esta investigación se propone estudiar, desde la perspectiva sociocrítica y narratológica la relación existente entre el mundo del protagonista y ese contexto de producción en el que cobra sentido como experiencia vital. En este sentido, parte de la idea de que los protagonistas, además de funcionar como centro gravitacional de la acción narrativa, desarrollan una ideología frente a la realidad sociocultural y política en la que surgen, y actúan en consecuencia. En otras palabras, además del papel del protagonista como instancia narrativa en las novelas, se configura en él una visión del mundo que se hace patente en el tejido de la novela porque es un ser sentipensante, y como tal reacciona al contexto.

El estudio pretende profundizar en los aspectos que conforman el mundo del protagonista de acuerdo con sus situaciones problemáticas y la relación de este mundo con el contexto de producción de las obras de Rafael Menjívar Ochoa. Desde estos aspectos se busca aportar un mayor conocimiento teórico y crítico del autor, considerado uno de los escritores que contribuyó a desplazar la narrativa testimonial incluyendo el tema de la violencia o la discriminación a partir de estructuras y enfoques narrativos variados en sus trabajos (Pleitez, 2012). En este sentido, se considera como corpus sus ocho novelas: *Historia del traidor de nunca jamás* (1985), *Los Años Marchitos* (1990), *Los Héroeos Tienen Sueño* (1998), *De Vez en Cuando La Muerte* (2002), *Cualquier Forma de Morir* (2006), *Trece* (2008) e *Instrucciones Para Vivir Sin Piel* (2008).

La relevancia del trabajo consiste en destacar, en un primer momento, la relación entre el mundo del protagonista en la novela de Menjívar Ochoa y el contexto de producción de las obras. En segundo lugar, identificar los patrones narrativos utilizados por el escritor para mostrar literariamente esta relación. Por último, determinar el papel del protagonista como instancia narrativa respecto a la construcción del mundo ficcional. Estas tres cuestiones aún no han sido dilucidadas por la crítica literaria actual en un estudio monográfico de la obra del autor en mención.

1.1 Preguntas de investigación

- A. ¿Qué tipo de relación existe entre el mundo del protagonista y el contexto de producción de novela de Rafael Menjívar Ochoa?
- B. ¿A través de qué patrones narrativos se concreta literariamente esta relación?
- C. ¿Cuál es el papel del protagonista como instancia narrativa en la construcción del mundo ficcional de Rafael Menjívar Ochoa?

1.2 Objetivos de investigación

1.2.1 Objetivo general

El trabajo tiene como objetivo una aproximación crítica a la novela de Rafael Menjívar Ochoa teniendo como centro de atención el mundo del protagonista, su papel como instancia narrativa en la construcción del mundo ficcional: su relación con el contexto de producción y las estrategias narrativas predominantes en el desarrollo de las obras.

1.2.2 Objetivos específicos

- A. Analizar el tipo de relación existente entre el mundo del protagonista y el contexto de producción en la novela de Rafael Menjívar Ochoa.
- B. Identificar los principales patrones narrativos que utiliza Rafael Menjívar Ochoa en la construcción de sus novelas.
- C. Describir el papel del protagonista como instancia narrativa en la construcción del mundo ficcional de la obra de Rafael Menjívar Ochoa.

1.3 Justificación

La presente investigación tiene como objetivo principal realizar un estudio monográfico de la obra de Rafael Menjívar Ochoa, en el cual se pretende estudiar el mundo de los personajes y establecer el tipo de relación existente entre el mundo del protagonista y el contexto de producción de la novela del autor. Para ello, se ha seleccionado el siguiente corpus de estudio: *Historia del traidor de nunca jamás* (1985), *Los Años Marchitos* (1990), *Los Héroeos Tienen Sueño* (1998), *De Vez en Cuando la Muerte* (2002), *Trece* (2003), *Cualquier forma de morir* (2006), e *Instrucciones Para Vivir Sin Piel* (2008).

La importancia de esta investigación y del estudio de la obra del autor radica en varias razones. En primer lugar, Rafael Menjívar Ochoa es actualmente uno de los escritores más importantes de la literatura salvadoreña actual, hecho que hace necesaria una investigación de su obra completa que ofrezca claves para la comprensión de su narrativa. En segundo lugar, hasta el momento no se han encontrado estudios que abarquen toda la producción novelística del escritor, antes mencionado; en consecuencia, solo se cuenta con análisis fragmentarios y con énfasis en algunas de sus novelas, especialmente las emparentadas con el género negro.

Una tercera razón es la ausencia de estudios sobre el papel del personaje en el mundo ficcional y las formas en que lo social se entrecruza con este. En tal sentido vale la pena realizar un estudio desde las perspectivas sociocrítica y narratológica que dé cuenta del personaje como instancia narrativa en la construcción del mundo ficcional y su relación con el contexto de producción de la obra del autor.

Otra razón, es que Menjívar Ochoa es un escritor prolífico en la narrativa salvadoreña y se vuelve interesante para este estudio observar como el autor, a través del corpus seleccionado ha evolucionado en sus temáticas; y en la construcción de sus personajes que son representantes de la nueva situación social del periodo de posguerra. En esencia, son los personajes los que caracterizan al autor y dan punto a su particularidad estética.

Una última razón: el trabajo aspira hacer una propuesta teórica y metodológica que contribuya al desarrollo de la crítica de la novela salvadoreña en la Universidad de El Salvador; crítica que recupere el valor social de la literatura por su manera de imaginar y recrear la

realidad histórico-social.

Por todo lo anterior la investigación pretende ser innovadora pues, además de analizar el personaje creado en el mundo ficcional de la obra de Rafael Menjívar Ochoa, estudiará su contexto de producción.

1.4 Delimitación del Problema

1.4.1 Temporal

La investigación se centra en la producción novelística de Rafael Menjívar Ochoa que comprende los años de 1985-2008.

1.4.2 Delimitación de corpus

La investigación tiene como objeto de estudio siete novelas del autor Rafael Menjívar Ochoa:

1. *Historia del traidor de nunca jamás* (1985)
2. *Los años marchitos* (1990)
3. *De vez en cuando la muerte* (2002)
4. *Cualquier forma de morir* (2006)
5. *Los héroes tienen sueño* (2008)
6. *Trece* (2008)
7. *Instrucciones para vivir sin piel* (2008)

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Contexto Histórico Social

La vida de Rafael Menjívar Ochoa fue corta, pero intensa y de un importante legado para las letras y la cultura salvadoreña y centroamericana. El escritor vivió momentos históricos cruciales para el país y América Latina. Su producción literaria abarca casi tres décadas: 80, 90 y 2000. Estas etapas están atravesadas por acontecimientos políticos y sociales de gran impacto en el país: el conflicto armado, la negociación, Acuerdos de Paz y la posguerra. En los siguientes párrafos se desarrollan los aspectos más relevantes de dichos periodos.

Entre los orígenes del conflicto, según Mayorga (2014), se destacan tres causas importantes; primero, la desigualdad socioeconómica en los estratos de la población salvadoreña que generó en la población enojo, resentimiento y frustración, fomentados por actos de represión violenta. Segundo, la concientización de las masas alentadas por una enorme ola de pensamiento liberador en donde convergen el anarquismo, el marxismo, y otro conjunto complejo de modelos revolucionarios, además de la actividad pastoral de un considerable sector de la iglesia. Tercero, la ilegitimidad del régimen político de corte militar que imposibilitó el ascenso al poder a través de elecciones transparentes y el cierre de los espacios de expresión que estuvieran en desacuerdo con el orden dominante: el fraude electoral de 1972, la persecución sindical, la intervención de la UES, la militarización del país, entre otros.

Otro hecho es el magnicidio de monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, el 24 de marzo de 1980, suceso que apuró la guerra civil salvadoreña. Se puede afirmar que este acontecimiento es el que determina la gestación del conflicto armado cuya duración sería de 12 años.

Diversas modalidades de gobiernos represores se experimentaron en el período que va de (1972 a 1984). Presidentes militares, Juntas de Gobierno, elecciones, sin que esto pudiera detener el enfrentamiento militar.

El Partido Demócrata Cristiano (PDC) y la Fuerza Armada Salvadoreña (FAS) a inicios de 1980 se centraron en establecer diversas reformas económicas entre las cuales estaban: la entrega de parcelas de tierra a miembros de organizaciones paramilitares y a trabajadores agrícolas que vivían en zonas conflictivas, la nacionalización de la banca, y el diálogo con la

oligarquía con el fin de obtener apoyo a las medidas. Este acuerdo requirió del aval de los Estados Unidos y de varios decretos para “legalizar” la represión contra la oposición política (Martínez, 2013). Ello permitió: encarcelamientos ilegales, permanente estado de excepción, actuación de los escuadrones de la muerte, censura de los medios de comunicación; criminalizaciones de acciones populares de protesta y legitimación de la tortura como mecanismo de inteligencia.

Por su parte, el 10 de octubre de 1980 surge el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), conformado por las cinco organizaciones políticas que se aglutinaron al mando de una Comandancia General: las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) fundadas el 1 de abril de 1970 por Salvador Cayetano Carpio, el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) fundado y proscrito en la década de los 30; el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) fundado por estudiantes universitarios, cristianos de origen obrero y campesinos (en sus diferentes etapas y variantes), la Resistencia Nacional (RN) que se constituyó en gran parte por los trabajadores cristianos, y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

Una de las acciones diplomáticas determinantes fue la Declaración Franco-mexicana que reconoció al FMLN como fuerza política legítima, beligerante y representativa del pueblo salvadoreño. A nivel militar, la ofensiva de 1981 permitió a la guerrilla adquirir experiencia de combate y organización y asegurar territorios principalmente en el oriente y la zona paracentral del país. El FMLN enfrentó debates y pugnas que en muchos casos se saldaron con derramamiento de sangre. Algunos debates se daban en torno a la estrategia y la táctica.

La RN y el PCS preferían la insurrección popular mientras que las FPL y el ERP se inclinaban por la guerra prolongada (Martínez, 2013). Además, el asesinato del poeta revolucionario Roque Dalton por divergencias ideológicas había creado fricciones y escisiones entre las RN y el ERP. Las RN terminaron por retirarse de la DRU en agosto de 1980, pero ellos rectificaron sus posiciones de nuevo en el mismo año y reingresaron.

Cayetano Carpio fue designado coordinador del mando general del FMLN. Eso permitió, el 3 de noviembre, que las RN regresaran al seno de la DRU, las cuales fueron aceptadas como miembros del FMLN.

En 1983, las FPL afrontaron una disputa interna de hegemonismo con Cayetano Carpio “Marcial” a la cabeza. El comandante Marcial tenía una posición teórica marxista-leninista que rechazaba la posibilidad de una negociación política como salida al conflicto. Dicha postura fue rechazada por los dirigentes revolucionarios Shafick Handal del PCS y por Mélida Anaya Montes de las FPL.

Luego de esto, el 12 de abril de 1983 es asesinada en Managua, Mélida Anaya Montes la “comandante Ana María”, y Marcial es el principal sospechoso del crimen. Así se declaró en el Comunicado de las FPL del 9 de diciembre de 1983, que Marcial entró en los últimos años en un proceso de descomposición ideológica y política que lo llevó al asesinato de la comandante Ana María. Después de esto, Marcial se suicida supuestamente en estas circunstancias tras ser señalado como el autor intelectual del crimen de su compañera.

Otros crímenes a cargo de las FPL corresponden a los asesinatos ejecutados por el comandante Mayo Sibrián a combatientes de la organización, bajo la acusación de ser infiltrados del Ejército, en el frente paracentral del FMLN; también el fusilamiento del mismo por la comandancia de las FPL por acusaciones de haber brindado información al enemigo. De manera que en 1991, antes de los Acuerdos de Paz el comandante es fusilado (“FPL ordena la ejecución de Mayo Sibrián”, s.f.).

Por otra parte, las Fuerzas Armadas de El Salvador, (FAES) en esta época estaban siendo reorganizadas por los Estados Unidos para frenar a la guerrilla. El ejército realizaba grandes operativos militares en la zona de retaguardia, con el objetivo de eliminar a la población campesina que servía de apoyo a la misma; algunos de estos operativos terminaron en masacres como: El Mozote en 1981, El Calabozo 1982 y la Guinda en 1982 (Sprenkesls, 2014).

En este mismo contexto aparecen los escuadrones de la muerte que surgieron en los años 70. “Se supone, según diversas fuentes, que el mayor Roberto D’Aubuisson, antiguo jefe del servicio de inteligencia de la FAS, fue el creador” (Martínez, 2013, p. 32-33). Este fue ayudado clandestinamente por otros oficiales de la FAS para su conformación y por familias de la oligarquía salvadoreña económicamente.

Los escuadrones de la muerte se fundaron en la organización para-militar ORDEN (Organización Democrática Nacionalista), que fue creada por el PCN con adoctrinamiento militar estadounidense. El propósito de esta organización era la eliminación física de los líderes de oposición y reprimir las diferentes organizaciones populares del campo y de la ciudad (Martínez, 2013). Entre estas grupos o comandos de la FAS se encuentran: La Mano Blanca, la Falange, el Escuadrón de la Muerte (EM); la Unión Guerrera Blanca (UGB), las Brigadas Maximiliano Hernández Martínez, el Frente Anticomunista de Liberación Centroamericana, la Organización para la Liberación del Comunismo y la Legión del Caribe, la Brigada Anticomunista Salvadoreña.

Durante el conflicto se destacan distintas etapas. Primera etapa. Surgimiento y consolidación de las organizaciones político-militares de 1970 -1979 que se caracterizó por el desarrollo de las organizaciones político militares que nacieron, en la ciudad de San Salvador, todas vinculadas a ámbitos religiosos sindicalistas y al activismo juvenil universitario. Estas organizaciones funcionaron como sectas, manejando un esquema organizativo basado en el pensamiento marxista-leninista que operaban desde la clandestinidad.

Segunda etapa. Escalada de la violencia, 1979-1980. La violencia política apareció en los distintos grupos contrainsurgentes y revolucionarios que aparecieron durante los setenta, pero esta aumentó a partir del golpe de estado de 1979 (Sprenkels, 2014). En este momento los militares de línea dura y los paramilitares respondieron ante la propuesta reformista del golpe con la persecución de izquierdistas y revolucionarios.

A raíz de esto, el Mayor D`Aubuisson se vuelve uno de los principales oficiales contrainsurgentes del ejército que se retiró de la fuerza armada para realizar una campaña de terror clandestina (Sprenkels, 2014). A lo largo de 1980 la represión interfirió fuertemente con las actividades organizativas de la insurgencia. El ejército invadió el campus universitario y cerró la Universidad de El Salvador, el 26 de junio de 1980.

Tercera etapa. Ofensivas y contra ofensivas 1981-1983-. Esta inicia con la “ofensiva final”, la cual comenzó el 10 de enero de 1981, en diferentes puntos del país. A pesar de los intensos combates la ofensiva no fue tan exitosa como los insurgentes la habían anticipado (Sprenkels, 2014). Por lo que el Gobierno de los EE. UU envió equipo militar de emergencia en apoyo al

ejército salvadoreño. El 18 de enero el FMLN se retiró y ya no le nombró la ofensiva final, sino ofensiva general. Al no alcanzar el fin de la ofensiva se abrió una nueva fase de lucha por la libertad en El Salvador que tuvo como resultado la lucha armada en todo el país.

Después de 1981, las cosas fueron mejorando militarmente para la guerrilla; se superó la falta de armas y se multiplicaron sustancialmente las unidades militares con efectivos mejor capacitados (Sprenkels, 2014). Durante los años de 1982 y 1983, la guerrilla obtuvo algunos éxitos importantes, con operativos cada vez más grandes y sofisticados, utilizando grandes agrupaciones de combatientes como la BRAZ (ERP) y la Brigada Felipe Peña Mendoza (FPL) las cuales realizaron ataques como la batalla del Moscarrón, la de San Felipe Morazán y el ataque a la Cuarta Brigada en Chalatenango.

La cuarta etapa es la prolongación de la guerra de 1984- 1987, en este momento el Ejército Salvadoreño crece en cuanto a su estrategia militar. Este utiliza los medios aéreos que obliga a las fuerzas guerrilleras a abandonar las tácticas basadas en las grandes agrupaciones y operativos para así volver al despliegue de unidades guerrilleras más pequeñas. Según (Sprenkels, 2014) en este periodo la fuerza insurgente se consolidó fundamentalmente como ejército campesino con gran capacidad y nivel de desarrollo militar.

La quinta etapa es la escalada hacia una nueva ofensiva de 1987- 1989. En este periodo la fuerza insurgente se consolidó como un ejército campesino con una gran capacidad y nivel en el desarrollo militar. Los campesinos constituían la fuente más importante de reclutamiento para las FPL, el ERP y la RN.

El FMLN lanzó la ofensiva militar, “hasta el tope”, el 11 de noviembre de 1989, y para ello, como lo afirma Martínez (2013) tomó en cuenta algunos aspectos: Los errores cometidos luego del fracaso de la primera ofensiva en enero de 1981, la acumulación de las fuerzas políticas y militares, la experiencia militar alcanzada por los guerrilleros en los años de guerra.

Según la comandancia general del FMLN, la ofensiva del 11 de noviembre de 1989 tendría como logros: la división de la Fuerza Armada (pero ésta prefirió la "Tandona" que a los comandantes del FMLN y se mantuvo unida), la negociación de una posición en el poder político y la capacidad de negociación ante el gobierno de ARENA. Sin embargo, la ofensiva

militar lanzada en El Salvador por el FMLN, el 11 de noviembre de 1989, no fue apoyada por la población que afirmaba representar; tampoco el FMLN pudo demostrar que era la vanguardia del movimiento revolucionario. Por segunda vez el FMLN no logró una insurrección popular. De manera que la solución del conflicto salvadoreño era viable únicamente a través del diálogo-negociación.

La Fuerza Armada bombardeó los barrios populares de la capital con el objetivo de crear terror psicológico e impedir la incorporación de la población a la ofensiva de los guerrilleros. En el transcurso de las hostilidades de esta ofensiva, hubo mil muertos civiles y, más de 30 mil casas fueron destruidas o dañadas. Además, con la intervención del gobierno de ARENA se comenzó la persecución a los dirigentes de los partidos políticos que habían pertenecido al FDR, y también a los dirigentes de otras organizaciones populares para asesinarlos.

El gobierno también persiguió a los miembros nacionales y extranjeros de las iglesias cristianas, como a los trabajadores de las organizaciones de Cooperación Internacional, a quienes acusó de trabajar con el FMLN (Martínez, 2013). En este orden de cosas, los miembros de la Fuerza Armada pertenecientes al batallón Atlácatl, entraron en las instalaciones de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), el 16 de noviembre de 1989, y asesinaron a seis padres jesuitas y a dos colaboradoras, una ellas era una joven de apenas 15 años. La decisión de ejecutar esa masacre estuvo a cargo el presidente Cristiani y de un grupo militares, la mayor parte estos eran miembros de la “Tandona”.

A raíz de este hecho se da el incrementaron las presiones internacionales al gobierno para esclarecer el crimen y a la vez una salida política a la guerra. El año de 1989 fue decisivo, pues varias tendencias que se estaban formando desde tiempos anteriores, convergieron para construir una situación nueva, gracias a las intervenciones de la ONU, EE, UU y la URSS, se propiciaron las condiciones necesarias para el inicio de la negociación (Martínez, 2013).

El 16 de enero de 1992 se firmaron los acuerdos en la Ciudad de México, ante el Secretario General de la ONU y jefes de Estado. Las gestiones empezaron el 12 de diciembre de 1989, cuando los presidentes centroamericanos pidieron la intervención del Secretario General de la ONU; también lo hicieron el FMLN, en diciembre de 1989, y el presidente Cristiani, en enero de 1990.

En este periodo a inicios de los noventa se dio una serie de acuerdos con el objetivo de lograr una solución política y negociada al conflicto. Entre los cuales es importante destacar: el Acuerdo de Ginebra (1990) que determinó el cese del conflicto armado por la vía política, la Agenda de Caracas (1990) en la que tomaron en cuenta acuerdos políticos sobre los campos de la Fuerza Armada, sistema judicial, derechos humanos y sistema electoral, y el Acuerdo de San José (1990) sobre los derechos humanos y por último, el Acuerdo de Nueva York en el cual, el gobierno y el FMLN establecieron los acuerdos sobre los temas sustantivos de la Agenda de Caracas y el fin del conflicto (Nikken, 2014).

Como resultado de eso, los acuerdos de paz se concentraron en implementar principalmente cambios en el ámbito político e institucional. “A pesar de las reformas que modernizaron las instituciones gubernamentales, las condiciones socioeconómicas de las clases populares se vieron comprometidas a políticas neoliberales” (Guillén, 2014, p.120). A casusa de esta reforma se le dio más prioridad al cumplimiento de las medidas de privatización, liberalización y las reformas políticas democráticas que al tema económico social.

Luego de la finalización del conflicto armado en 1992 y con la firma de los acuerdos de paz se garantizó la fundación de un estado de derecho y la transformación de la guerrilla del FMLN en partido político (Baldovinos, 2015). También aparece un contexto de estrategias económicas de globalización y neoliberales las cuales disminuyeron significativamente las posibilidades de tratar apropiadamente las demandas sociales. A raíz del incumplimiento de los Acuerdos de paz, surge el denominado periodo de posguerra durante el cual la sociedad salvadoreña vivió cambios radicales a nivel político, cultural, económico y social.

Entre los hechos más importantes de este periodo se encuentran las elecciones de 1994 en las que participa por primera vez del partido político del FMLN. El partido ARENA ganó su segundo mandato con el candidato Armando Calderón Sol después del vencimiento sobre Rubén Zamora del FMLN. Calderón Sol continuó con las privatizaciones que se habían instaurado en el primer gobierno arenero liderado por Alfredo Cristiani. En 1997, la Asamblea aprobó la Ley de Privatización de la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL). De esta forma pudo venderse a compañías internacionales la titular del monopolio estatal. También se reorganizó el sistema de pensiones que adoptó la administración privada de

los fondos. Además, en este mismo año comenzó la organización de la venta de la distribución de la energía eléctrica y se aprobó la ley para la venta de acciones de sociedades distribuidoras de energía eléctrica (Baldovinos, 2015).

En el año de 1999, el partido ARENA obtuvo el tercer mandato en el gobierno esta vez a cargo de Francisco Flores, quien triunfó ante el candidato del FMLN Facundo Guardado. Flores, continuó con la reorientación neoliberal económica que fue una especie de golpe final: la dolarización y el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. La primera se decretó el 30 de noviembre del 2000 y el segundo se firmó en agosto de 2004.

Arena logró en 2004, el cuarto gane del gobierno, este precedido por Antonio Saca que derrotó a Schafik Handal del FMLN. En este mismo año, el sistema ya privatizado presentaba grandes problemas por su financiamiento débil y complicado. En un total de veinte años en el poder los cuatro presidentes de ARENA lideraron el mayor proceso de trasferencias de activos realizados en el siglo XX a tal grado de cambiar la composición de la estructura de propiedad, además de la privatización bancaria que dejó las marcas de la distorsión económica.

Estos problemas políticos y las difíciles condiciones de vida de la posguerra provocaron el aumento de la migración a tal grado que se calcula que hay unos tres millones de salvadoreños resididos en el extranjero. Debido a esto se produce una desintegración familiar y social que lleva a la continuidad de la violencia durante el periodo de posguerra (Baldovinos, 2015). Los gobiernos optan por tratar esto con represión, sin embargo, el fenómeno no para de crecer, pues se agrava la problemática de las pandillas y el narcotráfico.

En el 2009, el FMLN gana por primera vez las elecciones presidenciales con el candidato, Mauricio Funes. Este gobierno del FMLN enfrentó el impacto de la crisis económica que dejó ARENA; también los efectos de la crisis del 2008 en los Estados Unidos. Después de pasar por eso trató de salir adelante con la creación de condiciones que permitieran la transformación de las estructuras de poder. A su vez la interacción de todos los partidos políticos que permitiría el desarrollo libre de los tres órganos del Estado (Turcios, 2017).

Por otra parte, en el ámbito literario, en caso de El Salvador, la finalización del conflicto y la firma de los acuerdos de paz en 1992, trajo consigo un cambio de paradigma: de la literatura

testimonial a una expresión más autónoma, que desembocaría en las nuevas tendencias literarias propias de la posguerra. Algunos autores representativos de esta otra literatura son Horacio Castellanos Moya, Jacinta Escudos, Mauricio Orellana Suárez, Claudia Hernández y Rafael Menjívar Ochoa, entre otros.

En este sentido, la posguerra salvadoreña puede entenderse, desde la perspectiva de Cortez (2010), como una sensibilidad que ya no expresa esperanza ni fe en los proyectos revolucionarios utópicos e idealistas que circularon en la región centroamericana durante la segunda mitad del siglo XX, después de la finalización de la guerra.

Ciertamente, esta producción literaria de posguerra se caracteriza por el cinismo (Cortez, 2010) y una profunda crisis de identidad. Este tipo de ficción muestra a las sociedades centroamericanas en caos, inmersas en la violencia y la corrupción. Si esta autora está en lo cierto, el cinismo como forma estética, ofrecería al sujeto una guía para sobrevivir en un contexto de extrema violencia.

2.2 Estado del arte

La revisión de los estudios realizados sobre la novela de Rafael Menjívar Ochoa permitió detectar por lo menos doce trabajos de distintos tipos: tesis de grado y posgrado, ensayos y libros (tabla 1).

Tabla 1

Hallazgos de los estudios de la obra de RMO

Tipo de texto	Autor/a	Título	Año
	Daly G. Baires	Manual de Estudios de Narradores Latinoamericanos Contemporáneos.	1998
	Rosa Y. López y José M. Rosales	La Ficción Literaria Salvadoreña Contemporánea: El Caso de la Novela.	2014
Tesis de grado y posgrado	Marvin S. Velásquez	Los Recursos Narrativos en la Novelística de Rafael Menjívar Ochoa.	2014
	Isaías M. Marín	La Violencia en la Narrativa de Rafael Menjívar Ochoa.	2015
			2016

	Rocío A. Márquez, Fátima I. Opico y Patricia M. Quinteros	Tipos de Violencia y la Concepción de la Muerte en la Novelística de Rafael Menjívar Ochoa.	
	Emiliano C. Gutiérrez	Variantes del Género Negro en la Narrativa Centroamericana.	2008
	Emiliano C. Gutiérrez	El pícaro como protagonista en las novelas neopoliciales de Rafael Menjívar Ochoa y Horacio Castellanos Moya.	2009
Ensayos	Emiliano C. Gutiérrez	El discurso crítico sobre el cinismo en la novela centroamericana contemporánea: bases para una lectura alternativa	2015
	José J. Colín	La novela negra en Centroamérica: Cualquier forma de morir, de Rafael Menjívar.	2009
	Sheila Candelario	Violencia, globalización y literatura: O el dilema del Eterno Retorno en El Salvador.	2009
Libros	Beatriz Cortez	Estética del Cinismo: Pasión y Desencanto en la Literatura Centroamericana.	2010
	Mauricio Aguilar	Las Huellas del Delirio	2011

Fuente. Tabla de elaboración propia

En los párrafos que siguen se presentan los resultados del análisis de la literatura revisada hasta el momento.

Tesis de grado y posgrado

Se logró identificar cinco trabajos de grado entre los que se encuentran dos en soporte físico y tres en soporte virtual. Esto permitirá detallar de una forma sintetizada los aspectos relevantes de cada uno de ellos.

Baires (1998) desarrolla un manual de estudio de narradores latinoamericanos contemporáneos desde la perspectiva estructural. En este manual analiza una novela de Rafael Menjívar Ochoa: *Los años marchitos* (1990). Su análisis concluye que dentro del tiempo del relato utiliza paralelismo que se presentan a través de la evocación. El tipo de narrador es protagonista y corresponde a la relación narrador igual personaje. El género en que incursiona

Menjívar Ochoa es la narrativa policíaca, manejando las características singulares: utilización del suspenso, presencia de personajes de los bajos fondos de la sociedad, situaciones conflictivas enigmáticas y la resolución en el desenlace.

López y Rosales (2014) realizan una revisión panorámica de la temática de la novela en El Salvador durante el periodo de 2003-2013. Se guían en la teoría de Kohen (2000), Goldmann (1964), Tomachevski (1982) y Zabala (s. f.) para la realización de su investigación sociológica. El corpus seleccionado consta de cinco novelas entre la que se encuentra *Trece* (2003) de Rafael Menjívar Ochoa. Los autores abordan el problema demostrando que ha surgido una serie de hechos en los ámbitos políticos, sociales y literarios que han determinado a la sociedad en la que nace la novela contemporánea en general. Así mismo, se estudian los vínculos temáticos existentes tanto a nivel de la intertextualidad, como en la relación entre la novela y la realidad sociopolítica del país. Concluyen que la novela refleja que la muerte, el suicidio, la violencia intrafamiliar y de otros tipos, junto con el culto al sexo sin compromiso, la soledad y el desamor son los temas principales.

Por su parte, Velásquez Estévez (2014) estudia las nuevas formas de narrativa, retomando la teoría de Miraux (2005) sobre la construcción del personaje, y aplica algunas categorías en su estudio de las novelas *Los años marchitos* (1990), *Los héroes tienen sueño* (1998), *De vez en cuando la muerte* (2002) y *Cualquier forma de morir* (2006). El autor plantea que el género negro predomina en las obras mencionadas anteriormente, lo cual es poco cultivado en la literatura nacional. Esto ha permitido, según el autor, observar nuevas formas de realismo, innovación temática, innovación en la construcción de los personajes y sus funciones en la trama; también el uso del tiempo narrativo de forma innovadora.

Luego se identifica la tesis de Marín (2015), que se centra en estudiar la violencia en la novela negra, retomando conceptos de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) para definir la violencia y los aportes de Gérard Genette (1989) al análisis literario. En este estudio se incluyen las novelas *Los años marchitos* (1991), *Los héroes tienen sueño* (1998), *De vez en cuando la muerte* (2002) y *Cualquier forma de morir* (2006).

La importancia de este trabajo radica en relacionar el fenómeno de la violencia con su interpretación a través de la literatura. Para ello, clasifica la violencia en: colectiva, política, interpersonal (que se divide en intrafamiliar y comunitaria) e intenta mostrarla a través de la

evidencia textual del corpus que estudia. En este estudio se concluye que hay una tendencia a abordar la violencia colectiva: en la primera obra las personas se identifican como miembros de un grupo frente a otro conjunto de individuos. En la segunda se da la represión y la violación de los derechos humanos. En la tercera, se manifiesta la violencia interpersonal dividida en intrafamiliar y comunitaria. En ella sobresale el feminicidio, pues desde sus inicios presenta hechos contra las mujeres. Así mismo, esta novela narra una serie de asesinatos y suicidios que tienen un paradigma en común: Los intereses de personas o grupos de poder.

Por último, Márquez, Opico y Quinteros (2016) analizan la violencia social que aconteció en el periodo de 1960-1990 en El Salvador y cómo ha afectado en la sociedad de posguerra. Guiándose por el trabajo de Rafael Guidos Béjar (1999), postulan cuatro tipos de violencia: intrafamiliar, urbana, delincencial y política, expresadas en las formas: físicas, sexual, psicológica y patrimonial. Al aplicar esta clasificación en su análisis a: *De vez en cuando la muerte* (2002), *Trece* (2003), *Un buen espejo* (2005), *Cualquier forma de morir* (2006), los autores concluyen que en la primera obra en estudio presenta la violencia urbana e intrafamiliar por la implicación de un periodista en el crimen de una joven, exhibiendo la muerte de forma violenta, mediante la ejecución de homicidios. En la segunda, también predomina la violencia intrafamiliar y una concepción de la muerte que gira al entorno de suicidio. La tercera sobresale la violencia de carácter político. La última prevalece la violencia delincencial ya que se narran los hechos de corrupción que se narran en la cárcel.

Ensayos

Los ensayos encontrados sobre la obra de Menjívar Ochoa apuntan a tres tendencias: 1) estudios desde la perspectiva del género negro en su vertiente neopolicial, 2) estudios con perspectiva filosófica y 3) estudios de la violencia.

El primer ensayo sobre el género neopolicial es el análisis de Coello Gutiérrez (2008) publicado en la revista *Istmo*; estudia las obras centroamericanas de este género, en las cuales identifica ciertas diferencias con las novelas clásicas del género negro o “hard boild” y algunos cambios en estas de acuerdo al contexto histórico de la región.

El autor elabora y aplica otra categoría, la víctima como protagonista y narrador en las novelas *Los años marchitos* (1991) o *Cualquier forma de morir* (2006), en donde afirma que en

estas novelas la negrura y el escepticismo son tan grandes que hacen pensar que en ellas el realismo adquiere mayor vigencia que nunca.

En este ensayo el autor aplica las características de las novelas neopoliciales contemporáneas a las novelas de Rafael Menjívar Ochoa: *De vez en cuando la muerte* (2002), *Los héroes tienen sueño* (1998), *Los años marchitos* (1991) y *Cualquier forma de morir* (2006). A partir de los aportes de los autores Raymond Chandler (1982), Serguei Eisenstein (1982) y Mempo Giardinelli (1996), el autor aplica las categorías del desconcierto en la pesquisa, la parodia y el juego intertextual que son las principales peculiaridades presentes en las obras neopoliciales centroamericanas y en las novelas del autor.

El autor concluye a partir de la característica, *la víctima como protagonista* y narrador que las novelas neopoliciales centroamericanas se encuentran enraizadas a su contexto histórico y por ello coinciden con las novelas del *hard boild* o género negro. Sin embargo, lo que las diferencia es la crítica que hacen hacia el sistema neoliberal y al pasado de los sistemas revolucionarios de la región. De modo que las narraciones dan cuenta de un individuo aplastado por los proyectos colectivos, que limitan y coercen su libertad. El autor afirma que estas novelas plasman las enormes desigualdades de la sociedad centroamericana y latinoamericana de los últimos años, y también se distinguen de las clásicas novelas policiales, porque están narradas desde el punto de vista del asesino sin conciencia.

Por su parte, el ensayo de Colín (2009) hace también referencia a las señas de identidad y nuevas formas de denuncia social que presenta la novela negra centroamericana en un determinado contexto. El autor aborda como estos rasgos se diferencian de la clásica novela policial.

Colín (2009) analiza la novela *Cualquier forma de morir* de Rafael Menjívar Ochoa en la cual aplica las señas de identidad de la nueva vertiente del género negro en la literatura del Istmo. A partir de los aportes teóricos sobre género negro de José Antonio Portuondo y Mempo Giardinelli, entre otros, el autor aplica estos aportes como principales características del género en cuestión. Por esto, el autor puntualiza que la novela antes mencionada posee: un estilo realista, un narrador participe de la acción en primera persona y un personaje central que no es el clásico detective. Además, la cataloga como una novela de crítica social, porque la resolución del caso no es finalidad, sino exponer la decadencia social.

Colín (2009) concluye que Rafael Menjívar Ochoa emplea algunos de los aspectos de la novela negra contemporánea para la elaboración de la narración *Cualquier forma de morir*. Aunado a esto, reconoce que en el texto el escritor no queda exento en el acontecer de la cotidianidad de la sociedad en la que vive, y por eso está obligado a compartir una perspectiva de la realidad.

En conclusión, los ensayos de Coello Gutiérrez (2008) y Colín (2009) reconstruyen los rasgos de la tradicional novela policial para caracterizar la nueva vertiente del género negro surgida en la literatura centroamericana contemporánea. Por ello, los autores se acercan a definir esta variante como neopolicial.

Por otra parte, los ensayos con tendencia filosófica retoman las obras del autor a partir del cinismo. El primero de este tipo es el de Coello Gutiérrez (2009) publicado en la revista *Centroamericana* que analiza el personaje pícaro de moral ambigua en contraposición al concepto de héroe clásico como causa principal de transformación de la novela negra neopolicial. Así pues, el autor plantea cómo el protagonista desfila en los distintos estratos de una sociedad llena de lacras.

En este ensayo el autor estudia el personaje protagónico por medio de la categoría de pícaro cínico en las novelas de *Los Héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte* y *Cualquier forma de morir*. Coello Gutiérrez (2009) estudia al protagonista mediante la distinción que hace el filósofo alemán Peter Sloterdijk entre la filosofía de cuño cínico y una de cuño quínico. Por ello, el autor analiza la categoría de *pícaro cínico*, porque afirma que en estos protagonistas: el mito del héroe militar y fachada demagógica han desaparecido, el pensamiento de estos personajes es heredero de un cinismo postmoderno escéptico y fatalista.

Coello Gutiérrez (2009) concluye que la evolución de la novela negra moderna hacia la narración neopolicial centroamericana se produce debido a la aparición de este personaje original que tiene puntos en común con el pícaro de la novela clásica española.

Del mismo modo, años después Coello Gutiérrez (2015) estudia desde la filosofía del cinismo a los personajes de doce novelas de posguerra del Istmo. El autor aborda como se identifican dos clases de cinismo, el quínico y el cínico en estos personajes.

Al igual que en el anterior ensayo el autor hace un análisis desde la misma perspectiva filosófica de las novelas de Menjívar Ochoa, *Los héroes tienen sueño* (1998), *Cualquier forma de morir* (2006), *Trece* (2003) e *Instrucciones para vivir sin piel* (2008). Por medio de la perspectiva filosófica del cinismo de Peter Sloterdijk procedente de la antigua Grecia que funciona como una forma de crítica a la sociedad. Por ello, aporta la categoría de quínicos (iconoclasta y rebelde) con desconfianza hacia los sistemas que actúan como prisiones y la de cínico (negativo y conservador) que tiene una actitud hipócrita y acomodaticia negando la validez de normas constituyentes de un espacio público, sólo se somete a ellas con interés de progreso.

El autor concluye que los personajes quínicos de estas novelas son todo menos arribistas y no buscan el reconocimiento a toda costa o notoriedad. Por lo tanto, están dispuestos como pícaros quínicos¹, a renunciar a todo tipo de vínculos sociales (trabajo, familia, poder, dinero, pertenencia a algún partido político), con tal de ganar su supervivencia y su libertad.

Además, Coello Gutiérrez (2015) afirma que estas novelas nunca se desligan del entorno en el que surgen, sino que entregan un compromiso diferente. Los protagonistas de estas narraciones no son ya héroes que dedicaron su vida a la transformación de las sociedades. Estos protagonistas poseen una desconfianza instintiva (quínic y postmoderna) hacia todo lo colectivo.

Finalmente, Coello Gutiérrez en sus dos ensayos pretende desde la perspectiva filosófica del cinismo caracterizar al personaje de las novelas neopoliciales como pícaro con puntos en común con el pícaro de la clásica novela española. Por lo tanto, el autor clasifica al pícaro como quínico o cínico.

Por último, se encontró el estudio sobre la temática de violencia de Candelario (2004) publicado en la revista *Istmo* que desarrolla un análisis discursivo a obras de autores salvadoreños contemporáneos, partiendo de las estructuras de violencia en el imaginario socio-cultural de El Salvador. La autora aborda el problema de la violencia como una constante

¹ Término proveniente de la filosofía quínica que carece de trascendencia porque está persuadida de la sustancia profundamente ridícula de lo real. El autor de este ensayo lo define como un pícaro rebelde e iconoclasta (quínic), porque los protagonistas de estas narraciones no son ya los héroes de otras que dedicaron su vida a la transformación de sus sociedades y países.

histórico-existencial vacía de memoria en los sujetos, en un transitar cíclico donde su esencia es transformada por la globalización.

En este estudio la autora hace un análisis a la obra *Instrucciones para vivir sin piel* de Rafael Menjívar Ochoa desde una perspectiva filosófica y crítica posmodernista de la violencia. A partir de la teoría del Eterno Retorno de lo Mismo de Frederick Nietzsche y del relativismo mónada de Jameson, concluye que el personaje de esta novela hace un recorrido cíclico en el cual vive la experiencia de violencia en un espacio mónada (hermético) como parte indivisible de una historia y de un contexto. En este caso, el personaje afirma sus diferencias, creencias e identidad desde este espacio y se manifiesta a través de un juego multilingüístico por un desdoblamiento en varias voces.

Tales conclusiones parecen revelar el movimiento circular de la violencia como una esencia suspendida en el vacío de su autoconciencia histórica, tal como lo sugiere Nietzsche, el sujeto desprovisto de toda memoria. La violencia asume diversas identidades dentro de circunstancias históricas variables o espacios con diferentes manifestaciones desde un presente con pasados que se repiten.

Libros

Los libros encontrados referentes a la novelística de Rafael Menjívar Ochoa son dos, en primer lugar, encontramos *La estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura Centroamericana de posguerra* publicado en el 2010 de la autora Beatriz Cortez y en segundo lugar *Las huellas del delirio. Novela salvadoreña de posguerra (1992-2002)* publicado en el 2011 del autor Mauricio Aguilar Ciciliano.

El primer libro *Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*, Cortez (2010) intenta caracterizar las narrativas de posguerra bajo la propuesta de una nueva estética, las obras en estudio son varias, sin embargo, solo dos, *Trece* y *Los años marchitos*, son de Rafael Menjívar Ochoa. La autora aborda el problema de las transformaciones culturales en la región centroamericana de posguerra y su incidencia en el cambio literario.

En este estudio la autora hace un análisis crítico y comparativo de distintas obras publicadas en Centroamérica con la pretensión de explorar la sensibilidad que los autores muestran en sus

textos luego de la posguerra tomando un corpus de diversas obras publicadas en Centroamérica, pero son pocas las que pertenecen a El Salvador; pese a esto las obras analizadas por Cortez son las que muestran características de la llamada Estética del cinismo.

A partir de un análisis desde la perspectiva de los estudios culturales la autora aborda los textos de Menjívar a la luz de las propuestas sobre la construcción del sujeto, de tres autores en particular: Michel Foucault, Louis Althusser y Judith Butler; y a partir de su análisis concluye, en primer lugar, pocos de los personajes de la narrativa de Menjívar Ochoa carecen de nombre, este hecho es significativo porque les permite cierta flexibilidad en términos de su identidad. En segundo lugar, afirma que existe una expresión del proceso de auto vigilancia que Foucault explica utilizando la figura del panóptico. Es decir, el personaje se ve en la necesidad de una constante observación de sí mismo que culmina con la autodestrucción y la desfragmentación de su identidad.

Tales conclusiones parecen apuntalar que la narrativa centroamericana está cargada de la sensibilidad que deja el fenómeno de posguerra, y de esta manera se rompe la utopía de paz que debía aparecer luego de la guerra y no el escenario de violencia que aparece en algunos países de la sociedad centroamericana. El trabajo ofrece aportes importantes para la comprensión de la literatura centroamericana de posguerra bajo la estética del cinismo.

El segundo libro, *Las huellas del delirio. Novela salvadoreña de posguerra (1992-2002)* de Aguilar Ciciliano (2011) que estudia el impacto que tiene la posguerra en la literatura y los nuevos espacios y tendencias estéticas que surgen a partir de este hecho social. El autor realiza un acercamiento panorámico a la novela salvadoreña en el periodo de posguerra. Las obras que analiza son varias, sin embargo, solo una es de Rafael Menjívar Ochoa, *De vez en cuando la muerte* (2002). Aguilar Ciciliano (2011) aborda el problema del impacto de la posguerra en la literatura salvadoreña y de si surgen o no otros espacios, tendencias estéticas y temáticas en la narrativa actual.

A partir de un análisis descriptivo-interpretativo desde la perspectiva histórica sociológica de la literatura apoyada en algunas categorías de la teoría de Bajtín, el autor concluye, en primer lugar, que la novela de posguerra es un fenómeno heterogéneo tanto en temática como estilísticamente. En segundo lugar, que durante el periodo de posguerra se desarrollan nuevas

formas de violencia y nuevos fenómenos de exclusión social; los que hacen posible la configuración de la nueva situación. En cuanto al ámbito literario, específicamente en el análisis que hace a *De vez en cuando la muerte*, Aguilar Ciciliano (2011) concluye que Menjívar Ochoa es uno de los escritores salvadoreños que a través de sus personajes y la historia plasmada en esta novela hace posible la representación de la nueva situación social con sus crisis asociadas; además de que se muestran los cronotopos como el burdel y el apartamento, como espacios que van a evidenciar la visión del mundo del protagonista. Finalmente, argumenta que los personajes se mueven en un ambiente esencialmente urbano y marginal, desde donde revelan el caos moderno que afronta la sociedad de posguerra.

Tales conclusiones parecen confirmar que la posguerra y la nueva situación imperante en la sociedad influyen en la literatura. Por lo que se hace posible la creación de nuevos espacios literarios y tendencias estéticas en la novela salvadoreña, la idea de que la novela salvadoreña se vuelve un fenómeno complejo tanto en temáticas como en su estilo los cuales muestran la evidente influencia de la posguerra.

A partir del análisis de estas fuentes es posible identificar algunas tendencias críticas sobre la obra del autor, así como aportes y deficiencias en el conocimiento de su obra. A la luz de esta literatura revisada es evidente un predominio de trabajos que se aproximan a la obra desde la conceptualización de la violencia y el carácter de género negro de la mayoría de sus novelas.

Tendencias de los estudios a la novelística de Rafael Menjívar Ochoa

Tabla 2

Tendencias en los estudios críticos sobre la obra de RMO

Tipo de texto	Autor/a	Título	Tendencia
	Daly G. Baires	Manual de Estudios de Narradores Latinoamericanos Contemporáneos.	EN
	Rosa Y. López y José M. Rosales	La Ficción Literaria Salvadoreña Contemporánea: El Caso de la Novela.	ES
Tesis de grado y posgrado	Marvin S. Velásquez	Los Recursos Narrativos en la Novelística de Rafael Menjívar Ochoa.	EN

	Isaías M. Marín	La Violencia en la Narrativa de Rafael Menjívar Ochoa.	EV Y EN
	Rocío A. Márquez, Fátima I. Opico y Patricia M. Quinteros	Tipos de Violencia y la Concepción de la Muerte en la Novelística de Rafael Menjívar Ochoa.	EV Y EN
Ensayos	Emiliano C. Gutiérrez	Variantes del Género Negro en la Narrativa Centroamericana.	GNP
	José J. Colín	La novela negra en Centroamérica: Cualquier forma de morir, de Rafael Menjívar.	GNP
	Emiliano C. Gutiérrez	El pícaro como protagonista en las novelas neopoliciales de Rafael Menjívar Ochoa y Horacio Castellanos Moya.	EF
	Sheila Candelario	El discurso crítico sobre el cinismo en la novela centroamericana contemporánea: bases para una lectura alternativa	EF
		Violencia, globalización y literatura: O el dilema del Eterno Retorno en El Salvador.	EV
Libros	Beatriz Cortez	Estética del Cinismo: Pasión y Desencanto en la Literatura Centroamericana.	ECU
	Mauricio Aguilar	Las Huellas del Delirio	ES

NOTA: Elaboración propia. Detalla los tipos de tendencias (ES = Estudio Sociológico, ECU = Estudios Culturales, EV = Estudios de Violencia, GNP = Género Neopolicial EF= Estudio con perspectiva filosófica y EN = Estudio Narratológico) en que está organizado los hallazgos.

Tal como lo denota la tabla dos, se puede observar un predominio de los análisis desde la perspectiva de la violencia y una ubicación de la obra de RMO en el género neopolicial. En el primer caso, el ensayo de Candelario (2009) que retoma desde la filosofía el problema de la

violencia en novelas de escritores de posguerra y el de Cortez (2010) que trata de los procesos de construcción de identidad como proyectos generadores de violencia en la ficción y los trabajos de Marín Alemán (2015) y Marqués, Opico y Quinteros (2016) que exponen los tipos de violencia en las novelas. En el segundo caso el artículo de Coello Gutiérrez (2008) y un artículo del crítico Colín (2009) que señalan las características de la nueva vertiente del género negro.

Síntesis crítica

Los trabajos antes expuestos ofrecen una idea general del estado de la cuestión sobre la narrativa de Rafael Menjívar Ochoa. En este sentido aportan considerablemente al conocimiento sistemático de su obra y permiten ponderar su contribución al desarrollo de la novela salvadoreña. Sin embargo, no logran resolver algunas problemáticas en relación con dicha obra: (1) a pesar de que la obra del autor es prolífica en relación a la producción de otros autores salvadoreños, los estudios la abordan fragmentariamente, es decir, no hay estudios monográficos que abarquen todas sus novelas; (2) los estudios se centran básicamente en el paradigma de la novela y en su ubicación en el género negro, específicamente en su vertiente neopolicial; (3) los métodos estructuralista, filosófico y sociológico aplicados no dan cuenta del protagonista en su dimensión subjetiva y de signo social, por lo tanto muchas preguntas quedan sin resolver.

Los trabajos de grado ofrecen aportes significativos a la crítica literaria, sin embargo, cada uno de ellos tiene ciertas limitantes; aquí presentamos algunas en general: en primer lugar, hacen uso de un corpus limitado de novelas de Menjívar Ochoa para el análisis de su estudio; en segundo, sus enfoques de estudio se limitan a dos perspectivas: por una parte, la narratología y por otra la sociología. En tercer lugar, algunos de estos estudios no utilizan teorías literarias para su análisis sino categorías extraliterarias; y, por último, la mayoría de los estudios se enfocan en analizar la violencia desde diferentes perspectivas en las obras del autor.

Los primeros ensayos consultados estudian las novelas del autor por medio de dos enfoques 1) características de la vertiente del género negro de Coello Gutiérrez (2008) y 2) la perspectiva filosófica del cinismo de Coello (2015). El primer enfoque, contribuye a identificar características de la narrativa neopolicial en las novelas de Menjívar Ochoa y el segundo a

clasificar a los personajes de acuerdo a los tipos de cinismo. Sin embargo, estos ensayos sólo retoman algunas novelas del autor y no profundizan en sus análisis.

Por otra parte, el ensayo de Candelario (2004) que estudia las estructuras de violencia en el imaginario socio cultural de El Salvador representada en algunas novelas salvadoreñas de posguerra desde la teoría filosófica de Frederick Nietzsche y Fredric Jameson. En el caso del autor Menjívar Ochoa la autora en su corpus sólo retoma una novela de la cual no hace un análisis muy profundo.

Los libros que abordan alguna obra del autor, tanto el de Cortez (2010) y Aguilar Ciciliano (2011), representan importantes aportes, el primero hacia una teoría literaria y el segundo hacia una historiografía de la novela salvadoreña. A pesar de que ambos brindan aportes significativos para la comprensión de la literatura de posguerra poseen ciertas limitantes; el libro de Cortez ofrece un análisis desde la perspectiva de estudios culturales y deja de lado aspectos formales de los textos que retoma. El libro de Aguilar Ciciliano (2011) a pesar de que ofrece un panorama amplio de la novela de posguerra salvadoreña no abarca toda la producción del período y sugiere unas tendencias que tampoco dan cuenta de toda la producción novelística.

Luego de la revisión de la literatura que analiza la obra de Menjívar Ochoa, se evidencia que no existen estudios que expliquen el fenómeno del mundo ficcional del personaje y su relación con el contexto de producción. En este sentido la investigación objetiva la articulación de dos corrientes epistemológicas por un lado la sociocrítica y por otro la narratología. Con el fin de explicar y comprender el mundo del personaje en la obra de Menjívar Ochoa. Por ello al articular las dos corrientes se busca la interpretación de la obra del autor; por medio de la sociocrítica se estudia el personaje como signo social y en cuanto a la narratología, el estudio del personaje partiendo de instancia narrativa.

2.3 Perspectivas teóricas de los estudios sobre la obra de RMO

Los trabajos de tesis utilizan principalmente las perspectivas narratológicas y estudios sobre la violencia. Las tesis con perspectiva narratológica son: la de Baires (1998) desde los aportes de Tzvetan Todorov y la de Velásquez Estévez (2014) que estudia los recursos narratológicos por medio de la teoría del personaje de Miraux (2005).

Por su parte, entre las tesis de temática de violencia se encuentra la de Marín (2015) que retoma tres postulados para el desarrollo de los tipos de violencia de la OMS (Organización Mundial de la Salud) (2002) e incorpora un análisis narratológico de las categorías propuestas por Gérard Genette para el estudio de las obras de Menjívar Ochoa. La otra tesis es la de Márquez, Opico y Quinteros (2016) que analiza los tipos de violencia propuestas por el sociólogo Rafael Guido Béjar.

Además, se tiene una tesis con perspectiva sociológica, el trabajo de López y Rosales (2014) donde toman una novela del autor a partir de la teoría de Lucien Goldman y la guía de análisis literario de los personajes del teórico Kohen (2002).

Por otra parte, los ensayos que estudian las novelas del autor por medio de la caracterización del género neopolicial, perspectivas filosóficas y temáticas de violencia.

Entre estos están los ensayos que aplican las características del género neopolicial, se encontró el análisis de Coello Gutiérrez (2008) que identifica las categorías de la tradicional novela policial para deconstruirlos a través de los autores Raymond Chandler (1982), Serguei Eisenstein (1982) y Giardinelli Mempo (1996). De igual modo, el ensayo de Colín (2009) que a partir de los aportes teóricos de Antonio Portuondo y Mempo Giardinelli señala rasgos de lo neopolicial a sólo una novela del autor.

Los ensayos de perspectiva filosófica son los del autor Coello Gutiérrez (2009 y 2015) que analizan novelas de Menjívar desde la filosofía del cinismo del filósofo alemán Peter Sloterdijk. El autor elabora por medio de esta filosofía dos categorías la de pícaro cínico y quínico para catalogar así a los personajes.

El otro ensayo es el concerniente a la temática de violencia que analiza nada más una obra del autor mediante las teorías filosóficas del Eterno Retorno de lo Mismo de Nietzsche y el Relativismo Mónada de Jameson (Candelario, 2004).

Por último, los libros presentan dos líneas de perspectivas el primero, de Cortez (2010) *Estética del cinismo* presenta la primera línea encaminada a los estudios culturales que abarca las propuestas sobre la construcción del sujeto de tres autores en particular: Michel Foucault, Louis Althusser y Judith Butler; mientras que el segundo de perspectiva sociológica de Aguilar Ciciliano (2011), *Las huellas del delirio* ostenta la perspectiva histórica sociológica de la

literatura apoyada en algunas categorías de la teoría de Bajtín haciendo un análisis de estudio descriptivo-interpretativo.

Estos estudios, como se ha visto, adoptan diversas perspectivas: crítica sociológica, estructuralismo, crítica filosófica y estudios culturales. Sin embargo, no dan cuenta del mundo del personaje desde la relación sociedad texto. Es decir, no explican la relación que existe entre el mundo del protagonista y el contexto de producción de las novelas de Rafael Menjívar Ochoa; tampoco revelan cuales son los patrones narrativos que utiliza el autor y no analizan la instancia narrativa que conforma el mundo ficcional de las obras.

En este marco la presente investigación busca aportar una mirada que integra sociocrítica y la narratología a todas las novelas del autor, lo cual representa un avance teórico crítico al estudio de la obra de este novelista, porque los estudios anteriores no han articulado estas dos perspectivas para un estudio riguroso de los personajes protagonistas.

2. 4 Perspectiva teórica que adopta la investigación

La investigación pretende abordar a partir de la articulación de dos teorías, la sociocrítica y la narratología, el mundo del personaje en las novelas de Rafael Menjívar Ochoa. Se vuelve necesario abordar la novelística del autor desde la teoría sociocrítica de la literatura, porque este enfoque lee lo social presentado en el texto y observa cómo se inscriben en el mismo las condiciones sociales de un determinado contexto. Además, permite observar cómo los elementos inmanentes de la obra literaria significan y tienen un valor de acuerdo con un determinado contexto. Pero también se necesita una perspectiva complementaria como es la narratología.

La perspectiva narratológica proporciona categorías sobre la forma y la estructura del texto como objeto estético. Es decir, se enfoca en la forma, y con ello contribuye a dilucidar algunos aspectos relevantes sobre la construcción de cada obra en cuanto a sus esquemas de funcionamiento estructural y relacional del hecho literario con realidad histórica y social en la que surge.

Antecedentes de la sociocrítica

La sociología de la literatura se inscribía a una diversidad de enfoques, aproximaciones y propuestas que tenían como objetivo común encontrar los vínculos de las obras literarias con su contexto histórico. Pero tales acercamientos compartían un evidente atraso metodológico; así lo aseguró el crítico Albert Memmi en 1960. Este crítico justificaba este retraso con “un rechazo a la sociología” basado en dos razones que para Edmond Cros aún siguen existiendo: por una parte, la repulsión de los propios escritores a ser captados sociológicamente, y por otra, la resistencia misma del corpus social a dejar que la sociología se elabore.

A partir de las razones propuestas por Memmi del retraso de la sociología, Cros (1986) agrega otros factores como “la ausencia de toda determinación del objeto de la teoría”. Tales corrientes se interesan sobre todo por los elementos extratextuales que atienden al hecho sociológico representado por el texto literario, y no a la literatura como tal.

Por esto, Cros sugiere aquellas tendencias que ponen cierto interés en los contenidos de las obras literarias. Para estas tendencias la obra sería un documento histórico, que brinda testimonios directos sobre la realidad de las sociedades implicadas. Por ello, introduce a la crítica los enfoques que hicieron Lukacs, Goldman y Eco, pues Cros (1986), al igual que estos teóricos literarios, no niega la función informativa al texto de ficción, pero trata de “dar a esta función su especificidad y situarla fuera de las zonas superficiales de la obra donde el análisis de los contenidos estima posible descubrirla” (p.17).

Pese a que los enfoques de la sociología se interesaban nada más por lo sociológico en la literatura y no tomaban en cuenta la especificidad del hecho de ficción surge un nuevo acercamiento socioliterario. Como afirma Negrín (1993) este enfoque se inició en Francia con una serie de exploraciones individuales y colectivas, realizadas independientemente, cuyas coincidencias han fundado las bases de la sociocrítica.

La sociocrítica surge, pues, en las décadas de los sesenta y setenta en Francia. Los estudios sociocríticos comienzan a desarrollarse de forma paralela y sin contacto previo entre la escuela de Altos Estudios de París (Paris V), dirigida por Claude Duchet y el *Institut International de Sociocritique* de Montpellier, cuyo fundador es Edmond Cros.

Definición de sociocrítica

Cros en su libro *Ideosemas y morfogénesis* entiende la sociocrítica como una disciplina ya conformada y con características específicas que la distinguen de la sociología de la literatura, porque lo que le interesa es el *adentro del texto*. En palabras de Malcuzyński (1991 citado en Chicharro 2012) la sociocrítica siempre ha designado una disciplina en sí, cuyas modalidades de trabajo consisten en penetrar dentro del artefacto y resaltar el estatuto de lo social en el texto. Para Amoretti (1992) es el estudio del estilo como mediación de la socialidad. Trata de desprender a través de una semiología crítica de la ideología, el logos social implícito en todo texto literario.

En otras palabras, en este trabajo se concibe que la sociocrítica es una teoría literaria que estudia lo social en la inmanencia de la obra literaria. Por ello, establece que solamente en la forma y en la misma textualidad es donde se encuentra la significación social producto de un proceso de semiosis y de una red de sentidos que remiten a un contexto de producción y a las condiciones socio-históricas en que se genera el texto literario.

Concepción de la literatura

Los estudios sociocríticos se han constituido frente a los estudios sociológicos y formales de la literatura, como un camino distinto de estudios de los textos, para concebirlos como instancias sociodiscursivas. Así pues, la sociocrítica entiende el texto no sólo como el producto de una práctica socio-ideológica de igual importancia y en interacción recíproca con las demás prácticas cognitivas, sino también como una producción en sí (Malcuzyński, 1991).

Por lo tanto, la sociocrítica al referirse a la literatura en particular, no priva a lo “literario” de su especificidad estética. Por el contrario, intenta ajustar las características de esa especificidad con sus modalidades, funciones y objetivos propios y reintegrarlas dentro de una economía socio-cultural sin la cual el valor del texto no sería entendible.

Por todo esto, Amoretti (1992) define que la literatura “es práctica social en tanto es el resultado de una serie de selecciones operadas por diversos filtros sociales, económicos y culturales en los proyectos que los escritores han llevado a la etapa de la escritura” (p.77). Por

lo tanto, la literatura para la sociocrítica se concibe como un proceso material, producto de una vida social dada.

Principales postulados

A partir de estas definiciones se definen los siguientes postulados de la sociocrítica:

1. *Transformación semántica de la realidad.* La realidad referencial sufre un proceso de transformación en el proceso de escritura pues se codifica en forma de elementos significativos que reconstruyen, desplazan, reorganizan y re-semantizan las diferentes representaciones de lo vivido individual y colectivamente.
2. *Inmanencia de lo social (Socialidad).* Lo social siempre se encuentra en el interior del texto, pues es el material principal para la creación literaria. En otras palabras, en la forma y en la misma textualidad se encuentra la codificación de lo social.
3. *La literatura como práctica social.* La obra literaria es una práctica social pues los materiales con los que trabaja un escritor le pertenecen al colectivo y no a una individualidad. Esto hace que toda creación artística sea una práctica social y a la vez una producción ideológica.
4. *Relación entre la literatura y contexto.* El contexto (lo social) se presenta en la obra literaria bajo la forma de textualización específicas como su organización interna y los sistemas de funcionamiento y redes de sentido del texto que conducen al encuentro de discursos y saberes heterogéneos. Por ello una obra debe situarse en su contexto.
5. *Acercamiento inmanente y extrínseco.* Si bien el texto tiene una forma y unos elementos que la estructuran, también da cuenta del conjunto de relaciones sociales propias de su época y contexto, por lo que todo ello debe tomarse en cuenta en su análisis (Amoretti, 1992).

A partir de estas concepciones y postulados la sociocrítica centra su atención en un conjunto de categorías de las cuales en este trabajo se recuperan las siguientes:

Sujeto colectivo (transindividual). Tiene que ver con el pensamiento, valores y accionar de un grupo social; sus frustraciones y aspiraciones. Todo ello se plasma en unos discursos (Amoretti, 1992) que *transcriben* las condiciones particulares de la inclusión de ese grupo en la historia. Este sujeto es en resumidas cuentas una formación social cuyos miembros comparten una misma visión de mundo (y, por ende, una misma posición ante el mismo).

Sujeto cultural. Edmond Cros propone la noción de sujeto cultural con el fin de no ocultar su naturaleza fundamentalmente ideológica. Lo define como la instancia que integra a todos los individuos de la misma colectividad: en efecto, su función objetiva es integrar a todos los individuos en un mismo conjunto; al tiempo que remite posiciones de clase, se apropia de ese bien colectivo (la cultura) de diferentes formas (Cros, 2003).

Por ello, Cros (2003) al hablar del sujeto cultural se refiere al mismo tiempo: (1) a una instancia de discurso ocupada por Yo, 2-la emergencia y el funcionamiento de una subjetividad, 3-un sujeto colectivo y 4- un proceso de construcción ideológica compartida.

Ideologema. Cros (2009) define al “ideologema como un microsistema semiótico-ideológico subyacente a una unidad funcional y significativa del discurso” p.215. En otras palabras, este término puede entenderse como un conjunto de signos que operan en la estructura textual y que a la vez representan una ideología, prácticas sociales y un contexto histórico. De modo que el ideologema establece que la relación entre lo semiótico y lo ideológico se puede identificar por medio de ciertas dominantes semánticas y una serie de valores sobresalientes en el texto.

Discurso social. Robin y Angenot (1985) plantean que se define como lo que llega al oído del hombre en la sociedad. Estos autores parten del escritor, “el discurso social es un fragmento errático, rumor desmembrado, pero portador del caos mismo, de las apuestas (“enjeux”) y de los debates en los que intervienen, de las migraciones y las mutaciones por las que ha pasado, de las lógicas discursivas en donde es uno de los elementos” p.53. Entonces, se puede entender el discurso social como el conjunto regulado por las convenciones a partir de configuraciones

ideológicas, de lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad. De modo que “para la sociocrítica el discurso es la mediación fundamental entre texto y realidad” (Amoretti, 1992).

El incipit. Según, Amoretti (1992) es una técnica de análisis propuesta por Duchet, basada en la teoría de que el comienzo de un texto es un lugar estratégico para la condensación de sentido. El inicio del texto organiza una serie de códigos que orientan hacia una lectura crítica y que apunta a las huellas de un trabajo que produce una ideología. Esta técnica estudia a partir del inicio el paso del contexto al socio-texto.

Contexto de producción. Es el conjunto de ciertos factores verbales (intertextuales) y no verbales (situacionales) que se juegan en el proceso comunicativo y que se encuentran fuera del texto en cuestión Amoretti (1992). De manera que el contexto reúne todas las condiciones que posibilitaron la existencia de ese texto y no de otro. En otras palabras, el contexto de producción es el conjunto de los factores, entorno, motivos y situaciones que caracterizan el momento escritural de la obra.

Por otra parte, a partir de las categorías de sujeto transindividual y sujeto cultural se construye la categoría de personaje *como signo social* planteada como una instancia que inscribe discursos sociales y que a la vez comporta una ideología de acuerdo al contexto sociohistórico del que surge y opera de forma implícita en el interior del texto literario.

Antecedentes de la narratología

El término narratología fue propuesto por primera vez por Todorov (1969) para denominar una disciplina con plenos derechos que se encargaría del estudio de toda suerte de relato, literario o de otro tipo, según criterio tipológico y funcional. En realidad, esta disciplina, en apariencia novedosa, encierra una larga tradición de estudios literarios que se remonta a los trabajos pioneros de los formalistas rusos y en los últimos años ha sido objeto de interés para estudiosos de los más diversos campos.

Según Broncano y Álvarez (1990) la narratología es una disciplina que está íntimamente ligada al movimiento estructuralista, del que se puede considerar una rama; sus antecedentes se sitúan en los estudios de los formalistas rusos: Tomachevsky, Shklovsky, Eichenbaum,

Tynianov y otros. Los teóricos formalistas desarrollaron sus trabajos durante el periodo de 1915 a 1930, pero éstos sólo serían accesibles al público occidental en la década de los sesenta.

Fueron los teóricos estructuralistas de la escuela de París: Barthes, Todorov, Greimas, Bremond, Genette, Kristeva y otros, los encargados de recoger las ideas formalistas y desarrollarlas en un intento de hacerlas extensivas a un campo más amplio; es decir, elaborar una teoría general de la literatura a partir de la filosofía estructuralista.

Definición de narratología

Según Tornés Reyes (2017) la narratología es la ciencia encargada de sistematizar los conocimientos acerca de la narrativa como modo de representación literaria y no literaria, y de analizar los textos narrativos: describe la forma en que se constituye cada texto narrativo. Además de estudiar los textos donde se relata una historia (literatura, cine, historieta, telenovela, crónica periodística, poema narrativo). Tiene como objetivo priorizado, elaborar modelos de análisis del relato aplicables a los diferentes tipos de textos narrativos

El interés de la narratología, por tanto, reside en la búsqueda de aquellos elementos constitutivos que intervienen en la construcción de un relato. No le interesa tanto juzgar el valor estético de una obra como juzgar si esta obra está bien construida o no. Así, dentro del ámbito narratológico se inscriben todos aquellos estudios orientados a discernir los mecanismos que posibilitan el funcionamiento de la obra narrativa.

Concepción de la literatura

La narratología concibe la literatura como un todo finito, estructurado, compuesto de signos lingüísticos con un sentido particular (o varios sentidos) que relata una narración, y una historia. No se centra en la historia de novelas o cuentos concretos sino en los rasgos que distinguen a la narrativa de otros sistemas de significación. Es decir, solo se enfoca la estructura de la obra.

Principales Postulados

1. *La obra como estructura.* Toda narración, a pesar de su aparente caos interno, tiene una estructura precisa; es decir un conjunto de elementos organizados en un sistema jerárquico.

2. *La triple instancia*. Toda obra narrativa tiene tres niveles que son relato, historia y narración.
3. *Postulado de la inmanencia*. Todo texto narrativo en un todo finito y estructurado que se compone de signos lingüísticos. Un texto narrativo entonces será aquel que relata una narración, con acontecimientos que siguen una lógica y que se encuentran relacionados. Es decir, solo se necesita el texto en sí para comprenderlo, no de elementos extraliterarios.

De un amplio conjunto de categorías que propone la narratología, en este estudio se retoman las siguientes:

Instancias del relato. Genette (1989) distingue tres instancias, la primera es la historia o diégesis que es un conjunto de acontecimientos que son objeto del discurso narrativo. La segunda, es la narración o situación narrativa, el acto por el cual el narrador se dirige al lector (narratorio) y la tercera el relato o discurso narrativo tanto oral como escrito que nos permite conocer la historia como la narración que la sostiene.

Cuando Genette habla de la instancia de la narración o situación narrativa, se está refiriendo a la instancia narrativa en sí; a partir de esta interpretación se entiende este término como un conjunto complejo de relaciones estrechas entre el acto narrativo, sus protagonistas, sus determinaciones espaciales y temporales y su relación con las demás situaciones narrativas implicadas en el mismo relato. Es decir, aquí se ve la relación del narrador con el lector.

Por otro lado, Cros (1986) define instancia narrativa al hecho de que el narrador no sabe lo que cuenta, y menos aun lo que va a contar. Por eso el autor prefiere retomar la instancia narrativa, o de función narrativa del texto que se traduce a su vez en puntos de focalización de la voz que no describen obligatoriamente una coherencia. La instancia narrativa es móvil, cuyos desplazamientos dan lugar a las diversas focalizaciones del relato y que puede al mismo tiempo ser investida o atravesada por discursos contradictorios. De manera que permite que en la ficción existan varios narradores, o varias voces que narran.

Diégesis. Tornés Reyes (2017) define esta categoría como la sucesión de acontecimientos, reales o ficticios que componen el significado o contenido de una obra de un cuento, novela o

noveleta. También se puede definir como los junto de eventos, personajes y escenarios representados y como la secuencia de acciones entre los personajes en un determinado contexto espacial

Tiempo. El relato para Genette (1989) es una secuencia dos veces temporal, el tiempo de la cosa contada y el tiempo del relato (tiempo del significado y tiempo del significante). Por lo tanto, esta dualidad no es solo hace posible todas las distorsiones temporales, cuya observación en los relatos constituye una trivialidad; más fundamentalmente, nos atrae a comprobar que una de las funciones del relato es la de transformar un tiempo en otro tiempo.

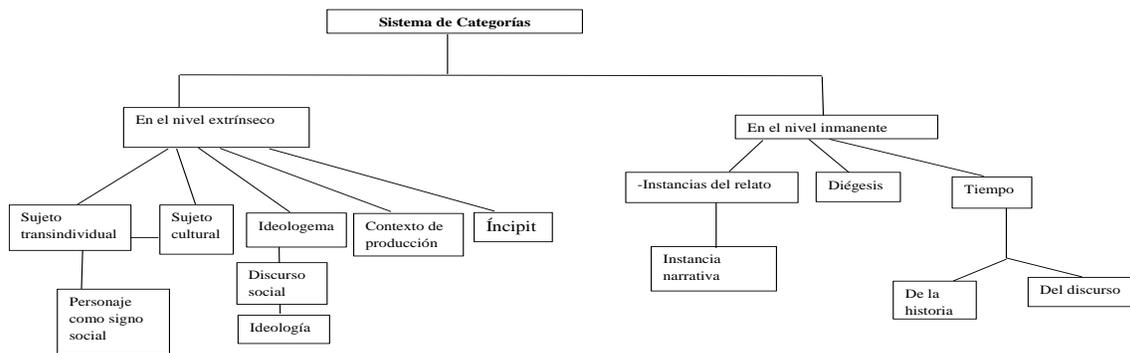
Personaje. Según, Tornos Reyes (2017) se define como la fuerza motriz de la ficción que está dotado de un conjunto de cualidades morales y físicas que le dan cierta unidad individual a la obra.

A partir de los conceptos dados por parte de Genette y Cros sobre instancia narrativa, se articularon los dos conceptos para un análisis más preciso de esta categoría y de acuerdo a esta investigación se crea el siguiente:

Instancia narrativa. La instancia productora del discurso narrativo, es decir que es la que reduce las cuestiones de la enunciación narrativa a las del punto de vista. En este sentido aquí se identifica la instancia narrativa con la instancia de la escritura, en la primera la unión del narrador con el autor y en la segunda al destinatario del relato con el lector de la obra y a lo que da lugar a las diversas focalizaciones del relato y a la configuración de los discursos sociales.

Figura 1:

Sistema de categorías



Fuente: Elaboración propia a partir de la literatura revisada

Tal como se nota en la figura 1 este sistema de categorías tiene la ventaja de explicar tanto la configuración de los personajes como el contexto de producción de la obra de Menjívar Ochoa. En esta lógica, tanto la sociocrítica como la narratología son teorías que proporcionan categorías útiles para el estudio de *El mundo del personaje en la novelística de Rafael Menjívar Ochoa* considerando la estructura formal de los textos, el contexto y la función social de la literatura. En definitiva, se ha considerado que las teorías son esenciales para la estructuración de nuestro trabajo.

CAPÍTULO III:
MARCO
METODOLÓGICO

3.1. Tipo de estudio

El presente trabajo estudió las novelas de Menjívar Ochoa con los objetivos de identificar en el mundo del protagonista: su función como instancia narrativa y signo social, el contexto de producción y las estrategias narrativas dominantes en su novelística. Esto se llevó a cabo por medio de un estudio cualitativo, porque este tipo de investigación se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado, las acciones de seres vivos, sobre todo humanos y de sus instituciones (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Por lo tanto, es aplicable al ámbito literario ya que se obtienen datos descriptivos.

El método cualitativo tiene por excelencia para la recolección de datos las técnicas: entrevista abierta, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias de grupo y registro de historias de vida (Hernández et al., 2010).

Por su parte, esta investigación es de carácter monográfico, porque es un texto de información científica en la que su estructura es de forma analítica y crítica, porque recoge información de distintas fuentes para un tema determinado (Kaufman y Rodríguez, 1993).

3.1.1 Técnicas de recogida de datos

Las técnicas de recogida de datos consisten en los procedimientos de producción de información que el investigador utiliza para la recolección de los datos del estudio. Las técnicas por excelencia de este tipo son: la entrevista, la observación y el análisis documental.

Las técnicas de recogida de datos que se utilizaron en este estudio son: 1) investigación documental 2) entrevista abierta y 3) análisis literario.

Investigación documental. Ríos Ramírez (2017) define a esta técnica como *análisis documental* que se utiliza para obtener información que se encuentre en documentos que forman parte del estudio como fuente de información.

Entrevista abierta. La entrevista cualitativa en general es más íntima y abierta. Por ello, (Hernández et al., 2010) definen a esta como una reunión para conversar e intercambiar información entre el entrevistador y el entrevistado u entrevistador. Las entrevistas según Grinnell y Unrau (2007 citados en Sampieri et al. 2010) se dividen en estructuradas,

semiestructuradas o no estructuradas, o abiertas. En el caso de la última, se fundamentan en una guía de forma general del contenido, pero el investigador es quien maneja la estructura y el contenido.

Análisis literario. Se refiere a la búsqueda de características y ciertas unidades de análisis basados en teorías que generarán una serie de categorías se centrarán en interpretaciones del texto literario. En el caso de esta investigación se elaboró un análisis literario a partir desde la perspectiva formal y sociocrítica que llevó a la aplicación de una guía a las novelas en estudio.

3.1.2 De análisis de datos

El análisis de los datos cualitativos, según Miles y Huberman (1984 citados en Hernández et al., 2010) es una actividad que implica reflexiones, transformaciones, comprobaciones realizadas por medio de la información obtenida con el objetivo de obtener un significado relevante para el problema de investigación (Miles y Huberman, 1984). Estos datos son textuales, porque proceden de las entrevistas, observaciones y diferentes tipos de documentos.

Entre las estrategias de análisis de datos se pueden identificar dos tipos: el análisis narrativo de contenido y el análisis del discurso.

Análisis de contenido literario. Esta técnica consiste en analizar desde los códigos estéticos un texto los contenidos clasificado como literatura y ubicado en un género literario.

3.2 Instrumentos de investigación

Los instrumentos utilizados para la recolección de datos para cada técnica son: En primer lugar, la ficha resumen para la investigación documental. En segundo lugar, el protocolo o guía para la entrevista abierta, en donde se creó una guía o protocolo de entrevista con los propósitos investigativos. Por último, el instrumento empleado para el análisis de datos consistió en la elaboración de una guía de análisis literario para el análisis de las novelas y la aplicación de las categorías establecidas en el marco teórico.

- 1) *Fichas resumen.* A partir de los datos recopilados y relevantes sobre el problema en estudio se hicieron las fichas.

- 2) *El protocolo o guía de entrevista.* Se elaboró una serie de preguntas semiestructuradas conforme a los aspectos del tema de investigación.
- 3) *Guía de análisis literario.* Se organizó el sistema de categorías planteadas en el marco teórico para construcción de la guía interpretativa (Anexo 1).

3.3 Fases de la investigación

La investigación planteada se abordó desde cuatro fases: (1) fase exploratoria, (2) fase de formulación del proyecto de investigación, (3) fase de análisis de datos y (4) fase de presentación de informe.

3.3.1 Fase exploratoria

La fase exploratoria según Ríos Ramírez (2017) es investigar un tema que nunca ha sido estudiado o simplemente no existe mucha información al respecto. Esto permite que nuestra investigación brinde datos valiosos ya que se ha utilizado la teoría de sociocrítica y narratología sin dejar a un lado el estudio completo de la novelística de Rafael Menjívar Ochoa.

3.3.2 Fase de formulación del proyecto de investigación

El propósito de esta segunda fase fue detallar de una forma ordenada y organizada el proyecto de investigación.

En esta fase se abordaron las siguientes actividades: (1) planteamiento del problema, (2) marco teórico, (3) marco metodológico, (4) corpus de novelas, (5) técnicas e instrumentos de investigación y (6) entrevista abierta.

3.3.3 Fase de análisis de datos

La fase de análisis de datos ayudó a poner en práctica todo lo que se ha proyectado desarrollar, ya que la información se analizó por medio de la aplicación de las guías de análisis y la resolución de todas aquellas interrogantes que surgieron al comienzo de la investigación.

En esta fase se ejecutaron las siguientes actividades: (1) la lectura de las obras, (2) aplicación de la guía, (3) análisis obra por obra y (4) conclusiones de la investigación.

3.4 Selección del corpus

La selección de obras implicó como primer paso una evaluación de la producción novelística del autor Rafael Menjívar Ochoa para escoger siete novelas, las cuales son: (1) *Historia del traidor de nunca jamás* (1985), (2) *Los años marchitos* (1990) (3) *De vez en cuando la muerte* (2002) (4) *Cualquier forma de morir* (2006), (5) *Los héroes tienen sueño* (2008), (6) *Trece* (2008) e (7) *Instrucciones para vivir sin piel* (2008). Estas novelas cumplen los siguientes criterios para ser tomadas en cuenta como objeto de estudio:

- 1) Los estudios anteriores no han analizado de manera rigurosa los personajes protagonistas de estas novelas como signo social y como instancia narrativa.
- 2) Los estudios realizados a las novelas se han enfocado más en las perspectivas de violencia y de género neopolicial. Las cuatro novelas del autor que más se han estudiado bajo dichas perspectivas son: *Los años marchitos*, *De vez en cuando la muerte*, *Cualquier forma de morir* y *Los héroes tienen sueño*.
- 3) Las novelas de Rafael Menjívar Ochoa se han estudiado de forma fragmentaria, es decir, no se ha tomado en cuenta toda la novelística completa en ningún estudio.
- 4) Las novelas *Historia de un traidor de nunca jamás*, *Trece* e *Instrucciones para vivir sin piel* no han sido muy estudiadas por la crítica literaria salvadoreña. A pesar que *Historia de un traidor de nunca jamás* ganó el Premio Narrativa Certamen Latinoamericano EDUCA 1984, y en el caso de *Instrucciones para vivir sin piel* que ha sido adaptada al teatro en Francia por Claude Esnault.
- 5) El escritor salvadoreño Rafael Menjívar Ochoa es considerado uno de los más prolíficos en cuanto a la narrativa del desencanto en la posguerra.
- 6) Las novelas seleccionadas de Menjívar Ochoa poseen personajes que comportan ciertas características de desencanto que son producto de la nueva situación de posguerra y violencia en la trama ficcional.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS

4.1 Menjívar Ochoa: una vida itinerante comprometida con la literatura y la realidad salvadoreña

Rafael Menjívar Ochoa² nació el 17 de agosto de 1959 en San Salvador. Escritor, periodista y traductor. Es uno de los máximos representantes del género de novela negra en El Salvador. En 1973 tuvo que salir exiliado con su familia a Costa Rica, debido a que su padre, el economista, Rafael Menjívar Larín era Rector de la Universidad Nacional en 1972, cuando fue intervenida militarmente por el gobierno de Arturo Armando Molina, que trató de eliminar a los intelectuales, porque un sector estudiantil era comunista y se inspiraba en las ideas del Che Guevara, y también por la creciente lucha de la organización estudiantil.

La importancia del padre fue crucial en la formación de RMO y en cuanto a su pensamiento político, por su labor de investigador en las áreas de economía, ciencias políticas y sociología. Ciertamente, se trataba de un economista y politólogo salvadoreño. Fue rector de la Universidad de El Salvador (1971-1972). Además, publicó algunos libros: *Formas de tenencia de la tierra y algunos otros aspectos de la actividad agropecuaria* (1962), *Reforma Agraria en Guatemala, Bolivia y Cuba* (1969), *Reforma agraria chilena* (1970), *Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador* (1980), *Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño* (1986), *Políticas industriales en América Latina* (1991) y *La pobreza en América Central* (1992), entre otros.

Durante la guerra el padre de RMO fue miembro de las FPL, y participó como estrategia político del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, desempeñándose como asesor del primer responsable de las FPL (Salvador Cayetano Carpio). Fungió como creador y negociador de la Declaración Franco-Mexicana que reconoció en 1981, al FMLN como fuerza beligerante del país.

Menjívar Ochoa fue también miembro de las FPL, para las que trabajó desde su exilio en México de 1980 a 1983. En 1999 regresa a El Salvador y desarrolla varios programas de gestión cultural, entre ellos funda la “Casa del Escritor” en el 2001, en donde se formaron escritores

² Datos tomados del Currículo Vitae de Rafael Menjívar Ochoa, proporcionado por Krisma Mancía, poeta salvadoreña y compañera de vida del autor.

jóvenes pertenecientes, junto con él, a la denominada “Generación del Cinismo o Generación del desencanto”. También en este período de su vida fue compañero de vida de la poeta salvadoreña Krisma Mancía.

El autor realizó diversos estudios, entre ellos dibujo, inglés, guitarra clásica, teatro, psicología, flauta y percusión, letras inglesas y diversos cursos de computación. Fue además fue redactor y colaborador de varios periódicos como “El Día” (1978- 1979) y “El gallo ilustrado”. Asimismo, entre 1985 y 1990 se desarrolló como guionista de historietas para Editorial “Ejea” y columnista de la sección cultural de “El Financiero” e impartió cursos de creación literaria y periodismo en el Programa de Capacitación y Educación a Maestros de la Secretaria de Educación Pública, México.

En los años de 1992 a 1998 trabajó como guionista de historietas de “Editorial Ejea” y al mismo tiempo se desempeñó como columnista de la sección cultural de “El Financiero”. Después se trasladó a Acapulco donde fundó el diario “El Sur” el cual fue a su vez, editor y articulista, además de colaborar con la revista “Tiempo Libre”. Además, trabajó de profesor de historia contemporánea en la Facultad de Comunicación de la Universidad Loyola del Pacífico, y traductor en la Central Nacional Campesina editor ejecutivo de la revista “Personal Computing México”, también y en el Grupo Editorial Planeta.

Desde los años de 1997 al 2001, ejerció como asesor de la Gerencia de Informática y Telecomunicaciones de la Comisión Federal de Electricidad en México y trabajó en la columna “Brújula” en la revista “Cosa del Tiempo”. Realizó guiones para la productora la Mestiza en San José; dictó cursos y conferencias de periodismo y literatura para Northern Arizona University y la Arizona State University. Luego, ya en El Salvador, se desempeñó como articulista de la revista “Vértice” del “Diario de Hoy”.

Debido a la poca valoración de la actividad literaria en el país Menjívar Ochoa tuvo que distribuir su tiempo entre actividades para ganarse la vida y la escritura de ficción. Sin embargo, su producción es significativa; siete novelas: *Historia del Traidor de Nunca Jamás* (1985) (Premio Latinoamericano de Novela EDUCA, 1984); *Los años marchitos* (1990) (Premio Latinoamericano de Novela “Ramón del Valle Inclán” publicada nuevamente en el (2005) como *Un buen espejo*. *Los héroes tienen sueño* (1998), *De vez en cuando la muerte* (2002), *Trece*

(2003), *Cualquier forma de morir* (2006) e *Instrucciones para vivir sin piel* (2008). Dos cuentos: *Terceras personas* (1996) y *Un mundo en el que el cielo cae y cae* (2011). Un poemario, *Algunas de las muertes* (1986). Dos ensayos: *Manual del perfecto transa* (1999) y *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981* (2006). Además de seis traducciones y ocho antologías.

Rafael Menjívar Ochoa muere el 27 de abril del 2011 en San Salvador, a la edad de 51 años.

4.2 Consideraciones generales sobre el proceso de investigación de la obra Rafael Menjívar Ochoa

Esta investigación surgió por la falta de estudios de la obra de Rafael Menjívar Ochoa; inició con la compilación de su novelística lo cual permitió identificar una serie de rasgos que merecían un estudio más detenido, especialmente el tema de la función del protagonista como instancia narrativa y signo social.

Para el desarrollo de dicho estudio se procedió de la siguiente manera: en primer lugar, se formuló el problema de investigación a partir los vacíos identificados en la crítica literaria sobre la obra del autor en mención. Luego se construyó el marco teórico partiendo de la lectura de los estudios ya realizados del autor y las teorías que sustentarían este estudio. Después se definió realizar una aproximación fundamentada en una perspectiva interpretativa los textos. Este tipo de estudio utiliza para la recolección de datos, de forma prioritaria, las siguientes técnicas: investigación documental, entrevista abierta y análisis literario. A los datos obtenidos se les aplica el análisis narrativo de contenido. En donde se analiza e interpreta la obra.

En cuanto a la recolección de datos para cada técnica se utiliza: la ficha resumen para la investigación documental, protocolo o guía de entrevista abierta y guía de análisis literario para la entrevista y el análisis literario respectivamente.

Esta investigación se realizó desde cuatro fases: 1) fase exploratoria en donde se investigó una temática en la que no se tenía mucha información en este sentido el problema de esta investigación permite conocer vida y novelística completa del autor, 2) fase de formulación del proyecto de investigación se plantearon las siguientes actividades: planteamiento del problema, marco teórico, marco metodológico, corpus de novelas, técnicas e instrumentos de

investigación 3) fase de análisis de datos en la que se ejecutaron las siguientes actividades: lectura de las obras, aplicación de la guía a cada obra y elaboración de las conclusiones. Posteriormente se elaboró una matriz para obtener una visión integral de las categorías.

El trabajo se orientó por tres preguntas de investigación: ¿Qué tipo de relación existe entre el mundo del protagonista y el contexto de producción de novela de Rafael Menjívar Ochoa?, ¿A través de qué patrones narrativos se concreta literariamente esta relación?, Y ¿Cuál es el papel del protagonista como instancia narrativa en la construcción del mundo ficcional de Rafael Menjívar Ochoa?

En los apartados siguientes se da cuenta de los principales hallazgos la investigación. El material se ordena, a partir de las interrogantes formuladas, en tres bloques temáticos.

4.3 Sobre la relación entre el mundo del protagonista y el contexto de producción de la novela de Rafael Menjívar Ochoa

El análisis de la relación del mundo del protagonista y el contexto de producción de la novela de Menjívar Ochoa se realiza desde las perspectivas sociocrítica y narratológica. En el caso de la sociocrítica se puede comprender, según Malcuzyński (1991) como una disciplina que penetra dentro de artefacto y resalta el estatuto de lo social en el texto; en definitiva, la sociocrítica es una teoría literaria que estudia lo social en la inmanencia de la obra literaria; en este sentido, es el enfoque adecuado para dar cuenta de dicha relación a partir de la lectura de los siguientes textos: *Historia del traidor de nunca jamás*, *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte*, *Trece*, *Cualquier forma de morir* e *Instrucciones para vivir sin piel*.

El contexto de producción de Rafael Menjívar Ochoa abarca casi tres décadas: de los 80 hasta la del 2000, las cuales abarcan fenómenos de carácter transformativo en los diversos campos de la sociedad salvadoreña tales como el conflicto armado (1980-1992), los acuerdos de paz (1992) y la posguerra; estos fenómenos tienen en común la violencia, la incertidumbre, el desencanto y la prolongación de la crisis social y económica del país; así como la agonía de las tradicionales ideologías que justificaron los proyectos políticos de izquierdas y derechas (en

el capítulo II, apartado 2.1 se desarrolla más ampliamente lo relativo a este contexto). Este contexto es explícito en algunas de sus novelas de las que se ocupa este análisis.

4.3.1 Inicios del Conflicto hasta la posguerra

Las causas del conflicto en El Salvador fueron forjadas a lo largo de la historia del país. Según Mayorga (2014) entre las causas para la formación del conflicto se encuentran: 1) la desigualdad socioeconómica en los estratos de la población salvadoreña, 2) la concientización de las masas alentadas por modelos revolucionarios y 3) la ilegitimidad del régimen político de corte militar. Luego a partir de esto se destacan algunas etapas de la guerra, citando a Sprenkels (2014): el surgimiento y consolidación de las organizaciones político-militares de 1970-1979, la escalada de la violencia de 1979-1980, ofensivas y contraofensivas 1981-1983, prolongación de la guerra de 1984- 1987 y por último la escalada hacia una nueva ofensiva de 1987- 1989.

En este contexto en 1980 surge El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) como resultado de la unión de cinco organizaciones político-militares distintas: las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), la Resistencia Nacional (RN), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Con la creación del FMLN se persiguió alcanzar una unidad de las organizaciones guerrilleras que formarían un ejército popular para la planificación de la insurrección y la organización del partido con la ideología marxista-leninista.

Luego de la finalización del conflicto armado en 1992 se firmaron los acuerdos de paz en donde se garantizó la fundación de un estado de derecho y la transformación de la guerrilla del FMLN en partido político (Baldovinos, 2015). También aparece un contexto de estrategias económicas de globalización y neoliberales las cuales disminuyeron significativamente las posibilidades de tratar apropiadamente las demandas sociales. A raíz del incumplimiento de los Acuerdos de paz, surge el denominado periodo de posguerra durante el cual la sociedad salvadoreña vivió cambios radicales a nivel político, cultural, económico y social.

En alternancia a estos problemas políticos y las difíciles condiciones de vida de la posguerra provocaron el aumento de la migración a tal grado que se calculaba que había más de dos millones de salvadoreños resididos en el extranjero. Debido a esto se produjo una desintegración

social que llevo a la continuidad de la violencia durante el periodo de posguerra (Baldovinos, 2015). Los gobiernos optaron por tratar esto con represión, sin embargo, el fenómeno no paro de crecer, pues surge la problemática del narcotráfico hacia los Estados Unidos y la corrupción del gobierno que afecta la realidad salvadoreña. Esto da como resultado la traída de pandillas y es así como se generan estos grupos que han dejado un gran número de muertes sin escala a nivel nacional. De manera que esta situación a que la violencia de la confrontación bélica se transformara en violencia social en este nuevo contexto conflictivo.

4.3.2 El Fenómeno de la literatura de Posguerra

La finalización del conflicto y la firma de los acuerdos de paz en 1992 en El Salvador, trajo consigo un cambio de paradigma en la literatura: lo testimonial cede paso a una expresión más autónoma, que caracterizara a la literatura de posguerra. Algunos autores que manifestaron esta tendencia en sus escritos fueron Horacio Castellanos Moya, Jacinta Escudos, Mauricio Orellana Suárez, Claudia Hernández y Rafael Menjívar Ochoa, entre otros.

En este sentido, la posguerra salvadoreña puede entenderse, desde la perspectiva de Cortez (2010) como una sensibilidad que ya no expresa esperanza ni fe en los proyectos revolucionarios utópicos e idealistas que circularon en la región centroamericana durante la segunda mitad del siglo XX, después de la finalización de la guerra.

A esta producción literaria de posguerra Cortez (2010) le llamó “estética del cinismo” por expresar desencanto a causa del fracaso del modelo revolucionario de izquierda y del modelo mercantilista y neoliberal, que han coexistido en el país y que ocasionaron una profunda crisis de identidad. Este tipo de ficción trae consigo un espíritu de cinismo que muestra a las sociedades centroamericanas en caos, inmersas en la violencia y la corrupción. En consecuencia, el cinismo, como forma estética, brinda al sujeto una guía para sobrevivir en un contexto social de violencia a causa de la guerra.

Entonces la relación literatura y contexto experimenta nuevas formas, tal como veremos en la novela de Menjívar Ochoa.

Historia del Traidor de Nunca Jamás (1985)

La novela trata de un colaborador de las FPL que traicionó a sus camaradas al ser capturado por un oficial de la guardia en el marco de la guerra de El Salvador. Esta novela, la fue escrita entre 1980 y 1981 en México y publicada en 1985. Pero su ambiente y su temática están relacionados con la guerra de El Salvador en la década de los 80.

En la década de los 80, como se ha dicho, el conflicto entre la guerrilla y el gobierno se radicalizó decisivamente a raíz de hechos importantes como: 1) el asesinato de Monseñor Romero en 1980 y 2) la primera ofensiva final del FMLN, el 10 de enero de 1981. El último de estos acontecimientos propició que la guerra comenzará formalmente en un momento en el cual las condiciones de vida del pueblo salvadoreño eran deplorables a causa de la opresión política, injusticia social y la crisis económica.

Paralelamente, las diferencias de enfoques ideológicos y de estrategia político-militar y lucha por la hegemonía, fueron elementos generadores de recurrentes crisis al interior del FMLN. Cada una de las cinco organizaciones guerrilleras que conformaron el FMLN sufrieron desconfianza y solución violenta a sus conflictos: las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

Ya en 1975 había sido asesinado Roque Dalton, quien se convertiría en uno de las primeras víctimas de la brutalidad del partido. A raíz de esto se crean fricciones y escisiones entre las RN y el ERP. Otro caso, es el de 1983, cuando es asesinada en Managua, Mérida Anaya Montes la “comandante Ana María”, y Salvador Cayetano Carpio (comandante Marcial) es el principal sospechoso del crimen. A raíz de estas acusaciones, el comandante Marcial, aparentemente, se suicida. Además, en 1991, antes de la firma de los Acuerdos de Paz el comandante Mayo Sibrián es fusilado por presuntas acusaciones de haber brindado información al enemigo, aunque probablemente su ejecución se debiera a las purgas sistemáticas que ordenó y de las que fueron víctimas centenares de combatientes de las FPL.

Esta historia de luchas internas, traición y crímenes, es la que vamos a ver representada y metaforizada en *Historia...* Según nuestras indagaciones, el autor y su familia vivieron parte de esta historia, tal como el caso del padre del escritor, Rafael Menjívar Larín, quien era el rector de la Universidad de El Salvador al momento de la intervención militar en 1972 y asesor político del comandante Marcial (Salvador Cayetano Carpio) en los años del conflicto.

El contexto de esta novela es explícito, porque en la misma se pueden encontrar notas periodísticas sobre esta época complementada con los actos de traición del protagonista a sus compañeros guerrilleros. En la obra existe un interjuego de realidad y ficción que podemos notar en el discurso del protagonista quien revela información secreta de los grupos insurgentes:

El Ing. Javier Saladrigas Mendoza dijo que la pugna interna y la desconfianza entre las organizaciones, y la desconfianza al Partido Comunista Salvadoreño, ha sido la causa principal de no iniciar la “Ofensiva Final” (Menjívar Ochoa 1985, p. 27).

Los elementos de relación entre ficción y contexto pueden notarse pues Saladrigas (personaje ficcional) habla de las dinámicas del partido (hecho real): la pugna y la desconfianza mutua de las organizaciones insurgentes, que desde un inicio tuvieron debates sobre los enfoques ideológicos y de estrategia político-militar y por el control hegemónico en la década de los 80. Sus palabras son transcripción de su testimonio, hecha por los militares. Acá tenemos otro elemento de la realidad: la labor de inteligencia de las Fuerza Armada y demás aparatos represivos del Estado:

Dijo que las FPL y la RN son afines y ambas están en pugna con el ERP y las FARN. Las primeras dos organizaciones, dijo, tienen el control de las masas, pero no tienen armas, a diferencia de las otras dos que cuentan con suficiente dinero obtenido mediante secuestros y bastantes armas, Han tratado de conciliarse para la insurrección nacional, pero como cada quien quiere el control total no pueden ponerse de acuerdo (Menjívar Ochoa, 1985, p. 27).

Un ejemplo de los debates ideológicos entre las organizaciones es la confesión del protagonista en la Guardia Nacional acerca del asesinato del poeta Roque Dalton. Este hecho dio origen a cismas entre las organizaciones insurgentes del ERP y la RN:

Se refirió a la pugna existente entre las organizaciones como origen de la lucha ideológica que se inició hace varios años, en cuya pugna fue asesinado Roque Dalton García y otros dirigentes (Menjívar Ochoa, 1985, p. 28).

También el protagonista en sus declaraciones hace alusión a Salvador Cayetano Carpio, el comandante “Marcial”, comandante de las FPL, símbolo revolucionario, que tenía una posición teórica de las FPL como una organización de tipo marxista-leninista y la idea de la guerra popular prolongada. En la novela se hace referencia al deterioro de la figura de Marcial que por su pensamiento y concepción de la lucha revolucionaria originó pugnas entre las organizaciones político-militares del FMLN:

Enfatizó que las FPL y otras organizaciones subversivas consideran un “rico filón de masas a los tugurios y a los Institutos Nacionales en donde son reclutados los elementos necesarios para las actividades de la Calle”. Citó a Juan Chacón del BPR y a otros dirigentes de las FPL. Se refirió a Salvador Cayetano Carpio, “Marcial”, como una figura de pantalla, porque está gravemente enfermo de las vías respiratorias (Menjívar Ochoa, 1985, p. 28).

Otro elemento importante sobre la relación de la ficción y realidad es el exilio político latinoamericano en México a causa de los movimientos sociales del siglo XX. En la novela el protagonista se asila en el hotel Versalles que en la década de los 80 servía como refugio a personas que se encontraban expulsadas de sus países por asuntos políticos.

Por ejemplo, el protagonista se encuentra en una habitación de dicho hotel en estado de delirio a causa de la traición a los guerrilleros con la guardia.

Javier, después de todo, en el hotel Versalles viendo las cortinas que se obstinan en moverse al son del aire irregular de esta ciudad de México (...) Javier no sale del cuarto porque afuera están los guerrilleros muertos que lo van a matar -eso piensa... (Menjívar Ochoa, 1985, p. 35).

¿Por qué al taxista se le ocurrió traerlo al hotel donde el gobierno de México pone a los asilados? Ni modo (Menjívar Ochoa, 1985, p. 40).

Los Años Marchitos (1990)

Por otra parte, *Los Años Marchitos* trata de un actor de radionovelas contratado por una sección especial de la policía para grabar una confesión falsa de un supuesto crimen cometido por un guerrillero. Menjívar Ochoa escribió esta novela cuando trabajaba para el periódico *El Día*, en México, entre 1980 y 1989 como comentarista y editorialista. Además, era crítico literario, guionista de historietas y telenovelas. Aunque la novela se ambienta en México, toma referencias del contexto salvadoreño.

En El Salvador, en este periodo se gestaba la guerra civil (1981- 1992) en donde se enfrentaban las fuerzas guerrilleras del FMLN y la Fuerza Armada de El Salvador (FAES). Por una parte, el propósito de del FMLN era tomar el poder por medio de la vía armada; quitar a los militares de poder del gobierno para crear un modelo socialista; mientras que el de la FAES fue tratar de mantener el estado de cosas y los intereses de ciertos grupos económicos poderosos.

Para el año de 1989, el autor había terminado de escribir *Los Años Marchitos* y en 1990 ganó el certamen Valle Inclán con esta novela. Mientras que, en su país de origen, El Salvador, el 11 de noviembre de 1989, el FMLN lanzó la ofensiva llamada “Al tope y punto” que se ejecutó en las ciudades más importantes del país y puso en jaque al ejército (Argueta, 2011). Sin embargo, dicha ofensiva no tuvo mayor logro, solamente quedó en evidencia que ninguno de los dos bandos obtendría la vitoria militar.

Un suceso relevante ocurrido en el contexto de la ofensiva de 1989 fue el asesinato de los seis sacerdotes de la UCA por parte del ejército. Suceso que impactó a la opinión pública y que desacreditó aún más al ejército (Argueta, 2011). Esto dio pauta al aumento de las presiones internacionales para una salida política a la guerra y a la vez propició el proceso negociador.

En 1990, el FMLN ejerció presión sobre el gobierno para conseguir una negociación con los mejores términos posibles. Ambas partes accedieron a comenzar las negociaciones con la participación de la ONU y el apoyo de los Estados Unidos, en abril del mismo año. Este primer acuerdo fue la base de los convenios posteriores (Álvarez, 2012). En el mes de mayo, las partes se reunieron en Caracas y establecieron una agenda en la que se estableció una serie de acuerdos

políticos en diferentes áreas y el cese de la guerra y con el último objetivo de integrar al FMLN a la política.

Posteriormente, se realizaron las reuniones para el Acuerdo de San José (1990) y el Acuerdo de Nueva York (1991). En el primero, las partes se comprometieron a respetar los derechos humanos, y se discutió el papel del ejército, el cual se convirtió en uno de los mayores obstáculos del proceso, porque el FMLN había propuesto la desaparición de los organismos de inteligencia y de los batallones. Así como, la persecución de oficiales responsables de violaciones a los derechos humanos, pero esto fue rechazado por los militares y el gobierno. En el segundo, se continuó discutiendo, la transformación de la fuerza armada y la desintegración de las Policía Nacional, Policía de Hacienda y Guardia Nacional, y los asuntos de distribución de tenencia de la tierra. Esto hace posible que el 31 de diciembre de 1991 se firme el Acuerdo de Nueva York que le puso fin a una guerra de doce años.

En esta novela la relación del mundo del protagonista con el contexto de producción se expresa de forma indirecta, porque la novela está ambientada en México, pero en la trama hay un guerrillero al que desean implicar en el asesinato de un político opositor al gobierno. Por estos indicios se puede afirmar que el autor está pensando en el contexto salvadoreño de la década de los 80, en la confrontación entre el ejército y guerrilla.

Juan pablo escudero, pues, era acusado de ser el autor material del secuestro de un industrial que a la vez era político de mucha fuerza. La familia del industrial, según el reporte, declaró después que estaba dispuesta a pagar lo que fuera por su liberación, pero los guerrilleros no llegaron a pedir un centavo. El magnate fue asesinado de un balazo en la nuca... (Menjívar Ochoa, 1991, p. 49).

-Usted quiere que grabe una confesión falsa -intenté-.

Quiere que use la voz del muchacho moreno para decir que secuestró a Jiménez Fresedo, no sé si por cuestiones políticas o por dinero, o por ambas, pero que confiese; que dé nombres de cómplices, que ustedes de seguro ya conocen (Menjívar Ochoa, 1991, p. 77).

En esta historia se alude a los asesinatos políticos y corrupción policial durante la guerra en El Salvador. Tal es el caso de los escuadrones de la muerte que surgieron en los años 70, fundados por el mayor Roberto D'Aubuisson, antiguo jefe del servicio de inteligencia de la Fuerza Armada Salvadoreña (Martínez, 2013). Conforme a esto, en este periodo la violencia militar y gubernamental aumentó y se volvieron constantes los ataques a los derechos humanos y civiles ejecutados por estas organizaciones paramilitares por medio de sus operaciones de limpieza.

De manera que el mundo del protagonista de la novela *Los Años Marchitos* comporta rasgos de la literatura de posguerra que surgió después de los conflictos armados en la región centroamericana. Según Escamilla (2011) esta narrativa estuvo determinada por factores extraliterarios como: el fin del conflicto, la firma de los acuerdos de paz, los procesos de democratización, el modelo económico neoliberal, el nuevo contexto internacional y la acumulación histórica, política, económica y social. A raíz de esta nueva situación, este tipo de literatura se caracterizó por la falta del espíritu idealista que determinó a la literatura durante la guerra civil y a cambio de esto trae un espíritu de cinismo y desencanto. En consecuencia, también retrata a sociedades centroamericanas corruptas y violentas.

El protagonista de *Los Años Marchitos* simboliza un desencanto y cinismo ante el nuevo periodo de transición democrática, porque el personaje carece del espíritu idealista que caracterizó a la literatura centroamericana durante la guerra civil. Este se encuentra en una sociedad de corrupción política y violencia, en donde participa en la acusación falsa de un asesinato a un político para incriminar a un guerrillero a cambio de la paga de quince mil dólares.

-Usted quiere que grabe una confesión falsa -intenté-.

Quiere que use la voz del muchacho moreno para decir que secuestró a Jiménez Fresedo, o no sé si por cuestiones políticas o por dinero, o por ambas, pero que confiese; que dé nombres de cómplices, que ustedes de seguro ya conoce. No sé si una grabación como ésta valga en un juicio legal, pero estoy seguro de que ustedes pueden hacer legal cualquier juicio... (Menjívar Ochoa, 1991, p.76).

Los héroes tienen sueño (1998)

Los Héroes Tienen Sueño, trata de un policía que es parte de la sección de policía del gobierno que se encarga al sicariato. Esta novela la escribió Menjívar Ochoa cuando residía en México, mientras le daba forma a su otra novela *De vez en cuando la muerte*, entre 1990 y 1992. La obra se publicó en 1998 por la DPI y la segunda edición en el 2008 por la misma Editorial.

En la obra *Los Héroes Tienen Sueño*, aunque fue escrita en México, alude al contexto salvadoreño de 1989 cuando el gobierno de Alfredo Cristiani abre una vía de acceso para las negociaciones de cese del conflicto. Según Dada (2018):

surgieron cambios a la ley primaria que eran indispensables para abrir espacios a la consecuencia del fin del conflicto: eliminar el papel tutelar sobre el sistema democrático que en últimas instancias se le concedía a la fuerza armada – heredado de la época de los gobiernos militares – limitando sus funciones a ser garante de la seguridad nacional; estableciendo control de los procesos electorales, para buscar garantía en el respeto al resultado (p. 15)

Luego de la firma de los Acuerdos de Paz, el 16 de enero de 1992, el proceso de cumplimiento de los Acuerdos de Paz mostró ciertas irregularidades, porque no se pudo cumplir con el calendario tan optimista definido en 1992, en México (Córdova, s.f). Este proceso se puede evaluar en las temáticas más importantes de los acuerdos de paz: 1) los acuerdos relativos a la desmilitarización que consiste en la reducción, reestructuración y depuración de la Fuerza Armada, 2) la finalización de la estructura militar del FMLN, 3) la reinserción de los ex-combatientes y 4) los acuerdos relativos al tema económico-social.

En cuanto a la ficción de la novela con relación al contexto de producción se puede observar la transición de los procesos políticos y democráticos que vivió Centroamérica a partir de los noventa que propiciaron la violencia y corrupción estatal, así como el pensamiento de autonomía en la sociedad. Esta relación se expresa en la novela por medio del discurso del protagonista:

-Era el primer diputado que pescaban en algo así de chueco. No porque no hubiera otros, sino porque éste no supo hacerla. Yo era federal y me encargaron el trabajito (Menjívar Ochoa, 2008, p.18).

En este otro ejemplo se puede observar a un personaje de la novela inmerso en un clima de corrupción política y violencia al formar parte de una sección policial del gobierno, encargada de asesinar de acuerdo a sus intereses.

(...) –Me hicieron muchas fiestas –dijo-. Hasta fue a verme al hospital el secretario particular del presidente, de ese tamaño. Me dijo que era un héroe Me ofreció dinero y se lo acepte. Se lo llevaron a mi mujer en un sobre. Ella no sabía qué hacer con tanto dinero, creo que eran cinco mil pesos de aquel entonces (...). La noticia principal se la llevaron los de mero arriba, eso sí. Aparecían diciendo que se había acabado la corrupción y que no le iban a permitir a nadie que se enriqueciera a costa del pueblo (...). La misma mierda (Menjívar Ochoa, 2008, pp. 18 – 19).

En este ejemplo, también se muestra la cultura de violencia que se generó en el periodo de transición de la democracia política a raíz de la firma de los Acuerdos de Paz en el contexto de posguerra.

De vez en cuando la muerte (2002)

Rafael Menjívar Ochoa escribió *De vez en cuando la muerte* en México, entre 1994 y 1996, pero la publicó en el 2002 por medio de la editorial DPI en El Salvador. Esta novela es parte de la “denominada serie mexicana” junto con las novelas de *Los años marchitos* y *Los héroes tienen sueño*. Obras que se han publicado a lo largo de distintos países, tales como El Salvador, México, Costa Rica y Guatemala.

La novela está ambientada en un contexto puramente mexicano que, de alguna manera, expresa lo que sucede en El Salvador. RMO escribió esta obra mientras trabajaba como redactor de la sección internacional del diario, *La Jornada*, México D.F.

Entre 1994 y 1996 México sufre una serie de cambios económicos, políticos, ideológicos y culturales aquí se mencionan algunos, que si bien no son representados en la obra deben mencionarse para entender el contexto en el cual se escribe.

En 1994 surge el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), movimiento de resistencia armada en México que se configuró como movimiento social y político que proyectó hacer frente a las políticas del neoliberalismo. El EZLN estableció que la transformación del país no podía lograrse institucionalmente y el 1 de enero 1994 hace una declaración pública de guerra al Gobierno mexicano (Miranda, 2016).

Por otra parte, en México entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). Hecho que desprende una crisis provocada por la falta de reservas internacionales, causando la devaluación del peso mexicano durante los primeros días de la presidencia de Ernesto Zedillo. A unas semanas del inicio del proceso de devaluación de la moneda mexicana, el entonces presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, solicitó al Congreso de su país la autorización de una línea de crédito por \$20 mil millones de dólares para el gobierno mexicano, y que le permitiera garantizar a sus acreedores el cumplimiento cabal de sus compromisos financieros denominados en dólares (Cursosinea México, 2019).

Otro hecho importante es que se aprueba la propuesta 187 contra los migrantes en el estado de California, Estados Unidos, afectando a todos los mexicanos que viven en ese país. Hecho que genera violencia en el estado mexicano provocando así el asesinato del candidato presidencial por el PRI, Luis Donaldo Colosio.

El índice delincencial y de violencia que el país vive debido a los cambios económicos y el desempleo son tan fuertes que se genera la aprobación de la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada, para delitos cometidos por tres o más personas que se reúnan para delinquir. Por otro lado, las autoridades arrestan a diversos líderes de cárteles de droga que operan en México, como los de Tijuana, Sinaloa y el Golfo. Se apresa a Juan García Ábrego, uno de los narcotraficantes más buscados.

Estos son algunos de los cambios que afectan a México a raíz de la crisis económica, si bien en la novela no se habla de una crisis, Rafael Menjívar Ochoa nos presenta un ambiente lleno

de violencia, asesinatos y corrupción que se pueden ver reflejados no solo en un contexto mexicano sino en toda Latinoamérica.

Por otro lado, el autor parte de tres hechos fundamentales, en su blog *Tribulaciones y asteriscos* los describe:

El primer hecho es el atropellamiento y muerte de una ex compañera de trabajo a la vuelta del periódico en el que trabajaba, a principios de 1984, en la calle de Madrid, en el DF. El asunto al parecer fue más sencillo: la muchacha iba a la cafetería del periódico, a buscar a su novio (que trabajaba conmigo). Estaba lloviendo a torrentes. Trató de atravesar la calle, se resbaló y un carro que venía a toda velocidad le pasó por encima (Menjívar Ochoa, 2007).

Este hecho da origen de alguna manera a la historia que se cuenta en la obra:

La habían encontrado el día anterior, me dijeron tirada en un callejón. La habían atropellado en la madrugada, bajo una de las lluvias más violentas de los últimos años. (Menjívar Ochoa, 2002, p. 14).

La joven asesinada se convierte en un personaje principal sin acciones a lo largo del relato, el narrador y los personajes son quienes le dan vida a través del discurso.

El segundo hecho fue:

la extraña relación que tuve con una mujer a la que conocí en un cine. No voy a hablar de ella, pero hay algo cierto: no tenía demasiados escrúpulos. La vi de manera recurrente a lo largo de una buena cantidad de años y de tres matrimonios suyos (Menjívar Ochoa, 2007).

¿Qué tan amigos? - preguntó.

-Amantes. (Menjívar Ochoa, 2002, p. 14).

Fui amante de Cristina durante tres años- le dije. (Menjívar Ochoa, 2002, p. 66).

Es posible que esta sea la mujer con la que el protagonista tiene una relación de amantes.

En el relato este hecho y el anterior se unen para convertirse en una historia. Y el tercer hecho

una entrevista con Goyo Cárdenas, el asesino serial y a la vez héroe mexicano, cuando apenas lo habían soltado de prisión después de treinta y tantos años (Menjívar Ochoa, 2007)

Se llamaba Mauro C., o se llamaba, porque ya debió morir. Estuvo en la cárcel. Le dieron treinta años.

Por supuesto que recordaba a Mauro C. había sido el asesino de moda. Pero no solo mató a su mujer. Sistemáticamente durante todo un mes, fue visitando a todas las novias que había tenido-unas doce- y las degolló con precisión y sangre fría. La última fue su esposa. Después se entregó a la policía y declaró que lo había hecho porque las mujeres envenenan el corazón de los hombres. Le dieron cuarenta años. (Menjívar Ochoa, 2002, p. 38).

En cuanto, a la relación del mundo del protagonista con el contexto de producción se expresa por medio del personaje principal, un periodista, que a medida que busca información, va descubriendo los hilos que unen a instituciones públicas y privadas que se encuentran envueltas en corrupción, complicidad y encubrimiento. Además, en la novela se puede observar que en este mundo se manifiesta la violencia, asesinatos y corrupción de los medios de comunicación al manipular información.

Trece (2003)

Rafael Menjívar Ochoa comienza a escribir su quinta novela titulada *Trece*, en México en el año de 1989 y, luego de dos años de corrección, la termina en el 2001; en ese momento tenía trece años de estar exiliado en dicho país. La idea de crearla surgió por la lectura realizada a un libro referido a un club de suicidas y porque en ese tiempo el escritor vivió una etapa difícil en su vida en Acapulco.

Mientras se escribía esta novela El Salvador enfrentaba uno de los mayores desafíos. Se gestaba la ofensiva final del FMLN y al primer gobierno arenero de Alfredo Cristiani. Después de esto seguirían las negociaciones que conducirían a los Acuerdos de Paz: el Acuerdo de Ginebra en (1990), la Reunión de Caracas, (1990), el Acuerdo de San José (1990) y el Acuerdo de Nueva York (1991) y finalmente, el 31 de diciembre de 1991 se estableció la paz definitiva para firmar posteriormente los Acuerdos de Paz en 1992. Fue una etapa de sospecha, de incertidumbre y de desconfianza entre las partes en contienda, pero a nivel social había una crisis social generalizada. El proyecto revolucionario había llegado a su fin, el muro de Berlín había caído y con él la alternativa socialista. Varios combatientes no entendían lo que estaba ocurriendo; aun así seguían combatiendo sin mayores objetivos. Similar ocurría en el interior de la Fuerza Armada. El cansancio y el desánimo imperaban.

Sin que haya una relación directa, el tono gris de la novela tiene algo de esta crisis que no solo fue social sino existencial para muchos dirigentes y actores del conflicto. El mundo del personaje de la novela revela que se trata de un escritor fracasado y con la idea constante de suicidarse. Ha perdido el sentido de la vida; muestra su desencanto ante las circunstancias que lo rodean, pero es un cínico y mediocre en todo. Por un lado, este personaje desea encontrar libertad, pero otro desea reconocimiento social como escritor. Ninguna de las dos cosas se le da:

Quise ser escritor. Había leído tanto que creí que lo más natural sería escribir. Pasé horas y días y meses sentado frente a la máquina (...) Me gané un buen par de ojeras y un par de arrugas en el ceño. Seis años.

Un día tomé lo que había escrito y me di cuenta de que simplemente no tenía nada que decir (Menjívar Ochoa, 2003, p. 57).

Esta relación expresa una subjetividad en la que ya no se identifica la expresión de una colectividad como en la literatura de los procesos revolucionarios. En este mundo converge una percepción individual y personal a través de la cual es percibida la realidad. Esta obra plantea la problemática existencial de un individuo en un estado de neurosis generalizado.

Cualquier Forma de Morir (2006)

Se escribió aproximadamente en 2002 y es la última de la serie mexicana. La novela fue publicada en Guatemala en el 2006 por F&G Editores. A nivel de contexto salvadoreño el país era gobernado por Francisco Flores del Partido ARENA, quien profundizó el modelo neoliberal: la dolarización, Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos en el 30 de noviembre del 2000 y en agosto de 2004 respectivamente. Este modelo propició el incremento de la migración a tal grado que se calculaba que había más de dos millones de salvadoreños resididos en el extranjero. Debido a esto se produjo una desintegración social que llevó a la continuidad de la violencia durante el periodo de posguerra (Baldovinos, 2015). Asimismo, el problema de las pandillas, en un principio importado, ya se ha profundizado en el país como el más acuciante reto de la posguerra, junto con la corrupción y el narcotráfico. Der hecho Francisco Flores será el primer Presidente de El Salvador encarcelado por robo de millones de dólares.

En *Cualquier forma de morir*, el autor hace referencia a hechos de la realidad cotidiana salvadoreña: corrupción política y judicial; asesinatos, suicidios y estupro. Acciones vandálicas que son tomadas de la realidad y llevadas al plano literario.

En cuanto a la relación del mundo del protagonista con el contexto de producción, el autor hace claras referencias al problema del narcotráfico, haciendo que el policía protagonista, coroneles, jueces y otros se involucren con los Hermanos Celis que son narcotraficantes locales.

Les mataste a la muchacha. Era la mujer de Francisco y Francisco tiene mal humor. Santiago es su hermano y están juntos en eso y en todo. No se parecen en nada, pero están juntos en todo. Son buenos hermanos. Pidieron tu pellejo y se lo dieron. Además, desapareció droga. Lo de la muchacha te lo hubieran pasado, con todo y que era la vieja de Francisco, porque había hecho muchas tonterías, pero no lo de la droga. Fueron muchos kilos (Menjívar Ochoa, 2006, p. 25).

El problema del narcotráfico es un problema que se intensificó más en el país en el periodo de posguerra.

La corrupción del sistema judicial es claro en la obra al presentar la cárcel como lugar en donde el abuso de poder y la compra de diversos lujos son posibles solo si se cuenta con el dinero necesario para poder pagarlos.

Serian la tres de la mañana y la música sonaba a orquesta de locos en el bloque de los Celis. Era la segunda fiesta de marzo, y apenas estebábamos a mediados del mes. En febrero habían sido tres, y en enero ninguna, porque los habían encarcelado el día treinta. Cada una era más ruidosa que la anterior, y ponía cada vez más nervioso a los procesos y a los guardias. (Menjívar Ochoa, 2006, p. 9).

Instrucciones para vivir sin Piel (2008)

Rafael Menjívar Ochoa escribe *Instrucciones para vivir sin piel*, en México en 1999 cuando llegó como invitado al Congreso de Literatura Centroamérica. La novela fue publicada en el 2008 por la editorial, La Orquídea Errante, en México.

Puede decirse que esta novela es una nueva mirada y tratamiento a los materiales literarios que dieron vida a *Historia del Traidor de Nunca Jamás*. Según informantes cercanos al autor, Menjívar Ochoa quiso corregir las limitaciones de esta su primera novela; en efecto, la historia da cuenta de la vida de un ex guerrillero que traicionó a sus compañeros de revolución; este se encuentra exiliado en México y en estado de delirio, recordando su participación en el conflicto. Mientras que *Historia del traidor del nunca jamás* da cuenta de la vida de un facilitador de armas de la organización guerrillera FPL. Este al ser capturado por la guardia delata a sus compañeros y a raíz de este hecho es exiliado a México en donde se sumerge en una depresión a causa de pensar que traicionó a sus camaradas.

Estas dos obras tienen similitud en cuanto a la temática del *traidor de la guerrilla*, porque sus tramas narrativas se centran en un guerrillero que traiciona la causa revolucionaria. Sin embargo, en la novela, *Historia del Traidor de Nunca Jamás* los sucesos ocurren en el contexto del conflicto de la década de los 80, mientras que, en *Instrucciones para vivir sin piel*, se trata de los recuerdos de la guerra que castigan al protagonista.

En esta obra la relación entre el mundo del protagonista y el contexto de producción se tiene que ver con la guerra salvadoreña. Ya se dijo que entre *Instrucciones para vivir sin piel* e *Historia del Traidor de Nunca Jamás* existe intertextualidad ya que ambas porque las dos novelas se ambientan en la guerra de El Salvador de los años 80. Sin embargo, el protagonista de *instrucciones* comporta características del periodo de posguerra como el desencanto y la construcción de una subjetividad que se ve afectada por el trauma de la guerra. En este mundo, el protagonista también es un traidor de la guerrilla que se encuentra exiliado en México, quien tras varios años todavía recuerda lo sucedido. Aunque en la novela no se brinden referencias históricas, pero por ciertos indicios en el discurso del protagonista se entiende que se refiere a los años de represión y violencia del conflicto.

Bastaba con decir “revolución” para que estuvieran dispuestos a morir en medio de torturas impensables, como ocurrió: usted les dio la oportunidad de morir como siempre lo habían deseado. Les dio una buena muerte (Menjívar Ochoa, 2008, p.78).

Esta relación también se concreta por medio del discurso del protagonista, que desmitifica los ideales revolucionarios, al igual que en *Historia del Traidor de Nunca Jamás*, porque en la trama de *Instrucciones para vivir sin piel*, el protagonista también denuncia a sus compañeros guerrilleros con las fuerzas represivas. Por lo tanto, simboliza a los traidores de la izquierda de El Salvador y de Latinoamérica, por ejemplo:

El único pecado de Ella fue morir, dejarse matar; su amante cometió el mismo pecado. Hubo otro peor, que ambos están pagando con sus cuerpos rotos: no creer que usted fuera capaz —porque no lo fue sino hasta el momento en que lo hizo— de llamar por teléfono a cierto número para decir a quien contestara que, verán, hay movimientos sospechosos en esa casa, entra y sale gente, camionetas con cajas, sobre todo en las madrugadas, sí, he visto gente armada a través de las ventanas y en el jardín, sí, sobre todo en las madrugadas. Le preguntaron su nombre y dirección y colgó sin responder; nadie esperaba que diera nombre alguno, ni dirección; era un número para llamadas anónimas de personas que estaban ansiosas por denunciar a cualquiera que le pareciera sospechoso... (Menjívar Ochoa, 2008, p.78).

El recorrido por las obras ha permitido verificar cómo, ya de forma directa, ya de forma indirecta, el contexto de producción está presente en la ficción narrativa del autor. Efectivamente existe una constante que bordea el mundo de la ficción: la conflictividad social y sus efectos existenciales a nivel del individuo. Primero se encuentran las obras que aluden a la temática de la guerra de los años 80, tal es el caso de *Historia del traidor e Instrucciones para vivir sin piel*, obras en las que el centro gravitacional de la historia es un protagonista militante de la insurgencia que desmitifica la figura del guerrillero y en el caso de *Los Años Marchitos* retoma las estrategias que utilizaban los militares para inculpar a alguien que estaba en desacuerdo con la ideología del Estado. Segundo las obras *Los Héroes Tienen Sueño*, *De vez en cuando la muerte* y *Cualquier forma de morir* que hacen alusión a las problemáticas sociales del narcotráfico, violencia, manipulación de los más media y corrupción política. Tercero, la novela de *Trece* que da cuenta de la vida de un escritor fracasado que se encuentra sometido a normas escriturarias rígidas en la sociedad. Este se siente víctima de una serie de demandas por parte del espacio cultural respecto a las normas de escritura literaria y se vuelve incapaz de cumplir con las mismas. El desencanto que vive con la sociedad y la vida lo lleva a una crisis existencial que da como resultado el intento de suicidio.

4.4 Mundo del protagonista, contexto de producción y patrones narrativos en Menjívar Ochoa

Tal como lo hemos anotado, existe una relación íntima entre la literatura y su contexto de producción; pero, además, el desarrollo del lenguaje y de la cultura hace posible que esta relación adquiriera con el tiempo nuevas tonalidades. En efecto, desde el desarrollo de las vanguardias la experimentación con el lenguaje y con nuevas técnicas narrativas ha sido una constante entre los escritores. No solo eso, también el mundo de los protagonistas se ha visto atravesado por nuevos conflictos existenciales, sociales y políticos propios de la sociedad en permanentes cambios.

Tal dinámica se presenta en la obra de Menjívar Ochoa, pues se puede constatar cómo a través del uso de técnicas narrativas posmodernistas el autor traza un mundo donde los protagonistas reflejan la cultura de violencia, la incertidumbre, las decisiones radicales, la

traición, el exilio, la muerte violenta y las crisis emocionales que se viven en una sociedad que se enfrenta a su futuro sin mayores expectativas

En este sentido la novela de posguerra se inicia en 1990 poco después de los conflictos armados en la región centroamericana, según (Escamilla, 2011), mientras que Ortiz Wallner (2012) afirma que la posguerra surge después de la firma de los Acuerdo de Paz en El Salvador (1992).

Algunas características de la narrativa de posguerra según Cortez (2010) son la falta de esperanza y fe en los proyectos revolucionarios utópicos e idealistas que circularon en la región centroamericana durante la segunda mitad del siglo XX, y el cinismo. Por consecuencia, esta ficción retrata a las sociedades centroamericanas en estado de caos, corrupción y violencia.

Por otro lado, Ortiz Wallner (2012) expone que la narrativa de posguerra se caracteriza por presentar la otredad, personajes que fueron invisibilizados en la región que no eran guerrilleros ni soldados, ni personas que tenían vínculos con los conflictos armados.

Por lo tanto, la ficción de posguerra ya no se restringe al límite de lo nacional, porque ya no representa personajes heroicos, sino antihéroes y voces no protagonistas, por ejemplo: la mujer marginal, el poderoso caído en desgracia, el ex soldado transformado en delincuente, entre otros). En otras palabras, se revela, según Cortez (2010), el interior del individuo, cuyo centro ya no es lo nacional, ni lo colectivo, sino lo individual.

En El Salvador, este periodo coincide con el fin del siglo en el cual, según Aguilar Ciciliano (2011), en el ámbito literario, el autor Horacio Castellano Moya hace del tema de violencia su máximo material narrativo y se convierte en el más fecundo novelista de la posguerra. Sin embargo, también puede considerarse en este mismo ámbito al escritor Rafael Menjívar Ochoa que se vuelve uno de los precursores en la temática de violencia y las secuelas de la guerra, al representar antihéroes y voces de los subalternos como: el ex guerrillero convertido en traidor, el policía corrupto, el escritor mutilado. En efecto, En sus novelas muestra el interior del individuo cuyo centro no es ni lo nacional ni la colectividad sino la individualidad y sus circunstancias de permanente crisis existencial.

El protagonista del mundo narrativo de Menjívar, concebido en forma genérica como quien mueve los hilos de la acción, se encuentra íntimamente ligado al conjunto de fenómenos sociales, políticos e ideológicos que a nivel extraliterario se suceden durante tres décadas.

Según la periodización que se ha establecido la obra estudiada puede clasificarse como narrativa de la guerra, serie mexicana y la novela psicológica. Si bien la obra de autor está atravesada por la tradición de la novela negra y el relato neopolicial, nos ofrece indicios muy importantes de los cambios de contexto. Así, mientras en *la Historia del Traidor de Nunca Jamás e Instrucciones para vivir sin piel* se aborda el tema de la guerra y sus consecuencias inmediatas como fracaso del ideal revolucionario, en las obras *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte* y *Cualquier forma de morir* nos enfrentamos a un mundo sin utopías donde todos los temas se anudan para darnos una imagen de la crisis del espacio urbano y de cómo un conjunto de discursos aparentemente contradictorios enmarcan la vida del protagonista; y *Trece* que se trata de la novela en la que el protagonista se ha convertido en un ser desencantado y fracasado cuya únicamente es asegurarse su sobrevivencia material.

En el caso de las primeras novelas como *Historia del Traidor de Nunca Jamás e Instrucciones para vivir sin piel* que aluden a la temática de la guerra de los años 80.

El protagonista de *Historia del Traidor de Nunca Jamás* revela información sobre las organizaciones guerrilleras, por ejemplo:

El sábado a mediodía fue presentado a los periodistas en el Cuartel General de la Guardia, después de que los especialistas de la Inteligencia Militar de dicho Cuerpo mostraron a los reposteros y corresponsales una grabación en video-tape que será pasada hoy en un programa especial de televisión, en la que el Ing. Saladrigas Mendoza expresa que sus declaraciones, con importantes revelaciones sobre la organización y la operación de las FPL y otras organizaciones... (Menjívar Ochoa, 1985, p. 25)

Por ejemplo, en *Instrucciones para vivir sin piel*, el protagonista da cuenta de cuando le pidieron que reconociera a los cadáveres de sus subordinados que fueron asesinados por los escuadrones de la muerte:

La mujer de la Cruz Roja le pregunta con acento extranjero sí reconoce alguno de los cadáveres. Usted le pide que espere un momento más. En los últimos días ha visto tantos cuerpos como aquéllos, peores que aquéllos, tantas mutilaciones, tantas cosas imposibles, que ha dejado de encontrarle sentido a todo —si es que algo ha tenido sentido en los últimos años—, a los rasgos de los vivos, que se le confunden con los de los muertos, y a los rasgos de los muertos, que son la caricatura grotesca de las sonrisas de los vivos (Menjívar Ochoa, 2008, p. 76).

Por su parte en las obras *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte*, *Trece* y *Cualquier forma de morir*, expresan la falta de esperanza y desencanto. Por ejemplo:

Hubo ruido, pero no duró mucho, porque poco después vino el suicidio del candidato. Usó un método complicado: se puso hablar pestes del partido. Dijo que todo hasta este momento todo había estado mal y que él iba a corregirlo, que era el fin de la corrupción y llegaría justicia social que todos habían prometido y nadie había cumplido (Menjívar Ochoa, 2006, p. 56).

Estas novelas han sido escritas durante años distintos a los de su publicación, en este sentido se explica los contextos de producción de estas narrativas y por ende el mundo del protagonista. En el caso de la primera obra escrita en los 80 en el contexto del conflicto en El Salvador, el mundo de personaje protagonista, es una desmitificación de los procesos revolucionarios.

En efecto, desde varias décadas atrás se ha venido configurando un imaginario del guerrillero basado en la pureza de clase, rectitud moral, compromiso y lealtad a la revolución, espíritu de auto sacrificio y actitud anticapitalista. La formación del guerrillero ha tenido esa escuela y por tanto se ha moldeado sobre a base de un perfil poco realista, pero útil para echar a andar el proceso revolucionario. A esta idea contribuyen enormemente las acciones de Fidel Castro durante el triunfo de la revolución cubana (1953-1959), la imagen mítica del Che Guevara muerto y, a nivel nacional, la literatura de Roque Dalton, principal exponente de la generación Comprometida.

Bajo estas coordenadas se desarrolla una actividad literaria que luego Miguel Huezco Mixco (1994) bautizará como estética extrema: es la literatura que nos muestra la imagen de un

guerrillero íntegro. Sin embargo, en una sutil oposición a esta narrativa de ocultamiento, Menjívar Ochoa se vuelve uno de los primeros en mostrar los aspectos disvaliosos de la subjetividad guerrillera.

En el caso de las obras *Historia del Traidor Nunca Jamás* e *Instrucciones para vivir sin piel* que abordan la temática del guerrillero traidor en el contexto de la década de los 80. Estas se refieren a los hechos históricos de: la pugna entre organizaciones guerrilleras por el hegemonismo, el caso del asesinato de la comandante Ana María, el suicidio del “comandante Marcial”, Salvador Cayetano Carpio y el caso del fusilamiento de Mayo Sibrián, y a los estragos psicológicos del conflicto.

Por su parte, en *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte* y *Cualquier forma de morir* tocan un ambiente sin utopías que muestran la crisis del espacio urbano. Estas narrativas remiten al proceso de negociación de los Acuerdo de Paz y al incumplimiento de los mismos, que desembocan en la posguerra que convierte al individuo en el reflejo de una sociedad de violencia, corrupción política y judicial.

Por su parte, la novela de *Trece* presenta el desencanto que el protagonista vive con la sociedad y la vida, que lo lleva a una crisis existencial que da como resultado el intento de suicidio.

4.4.1 Patrones Narrativos

El escritor para representar el mundo del personaje que se vuelve parte de un determinado contexto hace uso de diversos patrones narrativos tales como: narrador protagonista, uso de la ironía y humor negro; personajes anónimos, uso recurrente de personajes masculinos como protagonistas, intratextualidad de las obras y el final abierto.

4.4.1.1 Narrador en primera persona

Este narrador se determina por ser un narrador intradieético, el cual algunos teóricos denominan también “narrador interno”. Él narrador en primera persona se constituye como uno de los personajes de la obra (homodieético) que se distancia del autor, diferenciándose completamente de éste.

Además de voz, al ser un personaje, también tiene acción. Igualmente cuenta con juicio y opinión sobre los hechos y personajes que van conformando la historia. Solo puede expresar su propia visión subjetiva de los sucesos. (El pensante. com, 2015). Este tipo de narrador se constituye por las variantes (yo, me y yo tácito).

A nivel formal, en la obra de Menjívar Ochoa puede observarse la presencia de diversidad de tipos de narradores, pero hay un marcado predominio del narrador en primera persona.

Efectivamente en las obras *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte*, *Trece* y *Cualquier forma de morir*. Como se puede ver en los siguientes ejemplos:

De *Cualquier Forma de Morir* se tiene el siguiente

La cabeza **me** dolía cada vez más. **Tropecé** y **alcance** en **agarrarme** del barandal con la mano izquierda. Hacía frío, pero **me** había dado por sudar (Menjívar Ochoa, 2006, p. 17) (subrayado nuestro).

De la novela de *Trece*:

Anoche **morí** otra vez. Ahora **estoy** bien. No sé si duró mucho; **me** pareció que no. Después **caí dormido** como un bebé que ha llorado durante horas.

No hubo llanto. (Menjívar Ochoa, 2008, p. 11) (subrayado nuestro).

De *Los Años Marchitos*:

Voces, sí. Esa era **mi** misión con el hombre de la poltrona. Esa era **mi** misión en la vida. **Me sentí** como un monstruo sin cara, que el lugar de líquidos viscosos secretara voces. (Menjívar Ochoa, 1991, p. 63) (subrayado nuestro)

En la novela *De vez en cuando la muerte*

MI TRABAJO se está volviendo cada vez menos interesante y más lleno de boletines en los que la policía trata de convencer de que está es la mejor ciudad para morir de viejo. Y de pronto apareció uno de esos casos que hacen que uno **se sienta** con ganas de salir a la calle. (Menjívar Ochoa, 2002, p. 19) (subrayado nuestro).

Como puede notarse, el uso de las variantes pronominales del yo (me) y el Yo tácito son las estructuras lingüísticas por las que el autor opta en su texto. También puede observarse en las citas textuales retomadas de las obras existe el predominio del narrador protagonista quien es hilo conductual de las mismas

4.4.1.2 Uso de la ironía y humor negro

El humor negro es un sentido del humor que es llevado al extremo, en otras palabras, es el límite de algo que puede resultar divertido. Según Luna (2013), el humor negro es capaz de suspender nuestros prejuicios morales más arraigados, acudiendo a la inteligencia, la suspicacia y la imaginación para exponer la vida desde un enfoque ridículo. Este tipo de humor aborda desde un tono burlesco y presenta cuestiones serias de la sociedad como la muerte y violencia de manera de manera graciosa.

El autor también hace uso de la ironía que se entiende como el contraste entre aquello que se hace o dice y el mensaje que realmente se quiere transmitir. Es decir, la ironía se deduce de lo que se dice y cómo lo dice el enunciador irónico, así como en el contexto en el que se dice. (Barrera, (2001-2002))

El autor hace uso de la ironía y el humor negro como formas de crítica al orden social denunciando valores y situaciones y elementos silenciados en nombre de lo políticamente correcto.

Además de que sirve para dotar a los textos de una cierta suspicacia o volverlos burlescos los ejemplos son los siguientes:

En el caso de la novela de la novela de *Historia del Traidor del Nunca Jamás* se encuentra el uso de la ironía:

Había una vez **un policía feo con cara de policía** que apareció volando entre los postes y los parquímetros del bosque y aterrizó al ladito de una tienda con viejita en el mostrador y caramelos de miel en los tarros de vidrio; **un policía feo con cara de policía** que le preguntó a dónde creés que vas, es con vos el asunto, **caperucito rojo**

de castaños cabellos y ojitos de colibrí asustado- ¿has visto los colibríes, primor?...
(Menjívar Ochoa, 1985) (Subrayado nuestro).

Al igual que en la novela *De vez en cuando la muerte*, el ejemplo es el siguiente:

Me contestó con cortesía imagine que estaba en su despacho la nueva reportera rubia de sociales era joven alta y de nalgas grandes. **Esos atributos bastaban para que Ricardo no hiciera caso de las raíces que el tinte platinado no lograba cubrir y la peor ortografía desde que se inventó la escritura.** (Menjívar Ochoa, 2002) (Subrayado nuestro).

Otro ejemplo es el siguiente:

El tuchi tenía cuerpo suficiente para romper las puertas de tres bóvedas bancarias en hilera. Lo demostró la vez que la secretaria del director se quedó encerrada en un baño con una puerta a prueba de dinamita; le bastó poco menos que un empujón para dejarla convertida en leña. **Sus brazos eran más gruesos que los silicones en las piernas de una Vedette cara y muchos más duros.** (Menjívar Ochoa, 2002) (Subrayado nuestro).

El uso de la ironía es un elemento característico de la narrativa de Menjívar Ochoa. A través del cual nos presenta descripciones de los personajes de sus obras.

En cuanto al humor negro, Menjívar Ochoa lo vuelve otro elemento recurrente en sus novelas en el que nos presenta cuestiones serias de la sociedad como la muerte y violencia de manera que parezca gracioso, pero que al mismo tiempo se cuestione sobre estos hechos.

Los ejemplos son los siguientes:

En *Cualquier forma de morir*:

Tenía una mancha en el estómago. Le aparté la chamarra y la camisa. Olía a mierda. Seguro tenía perforado el intestino. **La muerte será lo que quieran, pero siempre hay mierda de por medio.** (Menjívar Ochoa, 2006, p. 14)

En *De vez en cuando la muerte*:

Los muertos de las películas no huelen. No están tan desechos como para que no se sepa en qué extremo quedo la cabeza. Y si lo están ya sabes que es un maniquí o una obra de arte de maquillaje. **Eso es: el mejor óscar al mejor muerto. A los muertos de las morgues nadie les da óscaros. A los que los dejan así tampoco. Yo no sabía si era una injusticia o una ley de la vida.** (Menjívar Ochoa, 2002, p. 102)

4.4.1.3 Personajes anónimos

Los personajes anónimos se vuelven primordiales en la narrativa de Menjívar Ochoa, esto se ve reflejado especialmente en los protagonistas. Como en las obras de *Cualquier forma de morir*, *De vez en cuando la muerte*, *Los héroes tienen sueño* y *Los años Marchitos*, *Trece e Instrucciones para vivir sin piel* que solo se conoce el personaje protagonista no por su nombre sino por su cargo o profesión. A excepción del personaje protagónico de *Historia del Traidor de Nunca Jamás* que si es presentado con el nombre de Javier Saladrigas.

Otro dato importante es que en el caso de los personajes secundarios son conocidos por simples moteles como el Sapo, el Ronco y el Perro entre otros.

4.4.1.4 Personajes masculinos como protagonistas

A continuación, se presenta una tabla con el número de personajes masculinos en cada novela y el número de personajes femeninos en las mismas.

Tabla 3

Personajes Masculinos en la Narrativa de Rafael Menjívar Ochoa

Novela	Protagonistas Hombres	Protagonistas mujeres
<i>Historia del traidor de nunca jamás</i>	4	3
<i>Los años marchitos</i>	4	4
<i>Los héroes tienen sueño</i>	7	1
<i>De vez en cuando la muerte</i>	11	5
<i>Trece</i>	3	3

<i>Cualquier forma de morir</i>	9	0	
<i>Instrucciones para vivir sin piel</i>	3	3	
TOTAL	41	19 =	60

Fuente: elaboración propia

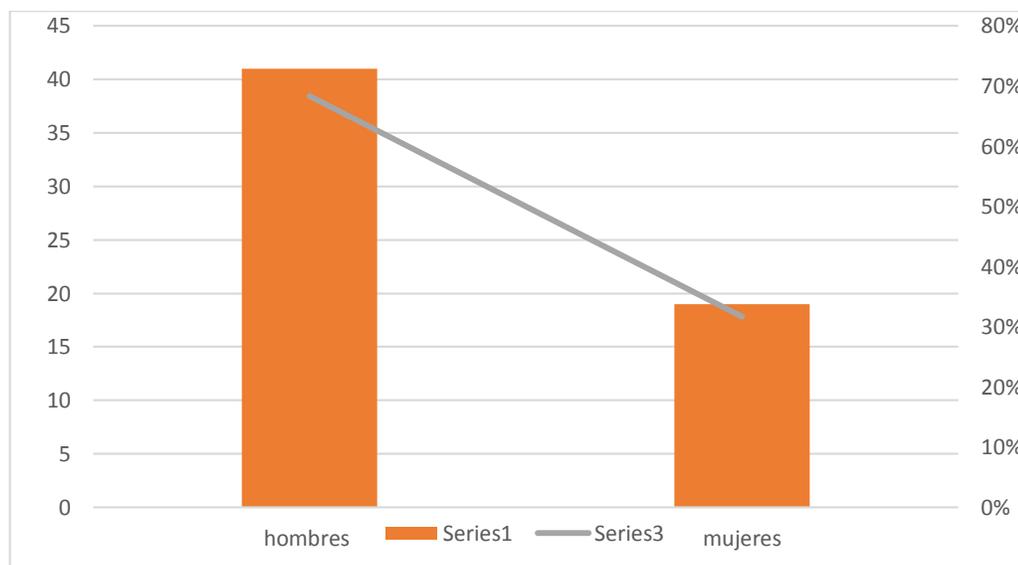
Como se observa en la tabla el número de personajes masculinos es visiblemente mayor al de los femeninos, evidenciando así que el personaje masculino es predominante en la obra de Rafael Menjívar Ochoa.

Esto indica que existe un predominio de personajes masculinos en la obra de Menjívar Ochoa, debido a que el personaje masculino tiene mayor participación en ciertos contextos de la sociedad como el de la violencia, narcotráfico y guerra. Temáticas que son abordadas en sus obras y los roles sociales que estos cumplen en las mismas. Y muy probablemente porque los patrones machistas de nuestra sociedad aún consignan a la mujer a papeles tradicionales y a ser la segunda o la tercera, es decir, invisible.

A continuación, se presenta una gráfica que especifica los datos mencionados en la tabla:

Figura 2.

Gráfico de Personajes en la novelística de RMO



Fuente: Elaboración propia

4.4.1.5 Intratextualidad

La intratextualidad, según Gerard Genette es un tipo de intertextualidad; que consiste en la relación entre textos del mismo autor. En este sentido en la novelística de Rafael Menjívar Ochoa encontramos las siguientes: en relación a los personajes y a las temáticas.

En cuanto a la intratextualidad de los personajes se tiene que en la novela *De vez en cuando la muerte* aparece el personaje protagonista que es un periodista y en *Los héroes tienen sueño* aparece este mismo como personaje secundario.

La primera novela sale publicada en 2002 siendo escrita en 1990 y la segunda publicada en 1998 siendo escrita entre los años de 1990 a 1992. El personaje protagonista de la primera es narrador de la historia, sin embargo, en la segunda es un personaje secundario que es asesinado. Menjívar Ochoa (2019) explica en su blog *Tribulaciones y Asteriscos* que la obra de *Los Héroes Tienen Sueño* tiene intratextualidad con *De vez en cuando la muerte* mediante este personaje.

Así como se puede confirmar en el siguiente fragmento de *Los Héroes Tienen Sueño* este periodista es un personaje secundario, mientras que en *De vez en Cuando la Muerte* es el protagonista.

-VÁYASE –dijo el periodista desde dentro-.
Por favor. Déjeme en paz.

Se oía mal. De seguro había pescado una pulmonía por las horas que se pasó metido en la cisterna el día anterior. (Menjívar Ochoa, 2008, p. 9)

Escribí la nota con el mismo ánimo con el que copiaba los boletines de prensa. El asunto me molestaba; todo estaba demasiado al descubierto. Las dos mujeres eran gente extraña. (Menjívar Ochoa, 2002, p. 25)

Otro ejemplo de intratextualidad es el caso de los personajes secundarios el Perro y el Ronco que aparecen en *Los Héroes Tienen Sueño* y en *De vez en cuando la muerte*, mientras que en *Cualquier Forma Morir* sólo aparece el Ronco.

Por ejemplo, en *Los Héroes Tienen Sueño* y *De vez en cuando la muerte* aparecen el Ronco y el Perro:

Por ejemplo, En *De vez en cuando la muerte*:

- ¿Estás seguro? -preguntó el de la voz ronca.

-No –le dije-. Sólo la vi un par de veces, hace años. Pero el lunar es el mismo.

- ¿Cuál lunar? –preguntó el de la voz aguda (Menjívar Ochoa, 2002).

Por ejemplo, en *Los Héroes Tienen Sueño*:

Se oía mal. De seguro había pescado una pulmonía por las horas que se pasó metido en la cisterna el día anterior. No sé si era inteligente, pero había burlado al Perro y al Ronco, y para eso por lo menos se necesitaba ser valiente. Pero cualquiera deja de ser valiente con una pulmonía entre pecho y espalda. También inteligente (Menjívar Ochoa, 1998).

4.4.1.6 Final abierto

En algunas de las obras de Menjívar Ochoa se utiliza el recurso narrativo de final abierto como en *De vez en cuando la muerte*, *La Historia del Traidor de Nunca Jamás* e *Instrucciones para vivir sin piel*.

Por ejemplo, el final en *De vez en cuando la muerte*:

-Lléveme a mi casa le dije al taxista.

- ¿Dónde vive?

-Yo le digo cuando llegemos (Menjívar Ochoa, 2002).

Este párrafo muestra el final inconcluso de la obra, pues no se explica si el periodista finalizó con las investigaciones de los crimines de las noticias. Y solo se va a su casa en un taxi y no termina de contar que fue de él después.

También, el final abierto de *Historia del Traidor de Nunca Jamás*:

22:18: Piensa que suicidarse es mejor que volverse loco.

22:20: Asoma medio cuerpo por la ventana: cuatro pisos abajo está la acera.

23:00: Javier sigue durmiendo, echado al pie de la cama. Le hace falta un zapato. (Menjívar Ochoa, 1985).

Este ejemplo muestra que no se sabe que paso con la vida de Javier en su exilio en México y otro personaje se refiere a Javier como traidor. Al parecer solo es una valoración en cuanto a la vida del protagonista.

4.5 Papel del protagonista como instancia narrativa en la construcción del mundo ficcional de Rafael Menjívar Ochoa

Las instancias narrativas se presentan a partir de la focalización y de los discursos. La focalización consiste en que en todo relato el narrador está situado desde una posición o perspectiva para contar los hechos. Existen tres tipos de focalización: cero, interna y externa. Y los discursos se determinan de acuerdo a la focalización y conforme a la información que manifiesta el narrador.

En este sentido, la focalización predominante es la focalización interna en todas las novelas del escritor; ciertamente, se identifica a un narrador protagonista, aunque en dos de ellas existe la focalización cero y externa. Y los discursos que predominan son los que hacen que el papel del protagonista sea determinado como signo social que constituye el mundo ficcional que construye el autor.

Tabla 4

Instancias Narrativas en la Novelística de Rafael Menjívar Ochoa

Obra	Tipos de focalización	Discursos
<i>Historia del Traidor de Nunca Jamás</i>	Focalización cero y Focalización interna	Discurso del traidor de la guerrilla

<i>Los Años Marchitos</i>	Focalización interna	Discurso del antihéroe
<i>Los héroes tienen sueño</i>	Focalización interna	Discurso del policía corrupto
<i>De Vez en Cuando la Muerte</i>	Focalización interna	Discurso del periodista
<i>Trece</i>	Focalización interna	Discurso de un suicida
<i>Cualquier Forma de Morir</i>	Focalización interna	Discurso del policía corrupto
<i>Instrucciones Para Vivir Sin Piel</i>	Focalización interna	Discurso del traidor de la guerrilla

Fuente: elaboración propia

Por medio de la instancia narrativa se muestra una perspectiva de los hechos desde el protagonista como principal portador de los discursos sociales; y los discursos en su mayoría representan la realidad en la ficción. Tenemos conocimiento de los hechos a través de la mirada del narrador que, en este caso, actúa como un filtro. Es el narrador quien vuelca su visión del mundo sobre los objetos de la narración, y es a través de esa mirada que accedemos a estos. Por ello, en su discurso es posible detectar una escala de valores, unos estados anímicos cambiantes, unas percepciones de la política y de la cosa pública, y en última instancia, una filosofía de vida.

CONCLUSIONES

Esta investigación ha sido una aproximación crítica a la novelística de Rafael Menjívar Ochoa, teniendo como centro de atención el mundo del protagonista, su papel como instancia narrativa en la construcción del mundo ficcional; su relación con el contexto de producción y las estrategias narrativas predominantes en el desarrollo de las obras. El recorrido que se ha hecho a lo largo de su obra permite atisbar algunas conclusiones.

I

Respecto a la relación que existe entre el mundo del protagonista y el contexto de producción de novela de Rafael Menjívar Ochoa ha quedado demostrado que existe una constante en su obra: la guerra salvadoreña, la continuación de la violencia por otros medios (pandillas, narcotráfico, corrupción) y la marginalidad del arte y del periodismo en la promoción de nuevos valores culturales. En el primer caso se encuentran las obras que aluden a la temática de la guerra de los años 80, tal es el caso de *Historia del traidor e Instrucciones para vivir sin piel*, obras en las que el centro gravitacional de la historia es un protagonista militante de la insurgencia que desmitifica la figura del guerrillero, y en el caso de *Los Años Marchitos* retoma las estrategias que utilizaban los militares para inculpar a alguien que estaba en desacuerdo con la ideología del Estado.

En segundo lugar, las obras *Los Héroes Tienen Sueño*, *De vez en cuando la muerte y Cualquier forma de morir* hacen alusión a las problemáticas sociales del narcotráfico, violencia, manipulación de los mass media y corrupción política. Tercero, la novela *Trece* que da cuenta de la vida de un escritor fracasado que se encuentra sometido a normas escriturarias rígidas en la sociedad. Este se siente víctima de una serie de demandas por parte del espacio cultural respecto a las normas de escritura literaria y se vuelve incapaz de cumplir con las mismas. El desencanto que vive con la sociedad y la vida lo lleva a una crisis existencial que da como resultado el intento de suicidio. Asimismo, en varias de las obras tanto el escritor, como el actor y el periodista son profesionales del margen. Si bien la obra del autor está atravesada por la tradición de la novela negra y el relato neopolicial, nos ofrece indicios muy importantes de los cambios de contexto. Así, mientras en la *Historia del Traidor de Nunca Jamás e Instrucciones para vivir sin piel* se aborda el tema de la guerra y sus consecuencias como el fracaso del ideal

revolucionario, en las obras *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte* y *Cualquier forma de morir* nos enfrentamos a un mundo sin utopías donde todos los temas se anudan para darnos una imagen de la crisis del espacio urbano y de cómo un conjunto de discursos aparentemente contradictorios que enmarcan la vida del protagonista; mientras que en *Trece* el protagonista se ha convertido en un ser desencantado y fracasado cuya objetivo era únicamente asegurarse de su sobrevivencia material.

II

El escritor Rafael Menjívar Ochoa para representar el mundo del personaje que se vuelve parte de un determinado contexto hace uso de diversos patrones narrativos, tales como: narrador protagonista, uso de la ironía y humor negro, personajes anónimos, uso recurrente de personajes masculinos como protagonistas, intratextualidad en la obra y el final abierto en algunas de las novelas, estos son los patrones predominantes en toda su novelística.

En la obra, el autor, tiene una marcada tendencia por el narrador en primera persona, este predomina en cinco de sus obras estas son: *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte*, *Trece* y *Cualquier forma de morir*. Obras que nos presentan toda la historia contadas desde el narrador en primera persona, es decir, desde el punto de vista del personaje principal.

Otro patrón recurrente en su novelística es el uso de ironía y humor negro, herramientas con las que el escritor, crítica y denuncia de forma humorística los valores que tienen los personajes y cómo estos se reflejan en una sociedad cargada de violencia y corrupción obras como *Historia de traidor de nunca jamás*, *Trece*, *De vez en cuando la muerte* y *Cualquier forma de morir* son las que nos muestran claramente el uso de este patrón.

Otro, pero no menos importante es el uso de los personajes anónimos en sus obras de las que seis: *Los años marchitos*, *Los héroes tienen sueño*, *De vez en cuando la muerte*, *Trece*, *Cualquier forma de morir* e *Instrucciones para vivir si piel* nos presentan al personaje protagonista como anónimo, esto porque no es esencial que el personaje tenga un nombre, sino una profesión que lo identifique en la sociedad en la que se desenvuelve.

El personaje protagonista es masculino, el mundo del personaje de la obra de Rafael, está cargado de violencia, corrupción y por ello, el hombre tiene mayor participación en este contexto. La obra es altamente intratextual, el escritor opta por relacionar sus obras ya sea por un personaje o una situación de las que estos son partícipes.

Y por último, el patrón del final abierto que se vuelve recurrente en su novelística pues no muestra un fin para cada historia, es decir no se sabe cuál es el destino de los personajes por lo que sus historias son inconclusas.

III

Referente al papel del protagonista como instancia narrativa, tenemos que la focalización predominante en toda la novelística de Rafael Menjívar Ochoa es la interna; esto porque en la mayoría de las novelas del escritor predomina un narrador protagonista. Aunque también existe la focalización cero y la externa de forma mínima en dos obras: *Historia del traidor de nunca jamás* e *Instrucciones para vivir sin piel*.

En cuanto a las discursividades que atraviesan la narrativa del autor encontramos un conjunto de voces o discursos como: el discurso del traidor de la guerrilla, el discurso del antihéroe, el discurso del policía corrupto, el discurso del periodista y el discurso de un suicida, entre otros. Estos son los que determinan el papel del protagonista como signo social, el cual constituye el mundo ficcional de Rafael Menjívar Ochoa.

REREFENCIAS

- Aguilar, M. (2011). *Las Huellas del Delirio. La Novela Salvadoreña de Posguerra 1992-2002*. Alemania: Académica Española.
- Aínsa, F. (1994). Nueva novela histórica y relativización transdisciplinaria del saber histórico. *In: América: Cahiers du CRICCAL*, 2(14), 25-39.
- Álvarez, M. (2012). De la guerra revolucionaria a la revolución democrática. El FMLN en El Salvador. *Revista Realidad*, 145-192.
- Amoretti, M. (1992). *Diccionario de términos asociados en teoría literaria*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Argueta, R. (2011). La guerra civil en El Salvador (1981-1992). En S. Herrera Mena, & E. Rivera Orellana (Ed.), *El Salvador: Historia mínima 1811-2011* (págs. 89-96). San Salvador, El Salvador: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República.
- Artiga, Á. (2001). Partido Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). En M. Alcántara Sáez, F. Freidenberg, & M. Alcántara Sáez (Coord.), *Partidos Políticos de América Latina, Centroamérica, México y República Dominicana* (págs. 157-178). España: Universidad de Salamanca.
- Baires, D. (1998). *Manual de estudio de narradores latinoamericanos contemporáneos: análisis estructural aplicado a obras de Manuel Pug; Álvaro Mutis; Rafael Menjívar Ochoa (Tesis de grado)*. Universidad de El Salvador, Santa Ana.
- Bal, M. (1990). *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)* (3 ed.). (J. Franco, Trad.) Madrid: Cátedra.
- Baldovinos, R. (2015). La Cultura. En C. López, *El Salvador: Historia Contemporánea* (págs. 359-431). San Salvador, El Salvador: DPI.
- Barrera, A. ((2001-2002)). El Estudio de la Ironía en el Texto Literario. *Dialnet*, 27-28.
- Broncano, M., & Álvarez, M. J. (1990). Aproximación narratológica a los conceptos de personaje, acontecimiento y acontecimiento marco. *Contextos*, 153-172. Obtenido de Dialnet.

- Cabrera, M. E. (2012). *Piruetas*. Estados Unidos: Biblioteca del Congreso de EE.UU.
- Candelario, S. (2004). Violencia, globalización y literatura: o el dilema del Eterno Retorno en el El Salvador. *Istmo Revista Virtual de Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos*, No.8. Recuperado de <http://collaborations.denison.edu/istmo/>
- Chicharro, A. (2012). *Entre lo dado y lo creado, una aproximación a los estudios sociocríticos*. Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos.
- Coello, E. (2008). Variantes del Género negro en la novela centroamericana (1994-2006). *Istmo Revista Virtual de Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos*, No.17. Recuperado de <http://istmo.denison.edu/n17/proyectos/coello.html>.
- Coello, E. (2009). El pícaro como protagonista en las novelas neopoliciales de Rafael Menjívar Ochoa y Horacio Castellano Moya. En D. Liano, *Centroamericana 17* (págs. 5-21). Milano: EDUCatt.
- Coello, E. (2015). El discurso crítico sobre el cinismo en la novela centroamericana contemporánea: bases para una lectura alternativa. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Obtenido de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcvm660>
- Colín, J. J. (2009). La novela negra en Centroamérica: Cualquier forma de morir. *Cincinnati Romance Review*, 28, 38-52.
- Córdova, R. (1995). El Salvador en Transición: El proceso de paz. *América Latina Hoy*, vol.10, 63-70. Doi:10.14201/alh.2337 .
- Cortez, B. (2010). *Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*. Guatemala: F & G Editores .
- Cros, E. (1986). *Literatura, ideología y sociedad*. Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Cros, E. (1993). Sociología de la literatura. En M. Angenot, J. Bessiére, D. Fokkema, & E. Kushner, *Teoría literaria* (págs. 145-171). México: Siglo Veintiuno Editores.
- Cros, E. (2003). *El sujeto cultural, sociocrítica y psicoanálisis* (2da ed.). Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Cros, E. (2009). *La sociocrítica*. Madrid: Arco libros.

- Cursosinea México*. (06 de Julio de 2019). Obtenido de sosinea.conevyt.org.mx/cursos/mexico/contenidos/recursos/revista/index.htm.
- Dada, H. (2018). La situación de El Salvador: antecedentes, evolución y retos. *Teoría y Praxis*(32), 45-103.
- Davo, T. (2007). Entrevista con Rafael Menjivar Ochoa. *ISTMO Revista Virtual de Estudios Literarios y Culturales*, No. 23. Recuperado de <https://istmo.denison.edu/n23/articulos/16.html>.
- Duchet, C. (1991). Posiciones y perspectivas sociocríticas. En P. Malcuzyński (Ed.), *Sociocríticas prácticas textuales: cultura de fronteras* (pp.43-50). Amsterdam:Rodopi B.V.
- El pensante. com*. (6 de Septiembre de 2015). Obtenido de Características y tipos de narrador en primera persona: https://educacion.elpensante.com/caracteristicas-y-tipos-de-narrador-en-primera-persona/?fbclid=IwAR39YutoFaPwFwV9QnIQY8QP5_YUjeQ0BRryigoutnsjP7TyHaq_a0MCV8Q
- Escamilla, J. L. (2011). *El protagonista en la novela de posguerra centroamericana Desterritorializado, híbrido y fragmentado*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.
- FPL ordena la ejecución de Mayo Sibrián*. (s.f.). Obtenido de Sistema Bibliotecario UTEC: <https://biblioteca.utec.edu.sv/sitios/conflicto/index.php/1991/04/01/fpl-ordena-la-ejecucion-de-mayo-sibrian/>
- García, T. (1993). *El Salvador de la lucha armada a la negociación, la huella vasca*. Navarra: Gráficas Lizarra.
- Genette, G. (1989). *Figuras III*. Barcelona: Lumen.
- González, L. A. (2011). El FMLN salvadoreño: de la guerrilla al gobierno. *Nueva Sociedad*, 143-158.

- Grinell, R., & Unrao, Y. (2007). *Social Work research and evaluation: Foundations of evidence based practice*. New York: Oxford University Press.
- Guillén, M. G. (2014). Mujeres, lucha armada y crisis del capital: de los Acuerdos de Paz al neoliberalismo. En J. Juárez, *Historia y debates el conflicto armado salvadoreño y sus secuelas* (págs. 113-127). San Salvador, El Salvador.
- Guzmán, J. M. (2003). *Socrítica de El Luto Humano. (Tesis de Maestría)*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Harto de Vera, F. (2019). Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). En J. Ríos, & J. M. Azcona (Edits.), *Historia de las guerrillas en América Latina*. Madrid: Catarata.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Kaufman, A. M., & Elena, R. (1993). *La escuela y los textos*. Buenos Aires: Santillana S.A .
- Luna, A. (2013). *Humor negro: Una aproximación estética*. Santiago, Chile: Universidad de Chile Facultad de Artes.
- Malcuzyński, P. (1991). *Sociocríticas. Prácticas textuales. Cultura de fronteras*. Amsterdam: Rodopi.
- Mancía, K. (9 de Julio de 2019). Novelística de Rafael Menjívar Ochoa. (A. Aguilar, B. García, & J. Vásquez , Entrevistadores)
- Marín, I. M. (2015). *La violencia en la narrativa de Rafael Menjívar Ochoa (Tesis de grado)*. Universidad de El Salvador, San Sanvador.
- Márquez Mendoza, R., Ópico Lucero, F., & Quintéros Arévalo, P. (2016). *Tipos de violencia y la concepción de la muerte en la narrativa de Rafael Menjívar Ochoa (Tesis de grado)*. Universidad de El Salvador, San Salvador, El Salvador.
- Martínez, O. (2013). *El Salvador del conflicto armado a la negociación 1979-1989*. San Salvador, El Salvador: Editorial Nuevo Enfoque.

- Mayorga, R. (2014). Una Propuesta de Paz al Comienzo de la Guerra. En *El Salvador, de la guerra civil a la paz negociada* (págs. 27-45). San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Menjívar Ochoa, R. (1985). *Historia del Traidor de Nunca Jamás*. San José, Costa Rica: EDUCA.
- _____(1990). *Los años marchitos*. San José, Costa Rica: EDUCA.
- _____(2002). *De vez en cuando la muerte*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- _____(2003). *Trece*. Toluca, México: Instituto Mexiquense de la Cultura.
- _____(2006). *Cualquier forma de morir*. Guatemala: F&G Editores.
- _____(2008). *Los héroes tienen sueño* ((2da Ed.) ed.). San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e impresos.
- Menjívar, E. (29 de Julio de 2019). Novelística de Rafael Menjívar Ochoa. (A. Aguilar, B. García, & J. Vásquez, Entrevistadores)
- Menjivar, R. (2019). *Tribulaciones y Asteriscos*. Obtenido de [Entrada de blog]: <http://rmenjivar.blogspot.com/2006/12/el-traidor-y-sus-circunstancias.html>
- Miles, M., & Huberman, M. (1984). *Qualitative Data Analysis*. Beverly Hills: Ca: Sage.
- Miranda, E. (23 de Marzo de 2016). *El movimiento zapatista: la lucha contra el neoliberalismo mundial*. Obtenido de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/el-movimiento-zapatista/>
- Negrín, E. (1993). Edmond Cros: de la sociología de la literatura a la sociocrítica. *Literatura Mexicana*, 4(1).
- Nikken, P. (2014). Negociando la Paz Nueva. En *El Salvador, de la guerra civil a la paz negociada* (págs. 75-104). San Salvador, El Salvador: Direcciones de Publicaciones e Impresos.

- Pleitez, T. (2012). *Literatura análisis de situación de la expresión artística en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Fundación AccesArte.
- Ríos, R. (2017). *Metodología para la investigación y redacción*. Málaga: Servicios Académicos Intercontinentales S.L.
- Robin, R., & Angenot, M. (1991). La inscripción del discurso social en el texto literario. En P. Macuzynski (Ed.), *Sociocríticas prácticas textuales: cultura de fronteras* (K. Urbanska, Trad., págs. 51-80). Amsterdam-Atlanta: Rodopi.
- Rosales, J. M., & López, R. Y. (2014). *La Ficción literaria salvadoreña contemporánea: El caso de la novela (Tesis de grado)*. Universidad de El Salvador, Santa Ana, El Salvador.
- Sprenkels, R. (2014). En J. Juárez (Ed.), *Historia y debates sobre el conflicto armado salvadoreño y sus secuelas* (págs. 25-43). San Salvador, El Salvador: Fundación Friedrich Ebert.
- Tacca, O. (1973). *Las voces de la novela*. Madrid, 1989: Gredos.
- Todorov, T. (1969). *Grammaire Du Décaméron*. The Hague: Mouton.
- Tórnes, E. (2017). *Curso de Narratología*. Universidad de El Salvador Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Santa Ana, El Salvador.
- Turcios, R. (2017). Estado de transformaciones. El Salvador 1980-2016. *Heinrich Boll Stiftung. México y El Caribe*, 1-71.
- Velásquez, M. (2014). *Los recursos narrativos en la novelística de Rafael Menjívar Ochoa: estudio de las obras "Los Años marchitos" (1991), "De vez en cuando la muerte" (2002), "Los héroes tienen sueño" (2008) y "Cualquier forma de morir" (2006) (Tesis de grado)*. Universidad de El Salvador, Santa Ana, El Salvador.

ANEXOS

ANEXO 1: GUÍA DE ANÁLISIS LITERARIO

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE

DEPARTAMENTO DE C.C. S. S., FILOSOFÍA Y LETRAS

SECCIÓN DE LETRAS



Guía para el análisis literario de las novelas de Rafael Menjívar Ochoa

Objetivo: Conocer el mundo ficcional del personaje protagonista en la novelística de Rafael Menjívar Ochoa por medio de categorías narratológicas y sociocríticas.

1. Aspectos generales de la obra

Obra:

Año, editorial:

Título:

Contexto de producción:

Se refiere a las circunstancias concretas más relevantes que suceden en el momento de escribir la obra. Tiene que ver con aspectos; Economía, Política, Ideología, Cultura.

1- Nivel Inmanente.		
Categoría de Análisis	Definición	Ítems
Diégesis	La historia o diégesis se define como la sucesión de acontecimientos que el relato narra. También como la secuencia de acciones, relaciones entre los personajes y la localización de los eventos en un contexto espacial específico.	Acciones Acontecimientos Actores Espacios
Personaje	Construcción de papel, fuerza motriz de la ficción y organizador textual que está ligado indisolublemente a la estructura que por su composición interna y de contenido tiene cierta relación con los seres humanos.	Tipología del personaje -Desempeño y jerarquía en la historia: Protagonista, Antihéroe.

		<ul style="list-style-type: none"> -Según su composición -según su tendencia estética y genérica: Postboom. -Por su representación social o profesional. -Tipología Actancial.
<p>Narrador</p>	<p>Es el medio o vehículo por el cual el autor hace efectivo el relato. El mismo autor lo provee de conocimiento y medios para que desarrolle y narre la historia, definiendo en qué persona gramatical contará la diégesis.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Según su conocimiento: <ul style="list-style-type: none"> Protagonista: (1ra.persona), Testigo: (tú, él, ella, ellos. Omnisciente: (conoce todos los hechos y pensamientos. Múltiple: los tres antes mencionados. -Según su posicionamiento ante la acción: <ul style="list-style-type: none"> Intradiegético: (inmerso en los hechos, es un personaje. Extradiegético: (fuera de los hechos, es omnisciente). - Según el punto de vista espacial: un personaje narrando (NP, 1ra persona gramatical), Narrador Omnisciente (3ra persona), Narrador Ambiguo (Tú, el narrador se

		desdobra, entre personaje dentro de la acción y narrador omnisciente).
--	--	--

Categorías de análisis	Definición	Ítems
Instancia narrativa	Es la que reduce las cuestiones de la enunciación narrativa a las del punto de vista, es decir las diversas focalizaciones del relato y a la configuración de los discursos sociales.	<p>-Focalización: La focalización es el punto de vista que adopta el narrador, el punto de vista desde el que va a contar su historia. Estas piden ser de tres: Focalización cero, (es la ausencia de focalización.es decir solo existe el narrador omnisciente), Focalización interna (la historia se cuenta desde el punto de vista de un personaje, ya sea protagonista o testigo) y focalización externa (el narrador cuenta la historia desde fuera de ella, es decir, desde una perspectiva exterior. Este narrador no conoce todos los hechos, no puede acceder a la conciencia de los personajes por ello puede ser narrador cuasi omnisciente o narrador aquiescente).</p> <p>.-Discursos: estos pueden ser: religiosos, guerrilleros, políticos, criminales, militares, narcos, policiales periodísticos ,etc.</p>
Tiempo	Es una secuencia dos veces temporal, el tiempo de la cosa contada y el tiempo	- Desde el punto de vista temporal de la historia. El

	del relato (tiempo del significado y tiempo del significante).	<p>tiempo del narrador coincide con el tiempo de lo narrado, (presente). El tiempo de ambos es distinto: el narrador se sitúa en el pasado para contar hechos del presente, o el narrador se sitúa en el presente o el futuro para contar hechos ocurridos en el pasado mediato o inmediato.</p> <p>Otras técnicas narrativas: Evocación, Flash forward, Flash back, Fluir de conciencia.</p> <p>Otras técnicas para la interpretación: Analepsis, prolepsis, in media res, in extremis res.</p>
--	--	---

1. Nivel Extrínseco		
Categorías de análisis	Definición	Ítems
Íncipit	Técnica de análisis basada en la teoría de que el comienzo de un texto es un lugar estratégico para la condensación de sentido. El inicio del texto organiza una serie de códigos que orientan hacia una lectura crítica y que apunta a las	<p>Primera frase o primer párrafo</p> <p>- Se contestarán las preguntas esenciales en todo relato: ¿Quién? ¿Dónde? ¿Cuándo</p> <p>-Campo léxico-semántico del lugar y personaje. Si existe en descripción del personaje o</p>

	huellas de un trabajo que produce una ideología.	lugar al comienzo de la narración.
Personaje como signo social	Instancia que inscribe discursos sociales y que comporta una ideología de acuerdo al contexto sociohistórico del que surge que opera de forma implícita en el interior del texto literario.	Ideología Redes de socialidad: se divide en primarias y secundarias o complejas.
Ideologema	Conjunto de signos que operan en la estructura textual y que a la vez representan una ideología, prácticas sociales y un contexto histórico.	Signos de la estructura textual o narrativa que representan – discurso, una ideología, prácticas sociales y de alguna forma refieren a un contexto histórico. -Expresiones (lexemas) -Semas: Rasgos de significado distintivo mínimo que posee una palabra.
Discurso social	Se entiende como un conjunto regulado por las convenciones a partir de configuraciones ideológicas, de lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad. De modo que para la sociocrítica el discurso es la mediación fundamental entre texto y realidad.	Ideologema Prácticas sociales Frasas (dichas por personajes). -Contexto sociohistórico (de donde provienen o relación entre texto y realidad). Campos léxicos (tipos de discursos: policiales, periodísticos, guerrillero, etc, los ya establecidos)

ANEXO 2: MATRIZ GENERAL

Matriz General de los Análisis Elaborados

<p>Nivel Inmanente</p> <p>Categorías</p>	<p>Obra 1</p> <p>Historia del Traidor de Nunca Jamás (1985)</p>	<p>Obra 2</p> <p>Los Años Marchitos (1990)</p>	<p>Obra 3</p> <p>Los Héroes Tienen Sueño (1998)</p>	<p>Obra 4</p> <p>De vez en Cuando la Muerte (2002)</p>	<p>Obra 5</p> <p>Trece (2003)</p>	<p>Obra 6</p> <p>Cualquier Forma de Morir (2006)</p>	<p>Obra 7</p> <p>Instrucciones para Vivir sin Piel (2008)</p>
<p><i>Tipología del personaje</i></p> <p><i>Según desempeño y jerarquía en la historia</i></p> <p><i>Principal</i></p>	<p>Es un guerrillero que se vuelve traidor a la causa. Entre los</p>	<p>Un actor de radioteatro que decide colaborar con la policía como impostor para incriminar a un guerrillero del crimen de un político importante.</p>	<p>Un policía corrupto que trabaja en una sección de policía y se dedica al sicariato.</p>	<p>Un periodista que de pronto se encuentra investigando sobre un crimen que no resuelve; al contrario, va descubriendo toda una red de corrupción policial y de colaboración de otras instituciones como la prensa.</p>	<p>Un escritor fracasado y en estado de crisis que pone un plazo de trece días para suicidarse. En esa espera se desencadena toda una historia personal.</p>	<p>Un ex policía, jefe de antinarcóticos y de la escolta de un militar de alto rango. En la prisión es parte y testigo de los asesinatos del cartel al que pertenece dicho militar.</p>	<p>Un exguerrillero que se vuelve informante del enemigo, delatando a sus compañeros.</p>

<i>Secundarios</i>	Se destacan tres hombres y tres mujeres todos vinculados por su participación directa o indirecta en un conflicto armado.	Se destacan cuatro hombres y dos mujeres vinculados a la falsificación de un crimen de un político importante.	Se destacan cinco hombres y una mujer, vinculados todos los trabajos sucios para salvaguardar a las personas de poder y la mujer en ser parte fundamental en la vida del protagonista.	Se destacan once hombres y cinco mujeres todos vinculados a los crímenes y a las investigaciones que hace el periodista además de ser algunos compañeros de trabajo	Se destacan dos hombres y cinco mujeres vinculados por su participación en los recuerdos del protagonista para realizar su suicidio en el lapso establecido.	Se destacan ocho hombres y tres mujeres todos vinculados con los asesinatos y el narcotráfico.	Se destacan dos hombres y dos mujeres vinculados a los recuerdos de una traición del protagonista, un ex guerrillero.
<i>Según su composición</i>	Todos los personajes son llanos	Todos los personajes son llanos	El protagonista se clasifica como redondo y los secundarios como llanos	El protagonista se clasifica como redondo y los secundarios como llanos	El protagonista se clasifica como redondo y los secundarios como llanos	El protagonista se clasifica como redondo y los secundarios como llano	Todos los personajes son llanos
<i>Según su tendencia estética y genérica</i>	Postboom	Postboom	Postboom	Postboom	Postboom	Postboom	Postboom
<i>Según su representación social o profesional</i>	Extracción pequeño burguesa Estudiante universitario	Extracción pequeño burguesa Actor de radioteatro	Extracción pequeño burguesa Estudios universitarios	Extracción pequeño burguesa Periodista	Extracción pequeño burguesa Escritor fracasado	Extracción pequeño burguesa Ex integrante de las fuerzas policiales antinarcóticos	Extracción pequeño burguesa Ex guerrillero

Narrador <i>Según su conocimiento</i>	Narrador múltiple con predominio de la segunda persona (tú)	Narrador protagonista	Narrador múltiple con predominio de la segunda persona (tú)				
<i>Según su posicionamiento ante la acción</i>	Predominio del intradiégetico	Predominio del intradiégetico	Predominio del intradiégetico	Predominio del intradiégetico	Predominio del intradiégetico	Predominio del intradiégetico	Predominio del intradiégetico
<i>Según el punto de vista espacial</i>	Segunda persona Tercera persona Primera persona	Primera persona	Primera persona	Primera persona	Primera persona	Primera persona	Segunda persona Tercera persona Primera persona
Instancia Narrativa <i>Focalización cero</i> <i>Focalización interna</i> <i>Focalización externa</i>	Focalización cero Focalización interna	Focalización interna	Focalización interna	Focalización interna	Focalización interna	Focalización interna	Focalización interna

<i>Narrativas</i>	<p>Narrativa de la traición</p> <p>Narrativa del exilio</p> <p>Narrativa del partido</p> <p>Discurso de la disidencia</p>	<p>Narrativa de los mass media</p> <p>Narrativa del policía corrupto</p> <p>Narrativa patriarcal</p>	<p>Narrativa del policía corrupto.</p> <p>Narrativa de la prostitución</p>	<p>Narrativa del periodista</p> <p>Narrativa de los mas media</p> <p>Narrativa patriarcal</p> <p>Narrativa de la violencia</p>	<p>Narrativa de un suicida.</p> <p>Narrativa del fracaso.</p>	<p>Narrativa de la corrupción policial.</p> <p>Narrativa del narcotráfico</p> <p>Narrativa de la violencia.</p>	<p>Discurso de la traición</p> <p>Discurso del exilio</p>
<p>Tiempo</p> <p><i>Punto de vista temporal de la historia.</i></p> <p>a) el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado, (tiempo presente).</p> <p>b) el tiempo de ambos es distinto: el narrador se sitúa en el pasado para contar hechos que ocurren en un presente o futuro.</p> <p>c) el tiempo de ambos es distinto: el narrador se sitúa en el presente o en el futuro para contar hecho ocurridos en el pasado.</p>	<p>a) el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado coinciden, (presente).</p>	<p>a) el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado coinciden, (presente).</p>	<p>a) el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado coinciden, (presente).</p>	<p>a) el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado coinciden, (presente).</p>	<p>c) el tiempo de ambos es distinto: el narrador se sitúa en el presente o en el futuro para contar hecho ocurridos en el pasado</p>	<p>a) el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado coinciden, (presente).</p>	<p>c) El narrador se sitúa en el presente para contar hechos ocurridos en el pasado mediato o inmediato.</p>

<i>Anacronías y relaciones de orden</i>	Analepsis	Analepsis	Analepsis	Analepsis	Analepsis	Analepsis y prolepsis.	Analepsis
Otras técnicas narrativas como: evocación, Fluir de conciencia, monólogo interior <i>temporal</i>	Collage literario Fluir de conciencia Evocación				Monólogo interior		Monólogo interior

ANEXO 3: PROTOCOLO DE ENTREVISTA 1

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE C, C, S, S, FILOSOFÍA Y LETRAS
SECCIÓN DE LETRAS



Guía de protocolo de entrevista.

Fecha de realización de la entrevista: viernes 07 junio de 2019

Hora de sección: 10:00 – 11:30 am.

Nombre de la entrevistada: Krisma Mancía, poeta salvadoreña y compañera de vida de Rafael Menjívar Ochoa.

Lugar: Casa de la Cultura, San Salvador.

1- ¿En qué consistía el proceso narrativo de escritura de Rafael Menjívar Ochoa?

Rafael escribía a mano, ese era una peculiaridad, con sus plumas favoritas, en sus manos-escritos y primero escribía a mano porque pensaba tan rápido que le daba bastante reflexión y con una letra que casi nadie se la entendía.

Su proceso consistía en que después de escribirlo a mano, lo llevaba a la computadora. En los manus-escritos, tachaba grandes trozos y tenía la manía de dejar margen para poder hacer la corrección. Posteriormente lo transcribía a la computadora en donde igual corregía, cambiaba palabras, tachaba palabras, hasta que terminaba su estructura. Imprimía la primera versión, la corregía, sacaba la segunda, la corregía y así sucesivamente hasta llegar a la sexta o séptima corrección la cual era la definitiva. Cuando ya tenía en sus manos sus libros ya publicados los volvía a leer y durante la lectura volvía a corregir, en pocas palabras era bien perfeccionista con sus escritos.

2- ¿Cuál era el ritual o manía de Rafael a la hora de escribir sus textos?

A Rafael le encantaba escribir de noche sus manos-escritos, con una pluma Parker diseño 1968 de tinta color verde, mientras fumaba tabaco y tomando Coca Cola. Durante su proceso

de escritura le encantaba recibir visitas de artistas en su casa, le daba fortalecimiento ya que compartía con otros autores y a la vez, le ayudaban a leer sus escritos para escuchar recomendaciones o lo hacía junto con su hijo Eduardo.

3- ¿Cómo surgió la idea de Rafael para irse a vivir a Costa Rica y posteriormente a México y luego regresar a su país de nacimiento?

Fue una cuestión familiar, su padre vivía en Costa Rica cuando se enfermó de cáncer y Rafael decide irlo a cuidar, lo cual lo hizo alrededor de un año. Después asiste y participa en un congreso de escritores en Arizona. Posteriormente Menjívar Ochoa decide regresar a El Salvador por órdenes de su padre, para rescatar el patrimonio cultural que su familia había perdido durante muchos años. Tenía la idea de regresar a México país en donde vivió la mayoría de años de su vida, lo cual ya se había adaptado a su cultura, comida, etc.

4- Se sabe que Rafael tiene varias traducciones de sus obras al francés. ¿Cómo fue la recepción que estos libros tuvieron en Francia?

Su recibimiento fue mejor que aquí en El Salvador. De hecho, Rafael tuvo la oportunidad de asistir a un festival realizado en Francia y logró observar una de sus obras montada al género teatro. Sin embargo, algunas universidades de prestigio tomaron a bien utilizar algunos escritos para estudiar la redacción, su estructura, su lenguaje, etc.

5- ¿Qué nos puede decir sobre el tiempo que Rafael utilizaba para corregir sus escritos? ¿Es verdad que se tardaba hasta 10 años en hacerlo?

A Rafael no le interesaba cuanto tiempo se tardaba en corregir sus escritos, a él le importaba que fueran bien redactados. Nunca se plasmó una meta en terminar una obra en un año ya que no era su estilo, por esa razón le gustaban las editoriales pequeñas para publicar sus escritos, ya que no le exigían cada cierto tiempo entregar un libro si no que cuando él tuviera uno nuevo. Tenía su vida, trabajaba de periodista, era lo que le daba de comer y a la vez en comic, aparte tenía su vida privada.

ANEXO 4: PROTOCOLO DE ENTREVISTA 2

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE C, C, S, S, FILOSOFÍA Y LETRAS
SECCIÓN DE LETRAS



Guía de protocolo de entrevista.

Fecha de realización de la entrevista: sábado 22 de junio de 2019

Hora de sección: 09:00 – 12:00 m.

Nombre de la entrevistada: Eduardo Menjívar, músico e hijo de Rafael Menjívar Ochoa.

Lugar: Casa de Krisma Mancía, San Salvador.

1. ¿Cuál es la primera novela que Rafael Menjívar escribió?

La primera es la de la *Historia del Traidor de Nunca Jamás* que tiene una conexión con la novela de *Instrucciones para vivir sin piel*. En este caso esta novela es la reescritura del *Traidor de Nunca Jamás*, o sea es la misma temática las mismas cosas, pero con 20 años más de vida porque la primera no le gustó y con esta trató de mejorarla.

La siguiente es *Los Años Marchitos* que se trata de un autor de radio novela que contrataron para fingir la voz de un guerrillero. La otra es los *Héroes Tienen Sueño* en donde el narrador y el protagonista no tiene nombre.

2. ¿Existe una denominada saga de novelas policiales ambientadas en México?

Si, a los 24 años cuando mi padre renuncia al DIA por una cuestión moral empieza hacer cómic para PAQUINOS, eso lo obliga todavía más a salir del mundo salvadoreño, o sea el convivía mucho con exiliados desde que llegaban a la casa estaban ahí por cuestiones familiares y es cuando empieza a escribir la saga de novelas policiales y si se dan cuenta todas están hechas en México esta saga de novelas policiales tenía como objetivo juntar las cosas que el pasaba en México y también usa toda la información de periódicos en los que él trabajaba y tenía amigos

que era periodista y que estaban en todo eso y les llegaban mucho información entonces estas novelas son de esa esa es parte de su conocimiento de la cultura mexicana.

3. ¿Cuál es el motivo por el que Rafael Menjívar escribió Trece? Trece es otra etapa de su vida esa esa etapa si es medio densa.

Trece esa es un poco más elegante porque está basado en otras cosas. Durante la misma crisis de los héroes tienen sueño empezó hacer trece que es un diario sobre su estancia en Acapulco, él vivió unos años y trabajo ahí. Vivió crisis económica literalmente tenía para comer mierda una vez a la semana.

Trece retrata las vivencias de Acapulco, el ambiente que está ahí ese era el ambiente real de mi papa algo depresivo.

4. ¿Cuáles fueron los premios que ganó Rafael Menjívar Ochoa?

El primer premio que gano mi papa fue el de EDUCA, con *Historia del Traidor de Nunca Jamás*, el segundo fue el de Valle Inclán con *Los años Marchitos*.

5. ¿Cuáles fueron las razones de los títulos de las novelas de Rafael?

Más o menos ya explico del porqué de los títulos como los años marchitos y todas esas porque los nombres.

Los años marchitos es la radio novelas que está narrando el buey, se llama así porque es la radio novela que se escucha en ese momento. *Los Héroes Tienen Sueño* de esa no me acuerdo, después esta *De Vez en Cuando La Muerte* es por la canción de Serrat *De vez en cuando la vida*, de ahí *Cualquier Forma de Morir* no me acuerdo por qué la puso, *Trece* es porque son trece días, en *Instrucciones para Vivir sin piel* es porque el buey habla sobre la extracción de la piel, el desollamiento.

6. ¿Cuál fue la recepción de la Novelística de Rafael Menjívar Ochoa en el Extranjero?

La recepción de sus novelas en Francia, fue bien recibida la leían mucho.

7. ¿Por qué son masculinos los personajes en todas sus novelas?

Porque el mundo de la policía tiene más hombres que mujeres, y el tipo de gente que hace eso son más hombres, casi todo porque las mujeres pasan a ser como segundo plano.

ANEXO 5: FOTOS DE ENTREVISTA



ANEXO 6: PORTADAS DE LAS OBRAS Y OTRAS FOTOGRAFÍAS

